

SECRETARÍA ACADÉMICA
COORDINACIÓN DE POSGRADO
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO

**Ética y valores en la formación del pedagogo:
Una reflexión a partir de las perspectivas de los
estudiantes de la UPN**

Tesis que para obtener el Grado de:

Maestra en Desarrollo Educativo

Presenta:

Ibet Sosa Bautista

Director de Tesis

Dra. Jeannette Escalera Bourillon

MÉXICO D.F.

Septiembre 2014

Con dedicatoria especial

A Belén Sosa Bautista

A la memoria de mis abuelos: Ana Bautista García y Laureano Sosa Alonso.

De los miedos nacen los corajes;

y de las dudas, las certezas.

Los sueños anuncian otra realidad posible

y los delirios, otra razón.

Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos.

La identidad no es una pieza de museo, quietecita en la vitrina,

sino la siempre asombrosa síntesis de las contradicciones nuestras de cada día.

En esa fe, fugitiva, creo.

Me resulta la única fe digna de confianza,

por lo mucho que se parece al bicho humano,

"tozudo" pero sagrado, y a la loca aventura de vivir el mundo.

Eduardo . Galeano

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a mi institución, la Universidad Pedagógica Nacional, por las oportunidades que ha brindado a mi formación profesional.

Agradezco la guía de mis maestros en esta etapa formativa, especialmente a mi asesora la Dra. Jeannette Escalera, por sus consejos y todas sus enseñanzas, gracias por compartir conmigo una parte de su existencia.

A mi familia, la distancia no ha impedido que pueda sentir su apoyo, comprensión y cariño, me siento muy orgullosa de cada uno de ustedes, de sus logros, sus hazañas, su perseverancia y aunque no compartimos el día a día los llevo siempre conmigo.

A mi madre, por ser mi ejemplo de fortaleza, gracias por confiar en mí, por dejarme volar lejos de casa y por esperar paciente mi regreso.

A Eva, Dan, Lupe, Ambro, Jess, Ed, Noelia, Miri, Edna y José, por su apoyo en los momentos de duda, gracias por su compañía, sus consejos y por creer en mí.

A mis amigos de la MDE me siento afortunada de haberlos conocido, y aunque nuestros caminos se han separado, les deseo lo mejor.

A mi compañero en este viaje, porque contigo todo fue mejor.

Índice

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I. UN BOSQUEJO DE LA UNIVERSIDAD	15
1.1 La Universidad Pedagógica Nacional	16
1.1.1 La institución	17
1.1.2 Sobre la carrera de Pedagogía	19
1.1.3 Sobre el código de ética y conducta en la Universidad Pedagógica Nacional	22
1.2 Ética y valores en la universidad.....	24
CAPÍTULO II. ÉTICA, VALORES Y EDUCACIÓN	32
2.1 Tres posturas fundamentales en el desarrollo del pensamiento ético	33
2.2 Apuntes hacia la ética de Paulo Freire y Edgar Morín	44
2.3 Los valores y sus valoraciones	53
CAPÍTULO III. EL ATISBO DE LO ÉTICO. DESDE LO CUALITATIVO A LO DIALÓGICO	59
3.1 Abordaje metodológico	60
3.1.1 El objeto en construcción.....	64
3.1.2 Participantes	66
3.1.3 Instrumentos	69
3.1.4 Análisis de resultados	72
3.2 Interpretación de resultados.....	74
3.2.1 Ambiente a partir del espacio escolar: de avistar para explicar	75
3.2.2 Valores: percepciones en lontananza	80
3.2.3 Discurso vs realidad.....	88
3.2.4 Experiencias en transición: lo no intencionado en la formación.....	98

3.2.5 Al final del viaje...	105
CAPÍTULO IV. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN: BUSCADORES DE UTOPIÁS: VOLVIENDO EN LOS PASOS PARA ENCONTRAR NUEVOS CAMINOS	111
4.1 El proceso formativo: puntos de fuga.....	112
4.2 Proyecciones profesionales: repensar y reconstruir.....	116
4.3 Formación ética de los sujetos, una deuda apremiante	119
4.4 Las lecturas del mundo a partir de la oralidad y la narrativa	121
4.5 Intencionalidad de la propuesta	127
CONCLUSIONES	131
FUENTES DE INFORMACIÓN	144
ANEXOS	150

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI se caracteriza por su innovación tecnológica constante, se le conoce también como la era de la información, el internet ha cambiado la relación que establecemos con el mundo, hablamos de una conexión permanente, sin embargo, una de las características de la posmodernidad es la desconexión entre los sujetos y con su contexto inmediato, la realidad nos muestra que algo está fallando, que es necesario detenernos a pensar hacia donde nos está conduciendo el camino que seguimos; el daño irreversible al medio ambiente, la guerra, la explotación, el genocidio, son muestra de que necesitamos replantear qué es lo que estamos priorizando como sociedad y en dónde está el viraje que tenemos que hacer para construir una realidad distinta.

Ante el panorama en donde se fomenta el individualismo, pensamos que la tarea de la pedagogía se encuentra en la reflexión de las problemáticas que se viven tanto dentro del entorno escolar, como fuera del mismo. En este sentido apostamos por un paradigma integrador en donde no haya extremismos preponderando lo individual sobre lo colectivo y viceversa, más bien entendiendo la educación como un proceso dialógico en donde el sujeto se forma a partir de su entorno pero a su vez influye él.

El presente trabajo de investigación surge a partir del interés por conocer el pensamiento ético de los estudiantes de la carrera de pedagogía al término de su formación profesional. Nuestra inquietud parte de la premisa que, la responsabilidad laboral del pedagogo recae en la formación de otros sujetos, ya sea desde la elaboración de planes de estudio, la orientación, la docencia y tal vez en menor medida la investigación. Por lo que atribuimos al pedagogo un papel muy importante en la búsqueda de la transformación del pensamiento.

Esto nos llevó a pensar de qué manera son formados los pedagogos, y si son conscientes de la tarea que tienen desde su actuar y sobre todo, el compromiso con su profesión. Para ello fue necesario comenzar a establecer

líneas de acción que pudieran dar cuenta de algo tan abstracto como lo es lo ético, es así como llegamos a identificar los valores como un referente inmediato para catalogar lo ético, pues una persona que no da cuenta de los valores que rigen su actuar se inclina hacia lo no ético. Es en esta inquietud que surge el proyecto: Ética y valores en la formación del pedagogo: una reflexión a partir de los estudiantes de la UPN.

Desde nuestra postura: La educación que reciba el estudiante de pedagogía¹ debiera estar orientada hacia un pensamiento ético, por lo que, toda su formación profesional y complementaria debe orientarse a formar un ser integro, responsable y capaz de la deliberar y actuar a partir de un proceso de concienciación.

Es importante hacer la aclaración que, desde nuestra perspectiva retomamos la ética y la estética no como conocimientos alejados de la realidad sino edificadores de actuar cotidiano, citando a Julieta Ethel Galindo: “[...] consideramos que la concepción ética de un proyecto educativo plantea el modelo de hombre que debe educarse, la formación moral (los valores), el compromiso con la sociedad ligados a una concepción del mundo y a la promoción de cambios en la realidad” (Hirsch, 2001, p.72). Retomar tema de la ética y los valores tiene su razón de ser en que consideramos que es necesario que el sujeto parta de un reconocimiento de sí mismo en su actuar, en su manera de leer el mundo. Por lo que, es importante que la educación adquiera un rumbo que promueva valores y pensamiento ético en los estudiantes, con el fin de lograr un cambio de pensamiento por medio de la acción intencionada.

Partimos de ciertas interrogantes como: ¿Qué importancia tiene la formación ética para los estudiantes de pedagogía? ¿Cuáles son sus

¹ En este caso hablamos del estudiante de pedagogía por el interés de nuestra investigación, no obstante, hacemos extensivo esto a todo el aparato escolar, es decir, a todos los estudiantes que reciban algún tipo de formación formal.

percepciones de valores? ¿Cuáles son los valores que rescatan de la formación que han recibido a lo largo de 7 semestres formativos? ¿Cuáles son los valores que les han inspirado la institución y sus formadores? ¿Cómo han vivido los valores en la universidad? ¿Con que valores identifican la profesión de pedagogía? ¿Cómo han sido formados en el terreno axiológico? ¿Existe una formación ética? ¿Qué reconocen como formación ética?

El interés de nuestra investigación se centró en conocer cómo está siendo formado el estudiante de pedagogía, conocer sus percepciones a partir de lo que reconoce como ética y valores dentro de sus procesos formativos. Si lo que se requiere es formar sujetos críticos, autónomos y éticos es indispensable repensar ¿Cómo se aprender a *ser*? ¿Cómo se enseñar a *ser*? Estos cuestionamientos nos remiten a diversos factores que influyen en el proceso educativo ¿De dónde aprendemos conductas y comportamientos? ¿Qué clase de individuos se están formando en las universidades? ¿Existe una formación ética? ¿Qué es lo que esperan los estudiantes de su vida y de su profesión? ¿Es posible pensar en una escuela en dónde haya espacio para el pensamiento creativo, la sensibilidad, la ética y la estética en el pensamiento de alumnos y profesores?

Así nos dimos a la tarea de conocer algunos puntos de vista acerca de lo que los estudiantes rescataban de su formación académica, buscamos algunos indicios que arrojaran luz a nuestra investigación; indagamos acerca de sus posicionamientos respecto a la ética, lo que ellos conocían, lo que ellos vislumbraban, sus imaginarios y la realidad que ellos vivenciaron; al ser un tema complejo, tomamos los valores como punto de partida pues el concepto de valores es conocido por todos y conlleva una idea que acerca a los sujetos al tema de lo ético, lo bueno y lo malo, lo deseable y lo no deseado.

Lo que este trabajo pretendió hacer, no fue un recorrido histórico de la ética o la construcción de los valores, tampoco fue ofrecer una definición a los participantes, para decirles cómo debían ser, o los compromisos que debieran asumir para con su carrera y su aprendizaje. Más bien, se pretendía conocer las

posturas que tienen algunos estudiantes respecto al tema de ética y valores, y de cómo influyen éstos temas en un su formación profesional, lo que se buscó fue realizar un acercamiento a la realidad de un grupo, que nos ofreciera algunos planteamientos que nos permitiera identificar puntos de convergencia entre las posturas de los estudiantes. Consideramos que, es esencial poner especial atención en la manera que se forman a todos aquellos interesados en la enseñanza, en la idea que serán la guía, el ejemplo o la referencia de otros sujetos; de ahí el interés de la presente investigación.

Los objetivos que guiaron el trabajo, son los siguientes

Objetivo general

- Conocer y reflexionar sobre las experiencias y las concepciones de los estudiantes de pedagogía respecto a la temática de ética y valores a lo largo de su formación académica.

Objetivos específicos

- Reconocer la asociación que los estudiantes hacen de lo ético y los valores en relación con su contexto de formación profesional.
- Reflexionar acerca de las nociones de valor de los estudiantes al reconocerlos en su contexto inmediato (escuela).
- Identificar las experiencias formativas de los estudiantes, las cuales se asocien con su formación axiológica.
- Realizar una reflexión general a partir de las posturas particulares y colectivas de los estudiantes de pedagogía tomando en cuenta el contexto globalizado que también influyen en la formación.

La metodología utilizada en nuestro trabajo es de corte cualitativo y se fundamenta en el método etnográfico, el cual nos permite realizar una aproximación más personal con los sujetos que participan del proceso de

indagación. Optar por una metodología flexible tiene su razón de ser en la naturaleza de la problemática a tratar, al hablar de categorías tan abstractas como son: ética, pensamiento ético, valores y formación de sujetos, requerimos que la investigación abriera un diálogo entre el investigador, las categorías y los puntos de vista de los participantes, para ello nos valimos de tres instrumentos: una guía de observación, un cuestionario y una entrevista estructurada, mismos que se implementaron en distintos momentos de la indagación.

La elección de los participantes fue por conveniencia, debido que el grupo con el que trabajamos estaba a cargo de una profesora que nos abrió la posibilidad de participar en su horario de clases; tanto las observaciones, como cuestionario fueron aplicados para el grupo completo, sólo para las entrevistas se seleccionó a cuatro estudiantes, esto debido a la duración de las entrevistas y para mejor manejo de la información que de ellas emanaran. Para el análisis de la información recabada, recurrimos a la triangulación que consiste en la verificación y comparación de la información obtenida en diferentes momentos mediante los diferentes métodos, esto es, la relación que se establece entre: las categorías del intérprete (que están constituidas por una fusión entre teorías y las construcciones a propias, a partir de éstas), las categorías teóricas (son producidas por otros autores y se relacionan con el objeto de estudio) y por las categorías sociales (son las representaciones y perspectivas de los participantes).

El respaldo teórico de nuestro trabajo descansa principalmente en el pensamiento de Paulo Freire y de Edgar Morín, quienes asumen la importancia de retomar la formación de los sujetos a partir de su contexto social, y particularmente tienen sus propios postulados respecto a la ética y los valores en el ámbito educativo. Para problematizar el concepto de ética recurrimos a tres filósofos en cuyos trabajos han dedicado un apartado para definir lo bueno, ellos son: Platón, Aristóteles y Kant, fueron tomados como un punto de referencia obligado para la problematización de la construcción del pensamiento ético. Por otra parte, para exponer el tema de valores recurrimos a autores tales como Adolfo Sánchez Vázquez, Ana Teresa López y Ana Hirsh, quienes han realizado investigaciones

respecto a los valores y la educación, se seleccionó a estos autores debido a que sus posturas son afines a la investigación, pues no parten de la abstracción para definir los valores sino que toman el contexto social como determinante en la explicación de temas como: ética, valores, educación moral, etc.

Nos hemos apoyado también en otros autores que aportan al trabajo de tesis el apoyo teórico que respalda la intención que nos motiva a la hora de desarrollar la investigación, desde literatos, filósofos, pedagogos, sociólogos, porque al final del camino, los hombres somos una complejidad biológica, psicológica y social; tratar de comprender una problemática desde una sola óptica nos daría un resultado mutilado.

Finalmente, y como resultado del proceso de investigación surge la propuesta de intervención titulada: Buscadores de utopías: Volviendo en los pasos para encontrar nuevos caminos, la cual no llegó a implementarse debido a la falta de oportunidad de trabajar con el grupo una vez que culminó el octavo semestre. Dicha propuesta parte de la idea que el ser humano tiene la necesidad de conocerse a sí mismo, sus miedos, sus sueños, su lugar en el mundo: “la sociedad futura cada vez más mezclada, intercultural y compleja, tendrá cada vez más necesidad de sujetos que se pongan en una actitud de escucha hacia otros, que sepan desarrollar una creatividad individual y de grupo.” (Hoyuelos, 2006, p.23) por lo que propone la narratividad como ejercicio de autorreconocimiento de los sujetos en la construcción de su pensamiento ético.

Lo que se expone en el presente escrito es el resultado de la convergencia del pensamiento de muchos seres humanos, desde teóricos reconocidos hasta planteamientos muy particulares de los participantes y de la perspectiva de la investigación, este trabajo está orientado principalmente para aquellos actores que participen del proceso formativo de otros sujetos o, que activamente se preocupen de su propia formación, la intención al fin y al cabo es plantearse preguntas como: ¿para mí que es lo ético? ¿Qué valores guían mi actuar? Y, ¿Cómo infiere esto en mi proceder en el mundo?

Estructura de la investigación

Como resultado del trabajo de investigación presentamos el siguiente escrito, que se divide en cinco apartados:

El primero titulado: Antecedentes, se divide en dos subtemas; uno de ellos tiene la intencionalidad de exponer unos datos acerca de la institución en la que se realizó la investigación, con el fin de tener un panorama general sobre el fin que persigue la Universidad Pedagógica Nacional, también se ofrecen datos de la carrera en pedagogía, específicamente sobre el plan de estudios; el segundo subtema que compone este apartado se plantea el contexto de la universidad desde un paradigma globalizador, pues consideramos que para poder comprender las orientaciones de las políticas de educación superior y las necesidades que se le demandan.

En el segundo se titula : Ética, valores y educación, en este apartado se desarrollan las posturas teóricas en referencia a ética y valores, en primer lugar exponen tres teorías filosóficas que abordan el tema de la ética, a grandes rasgos se enuncian las principales perspectivas de Platón, Aristóteles y Emmanuel Kant. Aun cuando nuestro trabajo no pretende realizar un recorrido histórico por el pensamiento ético, se retoman dichos autores pues sus aportes han sido fundamentales en el proceso de comprender cómo se conduce el ser humano en la construcción del pensamiento moral. En el segundo subtema encontramos el desarrollo de lo que es la ética desde dos autores principalmente: Paulo Freire y Edgar Morín; la elección de estas corrientes de pensamiento subyace en una postura que se construye en una relación dialógica entre lo individual y lo colectivo; así como también la perspectiva de su pensamiento en la que el contexto social es vital en la comprensión de los sujetos. Con respecto a los valores, partimos de una problematización del término para comprender el significado que suele otorgársele, para ello nos apoyamos en autores como: Sánchez Vázquez, López de Llergo, y Hirsh Adler, mismos que han realizado investigaciones sobre los valores en el contexto escolar.

El tercer apartado se titula: El atisbo de lo ético. Desde lo cualitativo a lo dialógico, el título tiene su razón de ser en que el ejercicio que se realizó para este apartado nos permitió atisbar en el posicionamiento ético de los estudiantes, es decir, nos dimos a la tarea de mirar cautelosamente y a partir de ello pudimos encontrar de forma difusa algunos planteamientos, los cuales se expresan en el trabajo. Este apartado se compone de dos subtemas principales, en el primero, de desarrolla ampliamente la ruta metodológica seleccionada para el abordaje de la investigación, dada la complejidad que encierra la temática de ética y valores, la selección del método fue determinante, aquí también se realizan algunas especificaciones como el tipo de muestra, los instrumentos y la construcción del objeto de estudio; El segundo subtema se construye a partir del análisis y la interpretación de la información obtenida en el trabajo de campo, la intención aquí es partir de lo enunciado por los estudiantes para comprender sus percepciones y su posicionamiento al pensar en la ética y los valores a lo largo de su formación académica en la Universidad Pedagógica Nacional. La pretensión no estuvo dirigida a que enunciaran significados sobre conceptos, sino a que por medio de diferentes preguntas y ejercicios el estudiante manifestara su perspectiva respecto a ética y valores, y la relación que existió en su formación profesional, lo cual podemos decir, se logró.

En el cuarto apartado se desarrolla la propuesta de intervención construida una vez que se realizó la interpretación de datos, la intención fue identificar líneas de acción para trabajar los problemas encontrados, para ello se construyó una propuesta de intervención titulada: Buscadores de utopías: Volviendo en los pasos para encontrar nuevos caminos. Para la elaboración de la propuesta recurrimos principalmente al pensamiento de Paulo Freire pues, se fundamenta en la concienciación de los sujetos por medio del dialogo con los otros y la reflexión de experiencias individuales y colectivas. Nos basamos también en el ejercicio de construcción de una narrativa autobiográfica fundamentándonos en el trabajo de Antonio Bolívar y Jesús Domingo, es importante especificar que dicha propuesta

no se implementó debido a los tiempos de la institución, pero no se descarta la idea de trabajar la intervención más adelante.

Para finalizar, el quinto apartado está dedicado a las conclusiones y se divide en cuatro sub apartados, el cierre que quisimos darle al trabajo de tesis consiste en hacer una reflexión no sólo de lo que se investigó sino del proceso que se siguió, los problemas a los que nos enfrentamos al realizar este trabajo, las razones por las que elegimos hacer dicha propuesta y no otra, porque lo importante según nuestra consideración son los aprendizajes construidos en el camino; por último se manifiestan las reflexiones que generó la elaboración del trabajo de tesis y que no se alcanzan a trabajar en este documento.

Nuestra investigación se suscribe a una línea de pensamiento ya establecida, sin embargo, es importante aclarar que a partir del procesos vivenciado reconocemos que se sabe muy poco que de los procesos psicológicos y psicosociales a través de los cuales se forman los valores en las personas y en las sociedades, de ahí la importancia que desde el terreno de lo pedagógico se indague en los procesos de consolidación e integración de la persona o de cambio valoral y ético que devienen de los procesos educativos.

CAPÍTULO I. UN BOSQUEJO DE LA UNIVERSIDAD

“Estamos en la itinerancia. No estamos en camino sobre una ruta marcada, tampoco estamos teleguiados por la ley del progreso, no tenemos mesías ni salvación, caminamos en la noche y en la niebla. Sin embargo, no es errar al azar, por más que haya azar y errancia; también podemos tener ideas, fuerza, valores elegidos, una estrategia que se enriquece al modificarse.”

Edgar Morín

“No podemos asumimos como sujetos de la búsqueda, de la decisión, de la ruptura, de la opción, como sujetos históricos, transformadores, a no ser que nos asumamos como sujetos éticos. En este sentido, la transgresión de los principios éticos es una posibilidad pero no una virtud.

No podemos aceptarla.”

Paulo Freire. Pedagogía de la autonomía

El siguiente apartado presentamos algunos planteamientos que consideramos importantes para iniciar la problematización del trabajo: En el primer subtema se detallan algunos aspectos de la institución en la que se realizó la investigación –Universidad Pedagógica Nacional- se presenta a grandes rasgos la historia de su fundación, la intencionalidad de su creación y los servicios que brinda actualmente; se abre un espacio para exponer algunos aspectos técnicos de la universidad, y particularmente sobre la carrera en pedagogía –que fue en donde se realizó la investigación- para ello se revisó el plan de estudios y se enuncian puntos que abordan la formación ética de los estudiantes. El segundo subtema se construye a partir del cuestionamiento ¿Qué se espera de la educación superior? Por lo que se establece una problematización a partir del contexto actual y así encontrar en qué parte se aborda el tema de la ética y los valores; decidimos hablar de “universidad” en general pues las políticas para la educación superior se establecen para todas las instituciones no sólo para la Universidad Pedagógica Nacional.

1.1 La Universidad Pedagógica Nacional

La Universidad Pedagógica Nacional es una institución pública creada el 25 de agosto 1978 por un decreto presidencial. Su misión es la formación de profesionales de la educación capaces de responder a las necesidades y desafíos de la sociedad mexicana. Desde su fundación la UPN realiza acciones de docencia, investigación, difusión de la cultura y el conocimiento.

La creación de la Universidad Pedagógica Nacional a finales de los años setenta tuvo la intención de iniciar un proceso de profesionalización del magisterio en servicio, pues dicha tarea había quedado relegada al priorizar la resolución de necesidades apremiantes en el panorama educativo nacional. Una de las demandas educativas era la preparación y formación inicial de docentes, la cual tuvo a su cargo las Escuelas Normales, una vez que esta tarea marchaba a sin problema surge la necesidad de lograr la excelencia académica a maestros en servicio.

Las primeras instalaciones se localizaron en Azcapotzalco, en ella se fue gestando la identidad académica de la institución, dada la gran cantidad de profesores en servicio se tuvo la necesidad de expandir las fronteras hacia diversos estados de la república con lo que dan surgimiento las distintas unidades

En sus inicios no se plantea un alcance nacional como el que ahora tiene la institución (Beciez: 2010), en uno de los decretos de creación se establecía claramente una sola sede de excelencia académica para maestros en servicio. La influencia del sindicato magisterial acosaba el proyecto naciente sobre todo al momento de querer influir en la toma de decisiones académicas y administrativas, finalmente se buscaron espacios de conciliación y dejaron andar aquel nuevo proyecto que se convertiría en la Pedagógica.

El espíritu innovador de esta institución se refleja en sus tres tareas fundamentales: la docencia, como ejercicio profesional; la investigación, como actividad de búsqueda y mejora permanente; y de la difusión, cómo estrategia de

comunicación e intercambio con la comunidad magisterial y con la sociedad en general, para ofrecer, en conjunto, un servicio educativo caracterizado por el nivel profesional de sus egresados. Que en la actualidad se ha desmarcado de su intención inicial de profesionalización del magisterio, para dar la oportunidad de formación a jóvenes que deseen prepararse en temas educativos aun cuando no formen parte de la comunidad magisterial, es importante señalar que sólo se dio una apertura pero sin abandonar la tarea encomendada a la institución, pues a la fecha la matrícula se compone también por profesores en servicio, de todos los niveles educativos.

1.1.1 La institución

Actualmente la Universidad imparte seis licenciaturas escolarizadas que son: Administración educativa, Educación indígena, Psicología educativa, Sociología de la educación y Pedagogía. Cuenta con la modalidad semiescolarizada y a distancia, lo cual ofrece una alternativa para la conclusión de estudios universitarios sin el rigor presencial. La UPN ofrece también la oportunidad de continuidad con los estudios de posgrado ofreciendo un programa de maestría y uno de doctorado; así como también una serie de diplomados y especializaciones en temas diversos del ámbito pedagógico, los cuales tienen como propósito central apoyar la actualización y educación continua de los profesionales de la educación.

La UPN experimenta una forma de trabajo colegiado, organizada en cinco áreas académicas que son: 1) Política educativa, procesos institucionales y gestión; 2) Diversidad e interculturalidad; 3) Aprendizaje y enseñanza en ciencias, humanidades y artes; 4) Tecnologías de la información y modelos alternativos; 5) Teoría pedagógica y formación docente. A su vez los docentes se agrupan en cuerpos académicos relacionados con el quehacer educativo.

La UPN cuenta con una sólida planilla de profesores, de los cuales muchos de ellos forman parte del sistema nacional de investigadores, esto debido a que la

institución se ha dedicado a indagar problemas y generar proyectos en temas prioritarios relacionados con la educación. A la fecha la institución mantiene convenios a nivel nacional e internacional con otras instituciones de gran importancia en ámbito académico.

Dentro de los servicios que la universidad presta a los estudiantes encontramos: el centro de atención a estudiantes (CAE) mismo que hace tiene la finalidad de apoyar a los alumnos y de hacer un acompañamiento desde su ingreso hasta la titulación; cuenta también con una amplia gama de actividades artísticas y deportivas, turismo universitario y cineclub; la biblioteca Gregorio Torres Quintero tiene un acervo especializado en educación y cultura pedagógica, se ofrecen también espacios recreativos, para la salud y alimentación.

La Universidad Pedagógica Nacional cuenta con 76 Unidades y 208 subsedes académicas en todo el país, que se constituyen en un Sistema Nacional de Unidades UPN. El lema que distingue a la Universidad Pedagógica Nacional es: Educar para transformar.

La universidad cuenta también con un *Reglamento para estudios de licenciatura* el cual permite a los estudiantes conocer tanto sus derechos y obligaciones durante su estancia en la institución.

Para fines informativos se enuncia la misión y visión de la Universidad, datos recabados del *Manual de inducción primer ingreso* perteneciente a la carrera de pedagogía:

Misión

Formar investigadores y profesionales de la educación capaces de generar y aplicar conocimientos con una concepción humanística, acorde con las necesidades nacionales, estatales y regionales; y diseñar, elaborar, producir y

difundir materiales, así como realizar investigación y servicios de apoyo para otras instituciones, dependencias educativas y la sociedad en general.

Visión

La Universidad Pedagógica Nacional es una red nacional de instituciones públicas de educación superior flexible, amplia, de cobertura suficiente, innovadora, dinámica, que permitirá la colaboración de científicos, humanistas y educadores, con reconocimiento nacional e internacional, quienes contribuirán al mejoramiento del sector educativo nacional en todos sus niveles.

Actualmente la UPN es una de las instituciones públicas más importantes de México en la formación de cuadros especializados en el campo educativo.

1.1.2 Sobre la carrera de Pedagogía

Se imparte tanto en el turno matutino, como vespertino; y da cabida a profesores normalistas en servicio así como también a estudiantes recién egresados de la educación media superior.

El campo laboral en el que se vislumbra el involucramiento del egresado de la licenciatura en Pedagogía abarca instituciones educativas de los sectores público y privado, desde el nivel preescolar hasta el superior; así como también organismos en donde se aborde la educación no formal, como: hospitales, asociaciones civiles, organismos gubernamentales; además de centros de investigación educativa.

Es fundamental recalcar que en el perfil de egreso enunciado en el plan 90 se explicita un planteamiento relacionado con la ética de los estudiantes, así como también consideramos que dichas características promueven un modo de actuar a partir de lo aprendido en su formación académica, por lo que, al término se espera que el estudiante:

- Cuento con conocimientos y actitudes sustentadas en una ética humanística, crítica y reflexiva de los procesos sociales y de su quehacer como pedagogo.
- Sea capaz de comunicarse y argumentar con base en un manejo comprensivo del idioma y de los lenguajes propios de la Pedagogía.
- Maneje conocimientos básicos de las políticas, legislación y organización del sistema educativo, para analizar e intervenir en los problemas de la educación de acuerdo con los campos de estudio y trabajo que caracterizan y definen a la Pedagogía.
- Posea un dominio teórico, metodológico y técnico de la Pedagogía, vinculado con la capacidad para aplicarlos creativamente en situaciones laborales concretas.
- Cuento con la capacidad para desarrollar procesos de investigación en el campo de la problemática educativa nacional y de la pedagogía.
- Tenga disposición para el trabajo grupal e interdisciplinario, a partir de problemas y requerimientos teóricos y prácticos del sistema educativo y el campo laboral del pedagogo. (Plan de estudios de la licenciatura en pedagogía, 1990)

Sobre dichas características se perfila que a lo largo de la formación académica el estudiante no sólo sea formado hacia un bagaje conceptual y procedimental, sino que dicha formación decante en un posicionamiento actitudinal ante problemas cotidianos y disciplinares.

El objetivo principal de la licenciatura es: Se orienta a la formación de profesionales capaces de analizar problemáticas educativas y de intervenir en la resolución de las mismas mediante el dominio de las políticas, organización y problemas del sistema educativo mexicano, del conocimiento de las bases teórico-metodológicas de la pedagogía, de sus instrumentos y procedimientos técnicos. (<http://www.upn.mx/>)

De acuerdo con el plan 90 bajo el que se rige la carrera de pedagogía, se establece que:

Las fases de formación propuestas han sido establecidas con base en los siguientes aspectos:

- El proceso de aprendizaje del alumno.
- Los referentes sociales, políticos, administrativos e institucionales (en especial, el Programa para la Modernización Educativa).
- El contexto socio-histórico más amplio, que proporciona un conjunto de actitudes, ideas y valores relacionadas con la cultura y la educación.
- El actual desarrollo de los conocimientos científicos sobre la educación.
- Una concepción de la Pedagogía como un complejo teórico-práctico y un campo de dominio profesional. (Plan de estudios de la licenciatura en pedagogía, 1990)

Las tres fases de formación son:

- La Primera Fase *Formación inicial*, está organizada en 20 materias (del 1º. al 3er. Semestres) que representan una suma de 104 créditos.
- La Segunda Fase, llamada *Campos de formación y trabajo profesional* (4to. Al 6to. Semestres), se compone de 18 materias con un total de 160 créditos.
- La tercera Fase, designada *Concentración en campo y/o servicio* (7mo. Y 8vo. Semestres), la constituyen 2 seminarios de Tesis, 2 seminarios-taller de concentración y 6 cursos optativos.

Según un estudio elaborado por Margarita Rodríguez (2009)² la mayor parte de los egresados de la Universidad Pedagógica Nacional se ubica en el sector de servicios educativos: “el 45.9% de los egresados ocupan puesto de profesores y el 72.8% de esta subpoblación se dedica a la docencia en educación básica y un 13.1% se encuentra trabajando en la educación media superior y superior” (p.14). La razón por la cual el presente trabajo se interesa por conocer cómo está siendo formado el estudiante de pedagogía en el tema de la ética y los valores radica en que, una gran parte de grueso de la población de egresados laboran en el ámbito educativo formal, como profesores, ya sea en una institución pública o privada por

² Es importante señalar que el estudio aquí referenciado se realizó solamente con población femenina, sin embargo es una realidad que un cuantioso número de egresados laboran como profesores frente a grupo.

lo que tiene como responsabilidad la formación de otros sujetos, y por lo tanto quisimos saber que nociones tienen acerca de ética y valores pues todo ello incidirá en su práctica educativa.

1.1.3 Sobre el código de ética y conducta en la Universidad Pedagógica Nacional

Para la temática abordada en el presente trabajo hemos convenido mencionar la existencia del *Código de ética y conducta* bajo el que se rige la institución. Es un escrito creado en el 2008 producto de la reflexión colegiada de un grupo de académicos, con el fin de dar cumplimiento a una directriz del Gobierno Federal, el cual solicita que toda institución pública debe generar un Código de conducta derivado a su vez del Código De Ética De Los Servidores Públicos de la Administración Pública Federal.

Hablamos de normas estipuladas para el buen funcionamiento de la institución, con las cuales se pretende: “que la comunidad universitaria lleve a cabo sus actividades dentro de los valores necesarios para una convivencia con nuestros semejantes que garantice el orden y la seguridad.” (Código de Ética y Conducta de la UPN: 2012); las normas que se enuncian tiene el fin de ayudar a los trabajadores y a toda la comunidad universitaria a, entender sus responsabilidades para la toma de decisiones correctas.

Lo que se expresa en la configuración de este código es el comportamiento que se espera de los integrantes de la comunidad institucional, es decir metas y objetivos colectivos. La diferencia que existe entre el código de ética y el código de conducta radica en que, mientras que en el primero se habla de valores sin caer en especificaciones concretas, en el segundo se determinan una serie de reglas específicas de actuación, es decir lo que está permitido y lo que no lo está. Pero, no basta con la enunciación y el entendimiento de lo que representan dichos códigos, para que su presencia tenga un impacto en la comunidad es necesario que se vivencie de manera consciente, deliberada y atendiendo a convicciones

individuales, de otro modo será convertirá en un escrito superficial: “Debe entenderse también que el código es un compromiso voluntario de cada miembro de la organización para mejorar su funcionamiento, y no un documento disciplinario impuesto de manera autoritaria.” (Código de Ética y Conducta de la UPN: 2012).

Dentro del código que aquí se menciona, se establecen ciertos valores los cuales se proponen para orientar el desempeño, estos son: justicia, legalidad, corresponsabilidad, igualdad con equidad, honestidad, transparencia y rendición de cuentas, solidaridad, y desarrollo sustentable. Sobre cada uno existe una descripción específica en relación a las áreas en donde se ocupan estos valores.

Sobre dicho código se realizó una investigación para valorar su impacto en la comunidad, el resultado muestra una inclinación positiva hacia su creación, se trabajó con una muestra del 10% de 1,526 trabajadores en total. El 96.8% considera que es una necesidad promover la cultura ética, el 1.2% piensa que no tiene caso, y el 1.8% piensa que es una moda. De la información recabada expuesta en los resultados podemos expresar que: una gran parte de la comunidad piensa y expresa que es importante que su actuar se oriente en relación a pautas correctas de conducta, no obstante conocer el desempeño individual para la valoración del actual real de los encuestados nos daría un panorama real de la relación entre el pensar y el actuar.

A lo largo de la investigación pudimos distinguir que existe un discurso de enunciación positivo hacia ciertas conductas, lo cual no significa que el actuar sea consecuente con el tipo de pensamiento, existe pues una inconsistencia al momento vincular el actuar cotidiano con el ideal colectivo e incluso con el ideal individual, esto debido a diversos factores, que pueden ser: políticos, económicos, filosóficos, culturales, etc. Respecto al Código de Ética y Conducta de la UPN, consideramos que es importante contar con un documento que sirva para aclarar y precisar el desarrollo de las actividades, pues también tiene la intención de contribuir y motivar acciones y actitudes en pro de la legalidad y el compromiso

con la institución. Pero, su existencia *per se* no es suficiente, necesita fundarse un ambiente de sensibilización constante entre toda la comunidad, pero sobre todo abrir espacios donde tenga mayor cabida la integridad que la corrupción.

1.2 Ética y valores en la universidad

Hablar de educación nos lleva necesariamente a plantearnos el tipo de hombre que queremos formar, y pensar en la formación inevitablemente nos remite al modelamiento de los comportamientos, lo que es correcto y lo que es incorrecto desde el punto de vista social, en la actualidad en los postulados educativos aparece lo que han denominado “saber ser” lo cual implica el comportamiento de los estudiantes ante diversas situaciones, se habla de responsabilidad, respeto, justicia, amor, perseverancia, tolerancia y más, esto engloba algo que puede denominarse una “formación ética” el proceder individual de los sujetos a partir de un pensamiento estructurado aceptado socialmente y asumido particularmente.

Estos planteamientos surgen desde que el hombre comienza a pensar sobre qué es la educación. Hoy la curricula que rigen nuestro sistema educativo desde preescolar hasta educación superior abarcan algo que llaman desarrollo de actitudes y competencias sociales. Las condiciones político-económicas que enfrentamos como país, han decantado en la transformación de políticas públicas que lejos de traer consigo buenas nuevas han hundido a la sociedad en un pesimismo desesperanzador; las problemáticas sociales se miden por estadísticas, el desempleo, la pobreza, el analfabetismo, son cifras que incrementan o decrecen en un clima descontextualizado al punto que se convierten en números vacíos.

El tema de la educación no se ha quedado fuera de las nuevas políticas, pues al ser la escuela uno de los medios principales para potenciar el ‘progreso’ del país, el Estado velará porque sus intereses sean acogidos por todas las instituciones que sustentan las directrices que establece a la sociedad.

En materia de políticas educativas, se ha desplegado una serie de reformas a la educación en todos sus niveles, sobresaliendo un paradigma como panacea de la educación del siglo XXI: el modelo educativo basado en competencias; en el discurso se enfatiza el interés de una educación integral que desarrolle en el sujeto todas sus potencialidades, una educación útil para la vida y el trabajo; sin embargo, de un tiempo a la fecha se han venido realizando acciones que chocan con el fundamento de la educación integral, modificación en los libros de texto, supresión de contenidos y asignaturas que no consideran 'esenciales', las evaluaciones descontextualizadas, la asignación de pocos recursos, desatención de la infraestructura y demás actos que demuestran que la inclinación de este paradigma está hacia las necesidades de mercado.

La universidad no se queda al margen de las transformaciones, enfrenta también sus retos, sus dilemas y sus problemas, uno de los más distinguidos es la falta de espacio para el ingreso al nivel superior, por ejemplo en la UNAM el año pasado, de los 126 mil 753 estudiantes que presentaron el examen de selección para ingresar a alguna de las más de 100 carreras que ofrece la casa de estudios, sólo fueron seleccionados 10 mil 916, equivalentes a 8.6 por ciento (Olivares, 2013); otro problema está en que los pocos que terminan sus estudios superiores no encuentran en donde ejercer al egresar. Aunado a esto está la tendencia hacia la privatización como una constante en las reformas educativas:

Las políticas públicas en relación con el sistema educativo no sólo en México sino en América Latina, tienen una marcada tendencia hacia la privatización encubierta en la búsqueda de nuevos financiamientos, la mayor 'participación' de la sociedad y su 'corresponsabilidad' en el sostenimiento de las escuelas, el otorgamiento de becas-crédito y, en general, en el cambio de los vínculos entre el Estado y las instituciones educativas. Todo ello ha conducido a la agudización de las diferencias intra e interinstitucionales, al empobrecimiento de las prácticas educativas y a la adopción de diversas formas de simulación de 'calidad académica'. (Ruiz, 2006, p. 60)

La universidad está preocupada por diferentes situaciones que vive como necesidades urgentes, y que le hacen perder a veces la capacidad de distinguir entre lo urgente y lo importante. Antes este panorama emergen cuestionamientos como: ¿Qué Universidad se quiere y se busca? ¿Cuál es la intencionalidad de las universidades? ¿Cuál es el rol de la universidad en el proyecto de nación? En esa búsqueda de identidad en la era de la información cambiante y multifacética ¿Cuál es la tarea de las universidades?

La instrucción de sujetos calificados para el trabajo se ha convertido en prioridad, el surgimiento de carreras *exprés* da como resultado seres certificados pero, habría que poner atención en la manera que son formados, y aun en las carreras regulares es importante volver al planteamiento de la pregunta ¿cuál es el sentido de la educación? Es evidente que en este nivel educativo la orientación es hacia el ejercicio de una profesión, pero ¿acaso basta con brindar las herramientas conceptuales y metodológicas? Si comprendemos la educación como un medio “indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social”, (Escalera, 2011, p.23). La respuesta inevitablemente es, no basta. El tratamiento pedagógico de lo ético en el ámbito universitario no es sólo cuestión de una modificación en el plan de estudios o de la incorporación de una nueva materia. Sobre todo es un cambio de perspectiva en relación con lo que hoy representa una formación universitaria de ‘calidad’, y con lo que debería significar el compromiso de la universidad con lo social al pretender formar buenos profesionales y buenos ciudadanos.

Sin embargo, ante el ojo de los organismos internacionales la escuela se debe ceñir para entregar un ‘producto de calificado’ listo para inscribirse como un objeto de mercado, productos desechables mediante procesos de selección y evaluación. Hagamos pues una aclaración importante, esta manera cruel de selección no es exclusiva de aquellos que han culminado su educación superior, se aplica con más rigor con los sujetos que no han ni siquiera llegado a los procesos de escolaridad pues su situación económica no se los permite: los obreros, los mineros, los migrantes, los niños del coltán, y muchas más historias

llenas de brutalidad. La escuela se encarga de sólo una parte de la población pero en este sentido debe cumplir con los requerimientos que se le solicitan, de ahí que las siglas sin rostro (OCDE, FMI, BM, OMC) establezcan los lineamientos educativos a los que han de ceñirse obligatoriamente los países para 'desarrollar' su economía.

Con todo y que las organizaciones mundiales forman cumbres y construyen actas, comunicados y declaraciones sobre educación en la que se enuncian los derechos humanos y los valores fundamentales, en la vida cotidiana el rigor de la desigualdad social y de las problemáticas económicas deja las palabras en el plano discursivo, se instaura la dominación económica y el dogma de mercado. Se preponderan las necesidades del mercado globalizado pero al fomentar este tipo de formación coartada los resultados se pueden apreciar en el comportamiento de lo educandos y su relación que establecen con su mundo. Los reduccionismos crean una imagen empobrecida del hombre.

La carencia de una formación crítica, artística, estética, en valores, con valores y por valores, no da cabida a la posibilidad de que la escuela fomente el pensamiento ético. Si a esto agregamos que los que participan directamente de los procesos educativos, es decir, los profesores, la gran mayoría también sufren excesivas cargas de trabajo, salarios reducidos, inestabilidad laboral, son sometidos a la competitividad, las condiciones dificultan aun más el compromiso con una educación que rebasa la mera transmisión de conocimientos, para llegar a la verdadera formación integral de los sujetos, pues en planteamientos radicales podemos decir que: La educación parte de la formación ética, o no es educación.

De acuerdo con el acta de educación superior (UNESCO, 1998) los estudiantes que se suscriban a este nivel educativo deben:

- (a) preservar y desarrollar sus funciones fundamentales, a través del ejercicio de la ética y científica y el rigor intelectual en sus diversas actividades;

(b) poder opinar sobre los problemas éticos, culturales y sociales con total autonomía y plena conciencia de sus responsabilidades, ejerciendo una especie de autoridad intelectual que la sociedad necesita para ayudarla a reflexionar, comprender y actuar;

(c) reforzar sus funciones críticas y de futuro, mediante un análisis constante de las nuevas tendencias sociales, económicas, culturales y políticas, desempeñando de centro de previsión, alerta y prevención;

(d) utilizar su capacidad intelectual y prestigio moral para defender y activamente difundir los valores universalmente aceptados, entre ellos la paz, la justicia, la libertad, la igualdad y la solidaridad, tal como se consagra en la Constitución de la UNESCO;

(e) disfrutar de la autonomía académica y libertad plenas, concebido como un conjunto de derechos y deberes, mientras que siendo plenamente responsable ante la sociedad;

(f) desempeñar un papel para ayudar a identificar cuestiones que afectan el bienestar de las comunidades de direcciones, naciones y la sociedad global.(p.3)

En esta acta se establecen las directrices que debe adoptar la educación superior, la ética aparece como un eje esencial, todos estos postulados son el reflejo de las características que debe tener un hombre formado en una educación moral fundada no en el castigo sino en la concientización.

Sin embargo, ni las circunstancias formativas, ni las condiciones sociales son benéficas para que el estudiante pueda formarse en dichos postulados, no obstante no podemos esperar que todo cambie para poder enfatizar la formación de sujetos, es partir de esta formación de sujetos que el cambio puede hacerse posible, si bien es cierto que la orientación de las políticas públicas agudiza la

pobreza, la desigualdad y la exclusión, la escuela continua siendo espacio de esperanza³ y la educación espacio de posibilidades.

La ética y los valores van desapareciendo del curriculum en la medida que se desarrolla el proceso educativo formal. En la universidad sucede otro tipo de apropiación, en teoría el sujeto que llega ha sido formado moralmente y dispone de una autodeterminación, un juicio reflexivo y un conocimiento moral que le posibilita orientar su acción, la realidad nos muestra que: “El sujeto nunca actúa como una ‘persona total’, tan sólo como un portador momentáneo de uno o varios ‘problemas’ que marcan su vida; tampoco actúa sobre el otro como persona, ni sobre el mundo como totalidad”, (Bauman, 2005, p.225). Esto como resultado de una educación fragmentada. Pensar lo ético en las instituciones como la universidad tiene su razón de ser en que las problemáticas sociales demandan volver a replantearnos el sentido de lo humano.

La formación del siglo XXI necesita la construcción de un pensamiento moral; quizás más que nunca la sociedad de la información necesita personas y profesionales responsables con la profesión que desarrollan y con lo que su acción implica, pues en esta alienación del trabajo el sujeto no se desarrolla ni logra hacer un aporte a la colectividad:

El tiempo de una vida humana puede ser totalmente sojuzgado a la necesidad de sobrevivir para vivir, es decir, de experimentar el trabajo sin estar seguro de gozar la vida, a no ser por *flashes*... De este modo, en lugar de sobrevivir para vivir, se vive para sobrevivir. Vivir para sobrevivir mata en su germen las más importantes posibilidades de libertad: es una aplastante mayoría de humanos la que, no sólo en la historia pasada, sino también hoy por todo el globo, no ha podido vivir más

³ La esperanza desde la perspectiva freiriana no es una esperanza ingenua “Mi esperanza es necesaria pero no es suficiente. Ella sola no gana la lucha, pero sin ella la lucha flaquea y titubea. Necesitamos la esperanza crítica como el pez necesita el agua incontaminada”, (Freire, 1993, p.24).

que para sobrevivir y, en las sociedades de baja complejidad, en las peores condiciones. (Morín, 2003, p.310)

Educar, ¿para qué? la escuela tiene que replantearse el sentido de la educación, y de ahí el interés en pensar en la preparación de los que pueden llamarse especialistas en educación o formadores de formadores, la tarea de la pedagogía se encamina a repensar la formación, que contemple la interculturalidad, la alteridad, la diversidad, todo ello en lo que Edgar Morín llama pensar lo complejo: “La educación debe colaborar con el abandono de la concepción del progreso como certidumbre histórica, para hacer de ella una posibilidad incierta, y debe comprender que ningún desarrollo se adquiere para siempre porque como todas las cosas vivas y humanas, está sometido al principio de degradación y sin cesar debe regenerarse”. (Morin, 2009, p.128)

El pensamiento totalitario, globalizador, único, ya no tiene cabida en la sociedad de la información pues enfatizar un pensamiento en privilegio de otro es algo que no podemos permitir si nuestra pretensión es abolir la dominación. La educación en valores no debe limitarse a una o varias materias en el plan curricular la pretensión es que los valores éticos estén presentes dentro y fuera del aula en las distintas materias que se imparten y en general en la vida escolar.

La ética en la universidad debe traspasar el papel que se le ha asignado en el discurso a través de códigos éticos, para vivirse en el todo momento, hemos de desmarcarnos de una idea vacía de ‘deber’ en la cual, realizamos nuestros actos en función de algo en lo que no creemos, lo hacemos simplemente bajo la idea de otros, ideas carentes de sentido en tanto que no existe convicción en mis actos. Aristóteles sugería que por medio del ejercicio diario (hábito) y en el actuar consciente puede encaminarse hacia la virtud, pero es responsabilidad de todos los actores educativos vivir en un ambiente que promueva la ética y los valores por medio de la acción: “Se trata de que el docente se comprometa moralmente con su tarea formadora, es decir, no se trata tanto de ser un experto competente, sino de querer serlo y comprometerse a serlo de forma que la acción docente no

se limite al hecho de producir ciencia y de transmitirla, sino que sea una acción responsable y con compromiso ético hacia dicho conocimiento”, (Martínez, Buxarrais, y Bara, 2002). Es innegable que en la enseñanza de las materias, la acción de los docentes, y demás aspectos de la cultura escolar universitaria, promueven, enseñan o reflejan una serie de valores.

Es vital que la universidad en general y los sujetos que la conforman vayan destilando la idea rígida en la que se ha cimentado el ideal de progreso, en la conformación de elites de conocimiento, en apartarse de la sociedad, cerrar las puertas, la separación entre lo público y lo privado como entidades separadas; hoy existe la necesidad de sacar al hombre del ensimismamiento para buscar el sentido de su existencia ¿qué significa ser hombre? ¿quién soy yo? ¿porqué estoy aquí? Ya que vivimos tiempos donde podemos dar cuenta de cosas inimaginadas, la ciencia y la técnica dan cuenta de cómo funcionan las cosas, sin embargo el hombre es un nómada en busca del sentido. La aplicación de las políticas neoliberales al sistema educativo es una muestra del poder político, pero las instituciones se componen por hombres y mujeres con pensamientos propios, y asimismo se conforma la sociedad, por lo que podemos comenzar en un cambio de mentalidad propio, y luego pretender incidir en el pensamiento de otro, en una relación en cadena, éste es quizás el reto más discreto y a la vez más profundo.

CAPÍTULO II. ÉTICA, VALORES Y EDUCACIÓN

“Los grandes problemas éticos –derechos humanos, justicia social, equilibrio entre la cooperación y la autoafirmación – no han perdido vigencia; únicamente es necesario verlos y abordarlos de manera novedosa.”

Zygmunt Bauman

“Nuestro sistema educativo no colabora decididamente en la educación de una ciudadanía que necesita saber respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales; una ciudadanía que, dado que está, y estará cada día más, en contacto con personas procedentes de otras culturas, comunidades nacionales, religiones, idiomas y etnias, precisa desarrollar valores de comprensión, tolerancia, justicia, solidaridad, respeto, comunicación y colaboración.”

Jurjo Torres Santomé

En el presente apartado se compone de tres subtemas, el primero se conforma a partir de la necesidad de establecer referencias sobre algunas posturas éticas, particularmente de tres autores: Platón, Aristóteles y Kant; en el pensamiento de los filósofos atenienses la virtud –lo que correspondería al actuar ético- se construye a través del hábito y del uso de la razón para actuar hacia el bien, en cambio para Kant es únicamente con el uso de la razón con lo que se configura el pensamiento moral del hombre, es decir a actuar correctamente. Consideramos que para hablar de ética es necesario comprender el referente histórico del conocimiento que se ha configurado en torno a lo ético y lo moral. En el segundo subtema exponemos una perspectiva más contemporánea a partir de Edgar Morín y Paulo Freire, en la cual fundamentamos nuestro trabajo de investigación pues sus postulados responden a comprender al sujeto a partir de su contexto y su condición de ser biológico, psicológico y social. Ya en el tercer subtema se exponen una postura hacia los valores, desde dos perspectivas principalmente objetivista y subjetivista, para llegar al término de eticidad propuesto por Teresa Yurén.

2.1 Tres posturas fundamentales en el desarrollo del pensamiento ético

Como ya se ha especificado, la intención de la presente investigación no ha sido un recorrido histórico acerca de las distintas doctrinas filosóficas para explicar lo ético, no obstante consideramos pertinente mencionar tres corrientes de pensamiento las cuales no podemos dejar de lado al problematizar con definiciones acerca de lo que a ética se refiere, los autores que mencionaremos a continuación arrojan luz a la problemática referida a, lo que es bueno y sobre el actuar del hombre.

Los autores que expondremos brevemente son Platón, Aristóteles e Immanuel Kant. Existen textos fundamentales para la comprensión del estudio de la ética sin embargo, nuestro interés no radica en una reconstrucción filosófica de dicho concepto pero consideramos conveniente establecer ciertos puntos para explicar la discusión histórica que se ha venido haciendo, nos apoyamos en solo estos tres autores pues en sus obras han trascendido e influenciado buena parte de la discusión en relación a la ética.

Si partimos de la definición de ética nos encontraremos que se remite a dos ámbitos, uno que la inscribe en un *status* académico que en palabras de Sánchez Vázquez (2006) es: “teoría o ciencia del comportamiento moral de los hombres en sociedad. O sea, es la ciencia de una forma específica de la conducta humana.” (p.22) dado su carácter filosófico, la ética es considerada como un conjunto sistemático de conocimientos acerca de la vida buena; por otra parte, es definida también como una orientación práctica de los sujetos a partir de la interiorización reflexiva, es decir: “la asunción íntima y personal de las normas que rigen las propias acciones, y la determinación autónoma de principios que permiten juzgar esas normas” (Yuren e Izquierdo, 2000, p. 23). Desde la perspectiva de nuestro trabajo aludimos a la segunda acepción pues nuestra intención es dar cuenta de los procesos individuales que viven los estudiantes en su formación profesional.

En cuanto a su raíz etimológica la palabra ética proviene del griego *ethos* que significa 'carácter' 'costumbre': "ethos es la morada, que es el ser, en donde el ser se reconstruye, revalora y resignifica. El *ethos* incluye la generación de virtudes como la *techne* y la *phronesis*, es decir, del hacer y del actuar." (Chapela y Cerda, 2010, p.19) en este sentido, el pensamiento ético se construye a partir de la deliberación que el sujeto hace a partir de la elección de su actuar, y su importancia radica en el impacto que ese actuar tenga en el mundo, en tanto participantes activos los sujetos siempre somos co-autores de una historia. Por ello, consideramos el tema de la ética en la formación escolar como tema ineludible y necesario, específicamente trascendental para aquellos que su actuar involucra procesos educativos de otros, es decir de los pedagogos.

En la filosofía de Platón encontramos el abordaje de *lo bueno* para el hombre a lo largo de toda su obra, particularmente identificamos dos alegorías que se caracterizan por exponer el conflicto ético del hombre, éstas son enunciadas en los diálogos: *Fedro o del amor* y *La república*. Primeramente partimos que dicha doctrina comprende que los hombres están constituidos por la parte física (cuerpo) y una parte intangible (alma).

En la alegoría del carro alado Platón plantea que el alma está dividida en tres partes, las cuales son: la racional, la irascible y la concupiscible, estas habitan el cuerpo, por lo que en el hombre habitan deseos, sensaciones, impulsos, así como también la capacidad de acceder al conocimiento. Este conflicto lo ejemplifica de la siguiente manera, existe un carro alado que es tirado por dos caballos, uno de ellos es de color blanco y representa la parte irascible; el otro caballo es de color negro y representa la parte concupiscible, pero ese carruaje está guiado por un cochero que representa la parte racional, él es el encargado de tirar de las riendas de los caballos para dirigir el carro en una misma dirección. Nos plantea la idea del conflicto interno del hombre que tiene la opción de dar rienda suelta a sus instintos o que por medio de la razón busca la armonía entre la medida y exceso. En esta ejemplificación se debate entre el problema de hacia

dónde dirige el cochero, hacia las pasiones inferiores que representan el vicio o hacia la virtud.

Dicha representación nos expone ante una serie de dilemas por los cuales puede atravesar el individuo en el momento de tomar decisiones, en el momento de dirigir el carro hacia una u otra dirección: “Este instante se convierte, así, en un tener que proceder y, para ello, en una necesidad de analizar, deliberar, reflexionar y decidir antes de actuar, o de actuar sin debatir” (Escalera, 2011, p.52) Aprender a regular los impulsos y conducir el alma hacia la virtud es una tarea que es asignada a la educación, por lo que, en este sentido coincidimos totalmente con la postura de Platón que expresa: “En el alma de cada uno hay el poder de aprender y el órgano para ello, y que, así como el ojo no puede volverse hacia la luz y dejar las tinieblas si no gira todo el cuerpo, del mismo modo hay que volverse desde lo que tiene génesis con toda el alma hasta que llegue a ser capaz de soportar la contemplación de lo que es, y lo más luminoso de lo que es, que es lo que llamamos el Bien”. (Platón, 1986, 518d)

La segunda alegoría la podemos encontrar en el libro VII de *La República*, la cual expone la representación de unos prisioneros que viven en una morada subterránea, con las piernas y el cuello encadenados de modo que solo pueden ver al frente, detrás de ellos hay fuego y por su luz se proyectan sombras de los objetos que hay fuera de la caverna; una vez planteado el panorama expone una situación, en la cual uno de los prisioneros es liberado de sus cadenas y sale de aquel lugar al que ha estado acostumbrado, existe toda una interpretación acerca del significado de esta alegoría, sobre la luz del sol que simboliza la idea de bien al ser contemplada por el alma, en esta ejemplificación la idea de lo bueno equivale a una búsqueda del sujeto cognoscente que pasa del mundo de las representaciones a la contemplación de la realidad. Entonces, en este sentido encaminar el alma hacia el conocimiento y dejar las sombras es lo deseable para los hombres.

Ahora bien, en la idea de que el alma se encamine a la virtud y no al vicio, es necesario exponer que es lo que reconce como virtud. En primer lugar afirma que los hombres no son bueno por naturaleza, pues como ya hemos visto el hombre es potencialidad, tanto puede optar por el exceso o por la medida, entonces, el alma debe ser guiada hacia la virtud. Y en este sentido abre una interrogante ¿se puede enseñar al hombre a ser virtuoso? Sobre ello dialoga con Menón quien le ofrece diversos significados para definir la virtud, sin que ninguno de ellos sea satisfactorio para Sócrates, al igual que con el alma no logran otorgar una definición pues, expone: “[...] la virtud viene por un don de dios a los que la poseen” (Platón, 2004, 100b) por lo tanto no es posible enseñar la virtud, pero es posible orientar al hombre hacia la virtuosidad.

En la virtud convergen muchas virtudes por lo que para que un hombre sea virtuoso es necesario que encamine su actuar bajo la sabiduría, templanza, justicia, prudencia, respeto; un hombre que pueda ostentar tal título de virtuosidad ha de ser aquel que encamine su alma hacia el equilibrio armónico: “Cuando el alma íntegra sigue a la parte filosófica sin disensiones internas, sucede que cada una de las partes hace en todo sentido lo que le corresponde y que es justo, y también que cada una recoge como frutos los placeres que le son propios, que son los mejores y, en cuanto es posible, los más verdaderos [...]” (Platón, 1986, 587a) Desde esta perspectiva el hombre puede transformarse, es un ser que consciente de su inacabamiento busca encaminarse hacia lo bueno, por medio de un ejercicio deliberado de la búsqueda del conocimiento.

Por otra parte, desde el pensamiento aristotélico, la felicidad es el más alto de los bienes, el discípulo de Platón plantea la idea de un bien supremo que dirija el proceder durante el transcurso de la vida, el bien supremo es la *Eudaimonia* traducido como felicidad, a lo largo de nuestra existencia nos valemos de distintos medios para llegar a ciertos fines, mismos que se renuevan una vez que se alcanzan, sin embargo, Aristóteles denomina la felicidad como el fin más perfecto que se persigue por sí mismo, y expone:

[...] La elegimos siempre por ella misma y nunca por otra cosa, mientras que los honores, el placer, el entendimiento y toda virtud los deseamos ciertamente por sí mismos (pues aunque nada resultara de ellas, desearíamos todas estas cosas), pero también los deseamos en vista de la felicidad pues, creemos que seremos felices por medio de ellos. En cambio nadie busca la felicidad por estas cosas, ni en general por ninguna otra. (Aristóteles, 2009, 1097b).

Para explicar que es la felicidad parte por comprender la función del hombre, el cual se distingue de los animales y de los organismos vivos por el *logos* que es la capacidad de pensamiento, razonamiento, palabra, conocimiento, por lo tanto es una actividad del alma; todo lo anterior le lleva a la elección de una manera de vivir, es decir la elección del sujeto de cómo conducir su actuar, por lo que: “el hombre feliz vive bien y obra bien, pues se dice que viene a hacer una buena vida y buena conducta” (Aristóteles, 2009, 1099a). Es importante destacar que el autor toma en cuenta el hombre también necesita recursos exteriores, consideramos que se refiere a que la felicidad no puede desligarse de ciertas condiciones sociales, sin caer en el simplismo de creer que el mejoramiento de dichas condiciones externas son *per se* la solución de la infelicidad humana.

Por lo que explica que, para alcanzar la felicidad el sujeto requiere de disposición de un comportamiento virtuoso: “Llamamos virtud humana no a la del cuerpo, sino a la del alma; y decimos que la felicidad es una actividad del alma.” (Aristóteles, 2009, 1102a). En el libro II de *Ética a Nicómaco* el autor hace la distinción entre dos clases de virtudes: la dianoética y la ética, la primera se origina e incrementa en la enseñanza por lo que requiere experiencia y tiempo, mientras que la segunda procede de la costumbre y la modificación de las costumbres, por lo que las virtudes éticas no son naturales en los seres humanos pues ninguna cosa natural se modifica por costumbre. En esta idea, se considera necesario realizar cierta clase de acciones para fomentar los hábitos que engendrarán acciones semejantes

Uno de los postulados propuestos y que respaldan el trabajo de investigación está cuando expone que la intención de investigar la virtud no es para saber qué es la virtud, sino para convertirse en hombres virtuosos. Para conseguir una vida regida por la virtud es necesario encontrar lo que llama el justo medio, es decir elegir entre el exceso y la carencia, para ello se requiere de la formación de hábitos desde la vida temprana. Señala también que, el placer y el dolor son determinantes para la formación del individuo, pues algunos encuentran placer en acciones insanas y dolor en acciones benéficas, se trata pues de que las orientaciones de los individuos se inclinen por hábito a las disposiciones benéficas sin que les cause dolor, hasta el punto que la acción que realice tenga un sentido placentero: “De ahí la necesidad de haber sido educado de cierto modo ya desde jóvenes, como dice Platón, para poder complacerse y dolerse como es debido; en esto consiste, en efecto, la buena educación” (Aristóteles, 2009, 1104b) hasta aquí es necesario esclarecer que no todas las acciones, ni todas las pasiones admiten el término medio para alcanzar la virtud, algunas acciones por sí mismas se ubican en el terreno de la perversidad: “por ejemplo, la malignidad, la desvergüenza, la envidia; y entre las acciones el adulterio, el robo, el homicidio. Todas estas cosas y las semejantes a ellas se llaman así por ser malas en sí mismas, no sus excesos ni sus defectos” (Aristóteles, 2009, 1107a).

La ética de Aristóteles tiene la característica de explicarse a partir del actuar de los sujetos, es decir, parte de situaciones concretas en las cuales se ha de identificar el justo medio entre dos extremos uno inclinado hacia la carencia y otro al exceso: “El que se desvía poco del bien no es censurado, tanto si se excede como si peca por defecto; pero sí lo es el que se desvía mucho, porque éste no pasa inadvertido.” (Aristóteles, 2009, 1109b) en esta idea podemos apreciar que el error es parte del aprendizaje, en la búsqueda del término medio podemos errar por ello es considerado parte del proceso de desarrollo, no habla de perfección sino de perfeccionamiento constante del individuo hasta que su actuar se oriente a un pensamiento guiado por la virtud. No existe pues una prescripción, no es la

intención decir de que modo se debe actuar, es a partir de la deliberación particular que se forma el carácter y la voluntad.

Ahora bien, al retomar los postulados del filósofo griego es obligatorio esclarecer los términos que él acuña para situarlos en nuestra realidad. En primera instancia tendríamos que pensar ¿Cuál es el fin último que se prepondera actualmente? El ideal de felicidad se ha comercializado hasta cosificarlo, el consumo indiscriminado se ha convertido en un fin que puede llevar a la felicidad, sin embargo, desde los planteamientos aristotélicos el fin último no se convierte en medio, cosa que no sucede con las mercancías que se adquieren, una vez que se poseen surge una nueva versión mejorada para seducir al comprador. Desde esta línea de pensamiento es vital hacer un replanteamiento de la idea de bien y, ¿qué es la felicidad?

El justo medio corre la misma suerte que la felicidad, la moderación no es una palabra privilegiada en nuestra época, se exalta el exceso y se vive la precariedad, la idea: “sea feliz hoy y pague mañana” va construyendo lo que es un placer pasajero; ante esto el ser sigue buscando el sentido, el fin último, ese vacío que no logra satisfacerse con bienes tangibles, ni con las sensaciones más placenteras. Retomar la postura aristotélica tiene sentido en cuanto planteamos la necesidad de una educación dirigida hacia la virtud que se construya en la formación moral⁴ y la formación intelectual, uno relacionado con el intelecto y otro con la práctica, es una complementariedad constitutiva del ideal de la vida.

⁴ Desde la perspectiva aristotélica la formación moral es algo diferente del concepto de moral que expusimos con anterioridad, al respecto, Concepción Naval explica: “un hombre moralmente bueno es aquél que muestra excelencia en la realización de su naturaleza humana como un todo. Lo moral no es un aspecto parcial de la vida humana, sino que afecta a la realización de su función específica. Ser un hombre bueno es *ser bien* un hombre. La virtud, es entonces, aquella disposición por la cual el hombre llega a ser bueno y a cumplir su función propia” (Colleldemont y Vilanau, 2000:88)

Por otro lado, la doctrina de Immanuel Kant plantea que, la moral y la ética no son producto directo de la experiencia, sino que están dentro del propio sujeto, quien debe ser capaz de concebirla de forma directa e instantánea sobre la base de los principios de la razón, y lo expresa de la siguiente forma: “Ni en el mundo, ni, en general, tampoco fuera del mundo, es posible pensar nada que pueda considerarse como bueno sin restricción, a no ser tan sólo una buena voluntad.” (Kant, 2007, p.7) El autor considea que “lo bueno” no ha de ser algo que esté condicionado por las circunstancias, ni tampoco debe estar orientado por las consecuencias de nuestros actos.

Al hablar de buena voluntad se refiere a algo más que una simple intención, explica que, no basta contar con *talentos del espíritu* –entendimiento, gracejo, juicio- pues si no existe la buena voluntad, se puede hacer mal uso de esos dones: “La mesura en las afecciones y pasiones, el dominio de sí mismo, la reflexión sobria, no son buenas solamente en muchos respectos, sino que hasta parecen constituir una parte del valor interior de la persona; sin embargo, están muy lejos de poder ser definidas como buenas sin restricción.” (Kant, 2007, p.8) Así pues un hombre puede encontrar el justo medio y restringir sus pasiones para orientar malas acciones. Para poder comprender los planteamientos de dicho autor es necesario explicar que, la buena voluntad está determinada única y exclusivamente por la razón.

Sobre el fin último del hombre expone que, si fuese este fin la felicidad, el ser humano no estuviese dotado de razón, alega que, un ser que no es guiado por los preceptos de la razón puede considerarse un ser más feliz, pues se guía sólo por instinto sin permitir que su razón influencie su actuar; pero dado que al hombre se le ha concedido la razón como facultad práctica, tiene la finalidad de producir una voluntad buena, por medio de la cual ha de guiar su proceder, y no necesariamente esta encaminada a la felicidad, al contrario:

Encontramos que cuanto más se preocupa una razón cultivada del propósito de gozar la vida y alcanzar la felicidad, tanto más el hombre se aleja de la verdadera

satisfacción; por lo cual muchos, y precisamente los más experimentados en el uso de la razón, acaban por sentir -sean lo bastante sinceros para confesarlo - cierto grado de misología u odio a la razón, porque, computando todas las ventajas que sacan, no digo ya de la invención de las artes todas del lujo vulgar, sino incluso de las ciencias -que al fin y al cabo aparécenles como un lujo del entendimiento-, encuentran, sin embargo, que se han echado encima más penas y dolores que felicidad hayan podido ganar. (Kant, 2007, p.9)

Entonces, el destino de la razón tiene que ser, el producir una voluntad buena, no como un medio, sino buena en sí misma. Ahora bien, el concepto de una voluntad digna está ligado con el deber, así, Kant explica que para que una acción tenga contenido moral debe valorarse conforme a la intención que conlleva dicho proceder, pues hay quienes dicen actuar por deber pero tras ese posicionamiento existe una inclinación inmediata, es decir: actúo de tal manera pues de lo contrario sucederá tal o cual cosa; este proceder dice el autor se orienta por una intención egoísta, para poder comprender la idea del actuar conforme a deber el autor propone el siguiente ejemplo:

Conservar cada cual su vida es un deber, y además todos tenemos una inmediata inclinación a hacerlo así. Más, por eso mismo, el cuidado angustioso que la mayor parte de los hombres pone en ello no tiene un valor interior, y la máxima que rige ese cuidado carece de un contenido moral. Conservan su vida conformemente al deber, sí; pero no por deber. En cambio, cuando las adversidades y una pena sin consuelo han arrebatado a un hombre todo el gusto por la vida, si este infeliz, con ánimo entero y sintiendo más indignación que apocamiento o desaliento, y aun deseando la muerte, conserva su vida, sin amarla, sólo por deber y no por inclinación o miedo, entonces su máxima sí tiene un contenido moral. (Kant, 2007, p.11)

Esto es que, para que las acciones conforme a deber tenga un valor moral verdadero, deben estar desligadas de otras inclinaciones –llámese vanidad, honra, fortuna, alabanza o estimación- pues dichas acciones pueden ser estimadas por otros, tal vez los beneficiados por dicha forma de proceder, pero están carentes de

contenido moral, en tanto que se realizan no por deber sino por inclinación. El valor de la voluntad no está en relación con los fines esperados, por lo que es determinada por el principio formal *a priori* y no por su principio material *a posteriori*. (Kant, 2007, p.14) Esto quiere decir que, el sentido moral del proceder se conforma mediante la razón y no por medio de la experiencia, pues ésta se encuentra cargada de subjetividad lo que nos impediría construir principios universales.

El mérito de esta teoría radica en hacer planteamientos morales que puedan ser universales, que trasciendan las condiciones particulares para abarcar lo global, se habla de una razón práctica que es parte de un mundo inteligible; Kant apela a la facultad de la razón que caracteriza al hombre y que lo coloca en esos dos mundos, de los cuales, el mundo empírico se fundamenta en leyes naturales y el mundo inteligible se fundamenta en leyes de la razón:

un ser racional debe considerarse a sí mismo como inteligencia (esto es, no por la parte de sus potencias inferiores) y como perteneciente, no al mundo sensible, sino al inteligible; por tanto, tiene dos puntos de vista desde los cuales puede considerarse a sí mismo y conocer leyes del uso de sus fuerzas y, por consiguiente, de todas sus acciones: el primero, en cuanto que pertenece al mundo sensible, bajo leyes naturales (heteronomía), y el segundo, como perteneciente al mundo inteligible, bajo leyes que, independientes de la naturaleza, no son empíricas, sino que se fundan solamente en la razón. (Kant, 2007, p.65)

Para el filósofo Alemán el acto moral únicamente puede ser efectuado por la razón, en donde el ser debe considerarse siempre como un legislador del deber el cual no descansa en sentimientos, impulsos e inclinaciones: “La habilidad y el afán en el trabajo tienen un precio comercial; la gracia, la imaginación viva, el ingenio, tienen un precio de afecto; en cambio, la fidelidad en las promesas, la benevolencia por principio (no por instinto), tienen un valor interior.” (Kant, 2007, p.48) Entonces para poder llegar a hablar de un acto moral, el ser humano necesariamente necesita hacer uso de la razón, para que ésta se oriente a la

buena voluntad, requiere reconocer su condición en el mundo sensible en el entendido que su actuar debe estar regido la máxima que enuncia que el hombre debe actuar de acuerdo a lo que le gustaría que se convierta en ley universal; para ello se requiere que el ser crezca en una educación que potencie su razón práctica y supere de la razón vulgar.

La ética de Kant descansa en una concepción formalista, por lo que la buena voluntad referida, no se encuentra en la razón vulgar⁵ puesto que se fundamenta en la experiencia, sobre esto Sánchez Vázquez arguye:

Esta buena voluntad, independiente de las circunstancias y de las inclinaciones e intereses humanos concretos, y sólo determinada por la razón, no es la voluntad de los hombres reales determinados histórica y socialmente, e insertos en una malla de las exigencias, intereses y aspiraciones de su existencia efectiva. Lo bueno, así concebido –como “buena voluntad”-, se inscribe en un mundo ideal, ahistórico e intemporal, que se convierte para los hombres reales en un nuevo ‘más allá’ (Sanchez, 2006, p.138)

Lo que el filósofo Alemán propone supera los límites de lo posible, en tanto que como sujetos históricos nos toca vivenciar, toda serie de cambios culturales, económicos, sociales, biológicos, psicológicos, etc., sin embargo, la tarea queda en proporcionar mayor énfasis a la deliberación y a la construcción los significados que otorgamos a nuestros actos, en búsqueda de la razón práctica que dotará al hombre de autonomía y libertad.

⁵ “La razón humana vulgar se ve empujada, no por necesidad alguna de especulación -cosa que no le ocurre nunca mientras se contenta con ser simplemente la sana razón-, sino por motivos prácticos, a salir de su círculo y dar un paso en el campo de una filosofía práctica, para recibir aquí enseñanza y clara advertencia acerca del origen de su principio y exacta determinación del mismo, en contraposición con las máximas que radican en las necesidades e inclinaciones; así podrá salir de su perplejidad sobre las pretensiones de ambas partes y no corre peligro de perder los verdaderos principios morales por la ambigüedad en que fácilmente cae.” (Kant, 2007: 19)

A partir del reconocimiento de estas tres posturas, podemos expresar que lo ético se ha debatido desde distintos planteamientos, pero todos ellos apelando al buen uso de su razón, se reconoce en el ser humano una capacidad que le es concedida únicamente a él, al vivir en sociedad se han establecido reglas para coexistir en grupos, y en esas temáticas se mueve lo ético, en definir lo bueno y sobre todo en la acción individual de hombre en su mundo, ya sea en la regulación de su pasiones, fomentando hábitos virtuosos o en el proceder que se desea que se convierta en ley.

La ética desde nuestro posicionamiento atañe, tanto a lo colectivo como lo individual, en una reconstrucción recíproca, pero, contextualizada desde los sujetos en relación a los objetos, desde una concepción de lo bueno construida a partir de reconocer un hombre abstracto que metamorfosea en el tiempo, pero que necesita de una brújula que guie su actuar, una ética que sea intemporal y que se construirá a partir de la consciencia que tomen los sujetos en su generación más próxima. Es decir, del ahora.

2.2 Apuntes hacia la ética de Paulo Freire y Edgar Morín

Partimos del fundamento que la ética no es algo innato en los seres humanos, por lo que para que pueda existir debe necesariamente haber una intencionalidad y una disposición para desarrollarla. Entendemos la ética negando la visión que fomenta una búsqueda del deber ser, de la obligación, de algo que se debe hacer porque se tiene que hacer y no porque se quiera hacer, toda ética que parta de estos principios entorpece la reflexión hacia la libertad y la autonomía.

Erróneamente se piensa en lo ético con relación a un actuar regulado por lo que es “correcto” o “incorrecto” ante el juicio de los otros tomando pues como referencia la perspectiva colectiva, apelamos a lo moral, la cual tiene incidencia en lo ético pero no le es equivalente. Entendamos a la moral como un hecho histórico: “la moral es histórica justamente porque es el modo de comportarse de

un ser –el hombre- que es por naturaleza histórico, es decir, un ser que se caracteriza precisamente por estar haciéndose constantemente tanto en el plano de su existencia material, práctica, como en el de su vida espiritual [...]” (Sánchez Vázquez, 2006, p.33).

La moral surge en torno a la colectividad, cuando el hombre requiere de normas para vivir en sociedad, necesita el ajuste de conductas de los miembros que la conforman seleccionando como bueno lo que beneficie al grupo y como malo lo contrario. A lo largo de la historia no ha existido una moral absoluta, sino a partir de las necesidades y el pensamiento de la época es como se establecen sus reglas de conducta, así podemos hablar de la existencia de una serie de morales concretas en el pasado y la proyección de otras hacia el futuro, en cuanto al concepto como tal, podemos definirla de la siguiente forma: “La moral es un conjunto de normas, aceptadas libre y conscientemente, que regulan la conducta individual y social de los hombres” (Sánchez Vázquez, 2006, p.55). Mientras que lo moral es establecido a través de la colectividad, la ética es un constructo particular del pensamiento individual, que no deja de ser influenciado por su entorno pero el resultado es una deliberación exclusiva del sujeto.

Para Paulo Freire, todo acto reflexivo debe estar orientado a la emancipación de los oprimidos por lo que la ética en el proceso de enseñanza-aprendizaje, desarrolla un proceso social que prepondera: el respeto a la vida, a la sociedad, a la naturaleza y la dignidad del hombre, lo que evidenciaría una sociedad en vías de su humanización.

Freire afirma que, el análisis del ser humano en su constitución básica se encuentra entre la humanización y la deshumanización, entendiendo la primera de ellas como “ser más” lo que en palabras de Monteiro es expresado así: “construir una formación y autoformación que nos incitará a aprender a leer el mundo y a nosotros mismos de otra manera, con la claridad de que el mundo y el ser humano no pueden ser disociados”, (Saul, 2002, p. 38) la capacidad de “ser más”, se desarrolla únicamente en el ejercicio de la libertad en cuanto sujeto, esto es en el

ejercicio de un actuar autónomo. La segunda parte es la desvirtuación de la esencia humana dado que el espíritu creador es inmovilizado. En el pensamiento de Freire encontramos que el hecho ético está sustentado en la acción del hombre por defender sus intereses, su realidad, en la defensa de la libertad del hombre oprimido.

Dado que identifica al ser humano como un ser cultural e histórico, le atribuye la capacidad de transformar la realidad adversa en su papel de ente pensante y transformador: “Me gusta ser persona porque la historia en que me hago con los otros y de cuya hechura participo es un tiempo de posibilidades y no de determinismos. Eso explica que insista tanto en la problematización del futuro y que rechace su inexorabilidad.” (Freire, 1999, p. 52) se refleja pues la posición dialéctica del sujeto con el mundo, en la que el sujeto incide en el mundo y se construye a partir de él, en un reconocimiento de su responsabilidad histórica como sujeto y no como objeto.

Si retomamos el término de virtud de Aristóteles para interpretar el pensamiento freiriano los actos virtuosos son aquellos que abrazan la justicia y la dignidad humana, a partir de que asumen una responsabilidad social; para comprender la preponderancia que Freire otorga a la transformación de la sociedad es necesario exponer que la conformación de este pensamiento parte de una realidad, en la cual las condiciones socio-económicas se distinguen por el maltrato y la explotación de los pueblos más desfavorecidos a los que llama oprimidos, cuya memoria histórica se asienta en el menosprecio, la vejación y el dominio de poder.

La ética se construye a partir de actos humanos y se niega por medio de la deshumanización. El reconocimiento del otro forma una parte importante del pensamiento en la obra de Freire, en tanto que construimos nuestro pensamiento y guiamos nuestro actuar en relación a una postura en el mundo, es inevitable, nos dice, estar en el mundo de una manera neutral:

Reconociendo a la otra presencia como un 'no yo' se reconoce como 'sí misma'. Presencia que se piensa a sí misma, que se sabe presencia, que interviene, que transforma, que habla de lo que hace pero también de lo que sueña, que constata, compara, evalúa, valora, que decide, que rompe. Es en el dominio de la decisión, de la evaluación, de la libertad, de la ruptura, de la opción, donde se instaura la necesidad de la ética y se impone la responsabilidad. La ética se vuelve inevitable y su posible trasgresión es un desvalor, jamás una virtud. [...] Como presencia consciente en el mundo no puedo escapar de la responsabilidad ética en mi moverme en el mundo. (Freire, 1999, pp. 20-22)

Al igual que en los planteamientos aristotélicos, se comprende la ética desde una cuestión de elección por convicción no por deber, es decir, que asume un posicionamiento ante su actuar porque sabe que repercute en la conformación del mundo, en esta serie de ideas el sujeto se apropia de su lugar en el mundo, contrario a lo expone el formalismo kantiano que establece que, para que se considere un acto moral no debe existir inclinación alguna, y no se piensa en la consecuencia del acto.

La particularidad de los postulados de Freire es que, la inclinación hacia lo ético se hace por medio de la concienciación, condición en la que se establece la *praxis* la relación entre teoría y práctica, se trata de entender al mundo pero también de transformarlo, se busca la formación de seres que intervengan en el mundo, el profesor T. Sanders quien ha estudiado la pedagogía de Paulo Freire define la palabra concienciación como:

Un 'despertar de la conciencia', un cambio de mentalidad que implica comprender realista y correctamente la ubicación de uno en la naturaleza y en la sociedad; la capacidad de analizar críticamente sus causas y consecuencias y establecer comparaciones con otras situaciones y posibilidades; y una acción eficaz y transformadora. Psicológicamente, el proceso encierra la conciencia de la dignidad de uno: una '*praxis* de la libertad'. Si bien el estímulo de proceso de concienciación deriva de un diálogo interpersonal, mediante el cual uno descubre el sentido de lo humano al establecer una comunión a través de encuentros con

otros seres humanos, una de sus consecuencias casi inevitables es la participación política y la formación de grupos de interés y presión. (Freire, 2011, p.16)

El encuentro con el otro se da a partir de la palabra, el diálogo es parte fundamental del proceso del reconocimiento de los otros, teniendo muy claro que es importante partir de una relación horizontal, si se establece a partir de la verticalidad no hablamos de diálogo sino de coacción, en este sentido se ejemplifican los abusos de poder de los opresores hacia los oprimidos, pues no se reconoce al otro en tanto sujeto sino como objeto.

La concienciación es, al igual que la formación, un proceso inacabado, para poder llegar a este grado de pensamiento el sujeto requiere de moverse en dos áreas de comprensión, entre lo intrasubjetivo y en lo intersubjetivo pues es en la relación dialógica que se construye la comprensión del mundo, no hay nada preestablecido, nada es estático pero sólo por medio de las acciones deliberadas y conscientes podrá darse la transformación para la emancipación. Así pues, el planteamiento ético de la teoría de Freire atraviesa toda su obra, pero en el libro *Pedagogía de la autonomía* lo retoma de manera tajante cuando subraya el papel esencial de la ética en el proceso educativo:

Educadores y educandos no podemos, en verdad, escapar a la rigurosidad ética. Pero, es preciso dejar claro que la ética de que hablo no es la ética menor, restrictiva, del mercado, que se inclina obediente a los intereses del lucro. Hablo de la ética universal del ser humano, que condena el cinismo, que condena la explotación de la fuerza de trabajo del ser humano, que condena acusar por oír decir, afirmar que alguien dijo A sabiendo que dijo B, falsear la verdad, engañar al incauto, golpear al débil y al indefenso, sepultar el sueño y la utopía, prometer sabiendo que no se cumplirá la promesa, testimoniar mentirosamente, hablar mal de los otros por el gusto de hablar mal. [...] La ética de que hablo es la que se sabe afrontada en la manifestación discriminatoria de raza, género, clase. Es por esa ética inseparable de la práctica educativa por la que debemos luchar. (p.17)

Desde esta perspectiva, la formación ética de los estudiantes ha de orientarse a sensibilizarlos en torno a la realidad en que viven, fomentar el interés por el otro, mermar el pensamiento individualista y fomentar el pensamiento de comunidad. En estos planteamientos se postula Edgar Morín que subraya la necesidad de una ética que surja como la más alta evolución de la era planetaria, y la denomina ética metacomunitaria, la cual: “está a favor de todo ser humano sin importar filiación étnica, nacional, política o religiosa. En todos los dominios, los desarrollos de las especializaciones y los bloques administrativos tienden a enclaustrar a los individuos en un dominio de competencia parcial y cerrado, de ahí que se inclinen a parcelar y “diluir la responsabilidad” y la solidaridad, (Loreto, 2009).

Morín parte de la idea de que la conciencia moral individual emerge históricamente a partir de un tipo de crecimiento complejo “en la relación trinitaria individuo/especie/sociedad”⁶ (Morín, 1999, p.59), en lo que llama el bucle de los tres términos es en donde emerge la conciencia, esta triada establece una relación indisociable en la cual son coproductores unos de otros: “toda concepción del género humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentimiento de pertenencia a la especie humana.” (Morín, 1999, p. 59) La ética, según sus planteamientos se manifiesta entre la ética de la comunidad cerrada y la ética universalista de la comunidad humana. No obstante el autor menciona que los tiempos modernos que vivimos han hecho “fracturas éticas” por lo que existe una confusión entre lo que es ético y lo que no lo es.

⁶ “Los individuos son más que productos del proceso reproductor de la especie humana; ese mismo proceso está producido por individuos en cada generación. Las interacciones entre los individuos producen la sociedad y ésta retroactúa sobre los individuos. La cultura, en el sentido genérico, emerge de dichas interacciones, las vincula y les da un valor. *Individuo/sociedad/especie* se respaldan entonces en el sentido fuerte: se sostienen, se nutren mutuamente y se conectan.” (Morín, 1999:79)

Explica el deterioro de los fundamentos éticos a partir del detrimento en el tejido social, en donde lo individual se trasgrede por el exceso de egocentrismo y lo comunitario está quebrantado por la falta de solidaridad; Morin insiste en que: “el acto moral es un acto de religación⁷: religación con el prójimo, religación con una comunidad, religación con una sociedad y, en el límite, religación con la especie humana.” (Loreto, 2009, p.248) desde su teoría plantea un descuido en la conexión entre individuo-especie-sociedad, pues no existe la idea del justo medio, los excesos y las precariedades han desencadenado comportamientos desequilibrados en el actuar de los sujetos, a través un una serie de ejemplificaciones no conduce a dos contradicciones, encontramos un mundo globalizado, abierto, moderno, en el que cabe la idea del universalismo ético pues debe atender problemáticas globales; y el despliegue de conductas individualistas, egocentristas, cerradas.

Hoy más que nunca la crisis es el sello que define la situación global, en la calle la gente habla de crisis económica, crisis identitaria, crisis existencial, crisis de valores, crisis de las instituciones; ante este panorama Edgar Morín recalca en la construcción de una ética fundamentada en la religación y en el amor. No obstante plantea que existe una complejidad intrínseca a la ética la cual comporta incertidumbre y contradicción en el actuar y posicionamiento de los sujetos. El autor propone que lejos de negar la complejidad y la pretensión de una moral inamovible, abracemos la incertidumbre como algo natural de los actos humanos para trabajar en lo que conforma a la expresión de lo que Pascal llama *el bien pensar*.

⁷ En el vocabulario del Método 6. Ética, Morín define el término religación: La noción de religación, inventada por el sociólogo Marcel Bolle de Bal colma un vacío conceptual dándole una naturaleza sustantiva a lo que sólo era concebido adjetivamente, y dándole un carácter activo a este sustantivo. <<religado>> es pasivo, <<religante>> es participante, <<religación>> es activante. Se puede hablar de <<desligación>> para el opuesto de <<religación>> (p. 235)

Para ello se debe fomentar el pesamiento complejo del sujeto, para que a partir del razonamiento, es decir se requiere un conocimiento capaz de concebir y contextualizar las acciones; el actuar del individuo ético será regulado a partir de su responsabilidad, es lo que denomina *autoética*: “El principio de consciencia intelectual debe aclarar el principio de consciencia moral; ambos principios son inseparables; hay que establecer un vínculo y a la vez una distinción. El pensamiento complejo reconoce la autonomía de la ética al tiempo que la religa: establece el vínculo entre el saber y el deber.” (Loreto, 2009, p.252) nos encontramos nuevamente con el concepto de autonomía del individuo, también abordada por Freire desde la perspectiva que el sujeto implique la consciencia y la decisión personal en cada una de sus acciones.

En la autoética que sugiere Morin expuesta por Loreto se pueden hacer la distinción de:

1. La ética de sí a sí comporta: autoexamen, autocrítica, honor, tolerancia, práctica de la recursión ética, lucha contra la moralina, resistencia al talión y al sacrificio del prójimo, un hacerse cargo responsable.
2. Una ética de la comprensión: con la consciencia de la complejidad y las derivas humanas, con la apertura a la magnanimidad y al perdón.
3. Una ética de la cordialidad (cortesía y civilidad).
4. Una ética de la amistad: el autoexamen puede traducirse como un pensarse bien, en un contexto donde la civilización actual da la primacía al exterior sobre el interior, lo que conduce a confiar principalmente en terceros (psiquiatras o psicoanalistas) la exploración de nuestras inquietudes y malestares emotivopsíquicos.

La ética pues, no puede estar al margen de los problemas de la complejidad por lo que se plantea la necesidad de concebir lo ético en relación con la política,

el conocimiento, la ciencia, la tecnología, la economía, etc. Morin expone que no hay algo más equivocado que reducir la complejidad a sólo uno de sus componentes, para su estudio se necesita estrategia y comprensión. El autor divide fundamenta la propuesta de la ética a partir de: la antropeútica y la socioética; la primera hace referencia a una conciencia de la ciudadanía planetaria, es decir, el sujeto actuará de acuerdo con la ética como género humano; la segunda, hace referencia a un vínculo más cercano en relación al contexto cultural en que nos encontramos inmersos, se abarcan tres esferas que van de lo micro a lo macro en una relación dialógica co-constructiva.

Desde la concepción de las tres perspectivas acerca lo que es lo ético podemos apuntar que lo que se busca no es la imposición de un proceder, no se instauran en un deber ser, aluden a la capacidad de razonamiento del sujeto y a su capacidad de deliberar, coincidimos con Aristóteles cuando enfatiza que el ejemplo es esencial para la formación moral de los individuos por lo que es importante tomar los referentes adecuados para tomar el camino hacia la virtud y no el sendero del vicio. Freire ilustra un posicionamiento ideológico situado en el cual el actuar ético busca la transformación de lo injusto del sistema social; finalmente con Morin encontramos un posicionamiento que responde también a un contexto social pero desde lo planetario, una ética que contemple la identidad humana.

En el día a día nos encontramos ante una multiplicidad de conflictos de diversa índole y magnitud, algunos sobrepasan nuestra capacidad pero hay acciones que están en nuestro alcance y que pueden cambiar nuestro contexto próximo, ya sea como estudiantes, como pedagogos, como seres humanos, podemos elegir actuar fundándonos en un proceder ético que se guie hacia la virtud, el camino es más largo y posiblemente más intrincado que el camino hacia el vicio y la reproducción, no obstante en la idea de inacabamiento y posibilidad no existe otra alternativa para llegar a la transformación:

"... aunque hoy se pregone que la educación ya no tiene que ver con los sueños, sino que se relaciona con el entrenamiento técnico de los educandos, la necesidad de insistir en los sueños y en la utopía sigue vigente. Las mujeres y los hombres nos transformaremos así en algo más que simples aparatos a ser entrenados o adiestrados; nos transformaremos en seres que eligen, que deciden, que intervienen en el mundo; nos transformaremos en seres responsables", (Freire, 2012, p.166).

2.3 Los valores y sus valoraciones

Cuando hablamos de valores a nuestra mente llegan ciertas denominaciones que hemos aprendido a lo largo de nuestra vida, podríamos pensar en el respeto, la cooperación, la sinceridad, el compromiso, y todas aquellas palabras que hemos aprendido tienen un significado importante en cuanto califican un actuar: 'lo hizo con respeto' 'lo dijo con sinceridad' 'fue perseverante' y esta apreciación se hace a partir de un pensamiento que compartimos como sociedad.

La palabra valor proviene del latín *valere* que significa ser fuerte, ser potente; no podemos guiarnos de sólo su denominación etimológica pues el término implica algo mucho más complejo, para problematizar acerca de los valores es necesario conocer las ideas que se han construido a partir de ellos, la axiología (de *axios*, valor y *logos*, tratado) es una rama de la filosofía que se encarga de la clasificación y jerarquía de los valores, abarca un conjunto de doctrinas de orientación cuyo tema central es la esencia del valor. En la reflexión axiológica surgen dos perspectivas: una que niega que las cosas son valiosas en sí y postula que las cosas valen porque las deseamos; y otra que sostiene que el valor existe independientemente del sujeto, a estas posturas se les conoce como subjetivismo y objetivismo axiológico.

En este sentido surge un nuevo posicionamiento que lejos de negar una u otra teoría retoma ambas estableciendo así una relación dialógica, dos definiciones dan cuenta de ello, la primera de Sánchez Vázquez:

[...] el valor no lo poseen los objetos de por sí, sino que éstos lo adquieren gracias a su relación con el hombre como ser social. Pero los objetos, a su vez, sólo pueden ser valiosos cuando están dotados efectivamente de ciertas propiedades objetivas, (Sánchez Vázquez, 2006, p.118).

La segunda de Teresa López de Llergo (1999):

Valor es toda perfección real o posible de la naturaleza y que se apoya tanto en el ser como en la razón de ser de cada ente. Esta perfección merece nuestra estima, reconocimiento y agrado. (p.34)

Estas dos definiciones reflejan la perspectiva dialéctica en una posición en la que sujeto y objeto son reconocidos. Tenemos pues, una postura desde el punto de vista conceptual, el conflicto vuelve a surgir al momento de llevarlo a la realidad concreta, pues: “Es más fácil acceder al conocimiento de los valores que al ejercicio de las valoraciones, porque en estas últimas se aplica la voluntad y la afectividad sobre lo externo, situación que incluye un compromiso”, (López, 1999, p.31). Dada la particularidad de cada sujeto, ninguna acción puede estar determinada, el actuar del individuo ante una situación siempre será un sinfín de posibilidades. Por ello la sociedad fomenta en los ciudadanos las nociones de valor deseables para su actuar, es lo que conocemos como formación moral⁸. En el caso que vivimos hoy en día lo que tiene valía está orientado al poder, la economía, el mercado, la mercancía.

Desde nuestra idea, si bien la educación no puede ocuparse de fomentar todos los valores deseables para enriquecer⁹ la humanidad del sujeto ha de fomentar los valores éticos que son reconocidos también conocidos como valores

⁸ Moral aquí entendida como códigos de comportamiento deseable que se comparte con la sociedad.

⁹ No desde un sentido de bienes materiales, sino de bienes espirituales.

morales¹⁰ entre los que podemos mencionar: Respeto, responsabilidad, honestidad, lealtad, pertenencia, solidaridad, fortaleza, humildad, perseverancia; dichos valores relacionados con el proceder del ser humano para poder vivir en los valores de verdad, justicia y libertad. Es necesario aclarar que existen diferentes clasificaciones de valores tanto desde el punto de vista objetivo así como desde el subjetivo, son denominados de naturaleza: animada e inanimada, la jerarquización no es un sistema rígido ni determinado.

Si volvemos a lo que al principio pensamos como la idea de bien, el hombre elegirá conducir su acción en dirección de determinados valores para llegar a la virtud, pero para ello debe existir una formación deliberada hacia la ética entendida como una reflexión que conduce al sujeto a la concientización sobre su ser y su papel en la sociedad: “por esta razón, la pedagogía debe promover el descubrimiento de los valores, pero solamente alcanza la finalidad de la formación integral si favorece la formación de seres humanos virtuosos”, (López, 1999, p.170).

El énfasis de retomar los valores en la formación académica del estudiante, y en este caso específicamente del estudiante de pedagogía es situar la intención de formar seres responsables de su actuar, los problemas educativos demandan especialistas preparados con herramientas conceptuales pero sobre todo con un posicionamiento hacia el mundo, sobre la función de un sistema de valores Ana Hirsh (2002) comprende que:

- Estructuran una visión del mundo, así como el sentido y los proyectos de vida. Proporcionan unidad, sentido y finalidad.
- Son normativos: permiten tomar una postura ante cualquier situación o evento social, predisponen a favor o en contra de una idea dada, determinan la imagen de

¹⁰ “Son los valores que posee toda voluntad; por ejemplo la capacidad de elegir”. (López, 1999:196)

la persona que se quiere ser y permite evaluarnos y juzgar a los demás, y actúan como parte central de la conciencia moral, estética, afectiva y cognoscitiva.

- Permiten la solución de conflictos y toma de decisiones. Los valores son un modelador básico de las decisiones humanas. El sistema de valores en cuanto a cuerpo organizativo de principios y reglas de preferencia, funciona como elemento fundamental en los procesos de selección de alternativas, solución de conflictos y toma de decisiones.
 - Ofrecen motivación: La estructura de valores articula y está asociada a las necesidades humanas que determinan las motivaciones.
 - Intervienen en la formación de la identidad, la integración y la adaptación social (a nivel grupal y comunitario). Crean un marco de referencia común que permite la convivencia y la cohesión social. implican un compromiso de comportamiento.
- (p.44)

El problema que nosotros encontramos es que se asume un sobreentendido concepto de valor pues no se parte del ser de las cosas para entender el significado de lo que enunciamos. En la idea entre objetivismo y subjetivismo axiológico, en las percepciones de los estudiantes se entiende el valor como algo externo que se debe apropiarse porque es correcto, el actuar se regula a partir de la noción del valor y en no en el valor *per se*, con esto queremos decir que se prepondera la idea de que es más cómodo conocer el valor y dar cuenta de él en el terreno abstracto pero en el actuar cotidiano se continúa eligiendo el menor compromiso posible.

Esta idea del mínimo esfuerzo ha reforzado el pensamiento de que actuar de manera distinta no tiene sentido en tanto que la mayoría actúa de igual manera, pues la educación moral ha tenido una dirección equivocada o mal intencionada, en tanto que el individuo no modera su actuar porque crea que es bueno moderarlo sino porque será juzgado si no lo hace, no se funda en un razonamiento o en una convicción, se inscribe a un razonamiento ya establecido; la formación moral del sujeto deberá apelar a su posibilidad de entender el mundo, de apropiarse del mundo y de incidir en él desde una fundamentación ética:

El mundo de los principios éticos se concreta y realiza efectivamente en nuestra conciencia y en nuestro actuar y, así en nuestro mundo. Lo 'normativo ideal' no es una cosa supraterrrenal, acutural, externa al mundo humano sino la condición ideal de posibilidad de comprender con pleno sentido este mundo como humano, tanto lo que tiene de irracional e inmoral, injusto o malo como tal, como también en lo que tiene de racional y ético, (Rojas, 2011, p.357).

El desencanto moral es una realidad, los crímenes y horrores que acompañan nuestra historia llegan a instaurar el pesimismo colectivo que se expande a pasos agigantados, el sinsentido se configura como una forma de vivir, la indignación se va menguando pues se naturaliza la violencia, pareciese que este contexto es aplastante de ideas, de sueños, de posibilidades, y así será en tanto que el sujeto no haga de su experiencia un aprendizaje encaminado a la toma de conciencia, es necesario volver a la historia para encarar la irracionalidad, la injusticia, la barbarie para encontrar sentido al futuro.

Esta influencia incide en el pensamiento de los estudiantes, sus constructos se realizan a partir de su contexto social, por lo que les será más fácil distinguir lo que conocen (falta de valor) que los valores en el actuar propio y en del otro. Los discursos hacia lo ético y los valores no parten de la idea de bien común, son meras enunciaciones por lo que hasta cierto punto han perdido validez, nos han hecho creer que no sirve pensar, que basta con enunciar los valores, nombrar la ética, reflexionar, filosofía ¿para qué? el error se encuentra en que el punto crucial está en el actuar, en la praxis en donde se conjuga el pensamiento y la acción, la idea y lo concreto.

Una última idea que es importante abordar en relación a los valores en nuestra investigación es el concepto de eticidad, el cual retomamos de la investigación *Eticidad, valores sociales y educación* de la Dra. Teresa Yurén¹¹: “La

¹¹ El término eticidad es desarrollado a partir de la revisión de diversos autores como son: Marx, Habermas, A. Heller.

eticidad es el proceso de negación teórica y práctica de toda forma de discriminación y dominación, es de democracia y acumulación de justicia con vistas a preparar las condiciones que hacen posible el despliegue de las fuerzas humanas”, (Yurén, 1995, p.128). Es la realización de los valores en la praxis como fuente de valor, porque en el actuar consciente se enciende la actividad, el esfuerzo en lo cotidiano para superar la barbarie. Desde nuestro posicionamiento planteamos la necesidad de una educación desde la éticidad que es la realización de valores para conferir a la sociedad las cualidades deseables de un lugar justo y digno para vivir.

CAPÍTULO III. EL ATISBO DE LO ÉTICO. DESDE LO CUALITATIVO A LO DIALÓGICO

"El trabajador de la enseñanza, en cuanto tal, es un político, independiente de si es, o no, consciente de esto. De ahí que me parece fundamental que todo trabajador de la enseñanza, todo educador o educadora, tan rápidamente como sea posible, asuma la naturaleza política de su práctica. Se defina políticamente.

Haga su opción y trate de ser coherente con ella."

Paulo Freire

"Ahora que poseo el secreto podría enunciarlo de cien modos distintos y aun contradictorios. No sé muy bien cómo decirle que el secreto es precioso y que ahora la ciencia nuestra me parece una mera frivolidad [...] el secreto por lo demás no vale lo que valen los caminos que me condujeron a él. Esos caminos hay que andarlos..."

Jorge Luis Borges, El etnógrafo

Este apartado se divide en dos subtemas principales, en el primero se expone todo el abordaje metodológico que respalda la presente investigación, desde la elección del método, la elección de los participantes, la construcción de los instrumentos, así como también la forma de analizar la información obtenida. Aquí podrá apreciarse la perspectiva de la investigación, que fue desde lo cualitativo acompañada de un enfoque dialógico en el cual el investigador se reconoce como parte de la comunidad "investigada", en el sentido del reconocimiento del otro, que soy yo mismo, y que en medida que nos acercamos nos reconstruimos. El segundo subtema abarca toda la información recabada de los instrumentos utilizados para obtener la información, se ha organizado en cinco segmentos: sobre lo observado, sobre las perspectivas hacia los valores, sobre la vivencia de dichos valores, sobre los imaginarios y las experiencias, y, sobre la perspectiva ética en su formación. Reconocemos que el alcance de nuestra investigación no permite hablar de generalidades y tampoco fue nuestro objetivo, partimos de perspectivas muy particulares lo cual no quiere decir que no exista un aporte valioso, nuestro aporte lo hallamos retomar temáticas como la ética y los valores en la formación de los sujetos.

3.1 Abordaje metodológico

El presente trabajo de investigación, se ha realizado con los procedimientos de una investigación cualitativa, pues la temática abordada requiere un acercamiento de carácter reflexivo, interpretativo y participativo, mismas características que nos ofrece esta metodología; nuestra investigación tiene como finalidad dar cuenta de los resultados de un fenómeno social que vive el estudiante de pedagogía a lo largo de su formación académica y de cómo este proceso es resignificado o asimilado y se convierte en parte de su identidad profesional, por tanto se optó por este camino pues como señala Mella (1998) “El método cualitativo tiene así como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno. Sus resultados no nos dan conocimiento respecto de cuántos fenómenos tiene una cualidad determinada. En lugar de eso se trata de encontrar las cualidades que en conjunto caracterizan al fenómeno” (p.6). La indagación cualitativa se distingue por el trato holístico del fenómeno a estudiar, por tanto para la comprensión del mismo atiende consideraciones de orden político, social, cultural, económico, geográfico etc.

En términos de metodologías, la investigación cualitativa es un enfoque alterno a la investigación cuantitativa, surge por la necesidad del investigador de atender a fondo problemáticas sociales, a partir de la comprensión de los fenómenos; atiende a la necesidad de romper la camisa de fuerza de la objetividad que muchas veces imposibilitó la indagación del investigador por temor a la “contaminación” de datos, en esta metodología no se pondera el papel del investigador como un experto sino más bien como un intérprete de la realidad, en este sentido Stake (1998) explica: “La función de la investigación no es necesariamente la de trazar el mapa y conquistar el mundo, sino la de ilustrar su contemplación” (p.46).

La orientación de lo cualitativo es su corte interpretativo y holístico por tanto esta metodología es utilizada cuando se quiere conocer el significado que las

participantes otorgan a un determinado fenómeno, para exponer su significación recurriremos a dos definiciones en las que puntualmente enuncian las características de la investigación cualitativa: Para Denzin y Lincoln (1994) “multimetódica, naturalista e interpretativa [...] abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos que describen momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos” (Vasilachis, 2006, p. 25). De ahí la determinación de haber seleccionado esta metodología pues nos ofrece una vasta cantidad de métodos flexibles para la recolección, el análisis y la interpretación de datos. Para Gregorio Rodríguez (1999): “Estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales—entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos – que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas” (p.32).

Otro de los rasgos para la elección metodológica estuvo determinado por la orientación que se da a la relación del investigador con su objeto de estudio y los participantes, en una temática tan equívoca como es la ética y los valores, es fundamental para la comprensión del otro establecer una interacción dialógica que permita al investigador realizar una interpretación a partir de los significados que los participantes hacen de su realidad. El diseño cualitativo nos permite acercarnos al objeto de estudio desde diferentes perspectivas, pero al mismo tiempo nos obliga a situarnos en un contexto específico, entendiendo la realidad como una complejidad en el juego de lo micro y de lo macro. Y ante esta circunstancia tampoco podemos obviar que el investigador aborda el estudio de un fenómeno partiendo de una cosmovisión o un paradigma que orientan su quehacer, es decir que la construcción se encuentra influenciada por supuestos ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos.

Entonces es importante señalar que la investigación inevitablemente contiene una carga de presupuestos filosóficos, políticos, éticos etc. por parte del

investigador, en este sentido dejamos de lado la naturaleza “objetiva” para alcanzar una comprensión real del paradigma en el que estamos posesionados, en este sentido la validez de la investigación no ha de ofrecer resultados generalizables y objetivos, el aporte se encuentra en el abordaje de fenómenos sociales como tarea necesaria para la comprensión de nuestra realidad, y en consecuencia para nuestra intervención sobre la misma.

Método

La selección del método de investigación se suscribió a la intencionalidad del trabajo, que es conocer qué es lo que piensan los estudiantes de los valores y de la ética, y cómo relacionan estas temáticas con su formación académica, cuáles han sido sus experiencias a lo largo de su formación y cómo las relacionan con su desarrollo axiológico. En un primer momento la pregunta fundamental fue ¿Qué se quiere conocer del sujeto? Una vez que definimos que lo queríamos conocer eran las construcciones que ellos habían hecho a lo largo de su paso por la Universidad Pedagógica Nacional respecto a temáticas de corte actitudinal que se ubican en el terreno del *ser*, en este sentido se ha retomado la idea planteada por Irene Vasilachis sobre la reflexión epistemológica del Sujeto Conocido en la cual señala: “el que conoce abandona el lugar que le confiere el conocimiento científico y que los separa de aquellos a quienes conoce, y asume otro lugar que lo identifica con ellos, que los hace iguales. Es a partir de esa igualdad que la distancia se acorta, desaparece, y que el que conoce se encuentra en su mismidad con aquel que está conociendo” (Vasilachis, 2006, p.59). Desde esta perspectiva se favorece la construcción dialógica entre el investigador y los participantes, no se parte de un acto deliberado de interpretación, se hace desde una comprensión situada y reflexiva del fenómeno que damos cuenta.

La palabra método proviene del griego *methodos* que significa camino o vía, es el medio utilizado para llegar a un fin, en el presente estudio la visión etnográfica es el sendero pero se respalda en el método interpretativo y el interaccionismo simbólico en tanto que la percepción de valores y la ética son

construcciones sociales inacabadas, por lo que es necesario comprender la interacción social y a partir de ahí entender la construcción de los significados individuales que se otorgan a la realidad.

El método etnográfico proviene de una tradición antropológica en la cual el etnógrafo se apegaba a una descripción fidedigna de un grupo particular con el fin de poder conocer y dar cuenta del fenómeno estudiado desde la cosmovisión de los participantes, con el paso del tiempo y dada su naturaleza interpretativa la etnografía se convirtió en un método recurrente en el estudio del comportamiento humano, con la apertura a otros campos vinieron también las adecuaciones, y se pasó de una práctica concentrada en la descripción, a la interpretación, para la intervención, a este respecto Jurgo Torres expone “Las etnografías no deben quedarse exclusivamente en su dimensión descriptiva, sino que, como modalidad de investigación educativa que son, deben coadyuvar también a sugerir alternativas teóricas y prácticas, que conlleven una intervención pedagógica mejor”, (Goetz y LeCompte, 1984, p.17).

Para la selección de este camino metodológico se ha realizado una reflexión acerca de cómo se puede ahondar en un tema tan intrincado y relativo como es la percepción de valores y los planteamientos éticos de los estudiantes, pues aun cuando nos encontramos convencidos de la pertinencia de la investigación, reconocemos que hablar de construcciones y reconstrucciones conceptuales tan personales puede poner en duda la fiabilidad de los datos y del trabajo en general. Por ello, en el método elegido encontramos la fundamentación que ha de respaldar las acciones realizadas en la obtención de información. Para una mayor delimitación y puntualización metodológica nos apoyaremos en Goetz y LeCompte (1984) que nos describen cuatro dimensiones que caracterizan al enfoque etnográfico, es: “Inductivo, generativo, constructivo y subjetivo” (p30).

La investigación se mueve mayormente en la dimensión inductiva pues nuestro objetivo no fue partir de proposiciones verificables, aun cuando se contaba con un marco teórico para explicar la intencionalidad del trabajo, en el

momento de ingresar al campo y de tener un acercamiento con los participantes en un contexto específico se dio prioridad a las categorías emergentes de la interacción y el análisis de los fenómenos encontrados. La construcción teórica se edificó a partir de la problematización, sin embargo reconocemos que el carácter inductivo de una investigación se encuentra al momento de comenzar la problematización, en este sentido no se trata de dimensiones puras, más bien de una complementariedad entre lo inductivo y lo deductivo.

La dimensión generativa que también distingue a la investigación cualitativa, alude a la construcción de los datos de un determinado grupo, no se implementan instrumentos genéricos de otras investigaciones ni se intenta probar hipótesis empíricamente, se centra en descubrir constructos y proposiciones a partir de lo hallado en el campo. En lo que respecta al trabajo de tesis se utilizó una estrategia constructiva, es decir a partir del desarrollo de investigación y mediante un proceso de abstracción se fueron reconstruyendo las unidades de análisis para luego identificar las categorías recurrentes. Por último, la dimensión en que se reconoce nuestra investigación está en el carácter subjetivo que le subyace, entendiendo lo subjetivo como una característica innata en lo relacionado a la indagación de problemáticas sociales, cuando apelamos al juicio particular encontraremos una divergencia de pensamiento, no obstante la riqueza que nosotros encontramos en el reconocimiento de lo que pudiera parecer una “debilidad” ante la objetividad científica radica en indagar en un principio lo particular, lo único, lo no generalizable pero con vistas a comprender lo colectivo, lo abundante, lo complejo que encierra nuestra naturaleza humana.

3.1.1 El objeto en construcción

Para la construcción del objeto de estudio partimos de una pregunta en específica: ¿cuáles son los valores que se fomentan en la formación del estudiante de pedagogía?, esa temática nos llevó a otra más compleja que fue si el pedagogo en formación estaba recibiendo una formación ética de forma explícita y cómo esa formación influía en su identidad profesional.

Dado que los valores son una construcción social, los estudiantes tienen ya la noción de valor al ingresar a la universidad, ahora lo importante sería investigar qué valores asocian respecto a la formación que llevaron en su desarrollo profesional, a partir de sus planteamientos empezamos a caminar hacia la relación que guardan la ética y los valores, pero el campo de lo ético es mucho más abarcativo y engloba procesos de concienciación, y el campo de la identidad profesional a partir de la ética y los valores quedó completamente rebasado pues al momento de la recolección de información surgieron temáticas que iban desde el plano ontológico hasta el epistemológico de lo que es ser pedagogo. Por consiguiente, se optó por delimitar el estudio únicamente en las percepciones de ética y valores de los estudiantes, a partir de lo enunciado en las entrevistas y lo observado en las clases, dejamos de referirnos a la temática de la identidad profesional, sin embargo tenemos claro que la formación ética, en definitiva, tiene relación con los conflictos identitarios que puede vivir el estudiante, durante y al término de su formación académica.

Específicamente, en la construcción del objeto de estudio se tomaron en cuenta algunos planteamientos de Bordieu (1995) que sugiere dicha tarea como un proceso de construcción y reconstrucción constante, el autor nos invita a desmarcarnos de lo “común” pues nuestros prejuicios y presupuestos pueden limitar nuestra visión en el momento de asirnos de la información, así como, en el momento de interpretarla, es importante que no se malentienda que no hablamos de negar la parte subjetiva del investigador pues le es algo inherente, se trata de que a partir de ese reconocimiento pueda tomarse distancia para comprender los paradigmas de los otros, de aquellos que pueden otorgar otros significados, tener una visión distinta de la nuestra.

Uno de los conflictos que irrumpieron a la hora de delimitar el objeto de estudio fue la pertinencia y la viabilidad de la investigación, ¿Cuál es el sentido de saber que piensan los estudiantes? ¿Cómo se valora si existió una formación en ética y valores? Encontramos eco en numerosos estudios que se han hecho sobre: La ética profesional en educación superior, y los valores de los estudiantes en la

educación superior, entre los autores más representativos podemos mencionar a Maria Teresa Yurén Camarena, Ana Hirsch Adler, Rodrigo López, entre otros, la perspectiva ética en la formación superior es un tema que surge a partir de los conflictos en boga, los cambios de la sociedad globalizada envían mensajes confusos en donde por un lado se apuesta por el progreso, por la apertura, por la rectitud, pero por otro encontramos una sociedad enferma, deteriorada y perdida.

Las investigaciones revisadas apuntan a conocer el lugar de la ética en el nivel superior, nuestro trabajo se ha enfocado a la carrera de pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional en la idea de que, al ser la educación el objeto de estudio del pedagogo estará inmerso directamente en procesos formativos principalmente en la educación formal, por tanto implica una repercusión en un numeroso grupo de personas; conocer las concepciones que los estudiantes puedan identificar y enunciar sobre ética y valores, ayudará a comprender qué es lo que está aportando la escuela, cómo realiza estos aportes, en un principio se trata de comprender la dinámica escolar, cómo se viven los valores y la ética en la escuela, tanto en el plano de lo discursivo como en lo práctico.

3.1.2 Participantes

Para la selección de los participantes fue necesario plantearnos preguntas concretas: ¿qué individuos, y cuántos? ¿Cuándo y dónde se realizará el estudio? Determinamos que el estudio se realizaría con estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, pues fue nuestro principal interés problematizar con la comunidad de pedagogos de esta institución, pues nos planteamos la necesidad de abordar en ella nuestra problematización respecto a la temática de la ética y los valores. La apertura y disposición al campo de estudio también fueron determinantes para la selección de los participantes, que fueron estudiantes de séptimo semestre de la licenciatura en pedagogía, inscritos en el campo: Investigación educativa, teoría pedagógica y práctica docente.

Es necesario señalar que la elección de un grupo pequeño se determinó también en función del tiempo para trabajar en la recolección y el manejo de los datos.

a) Tipo de muestra

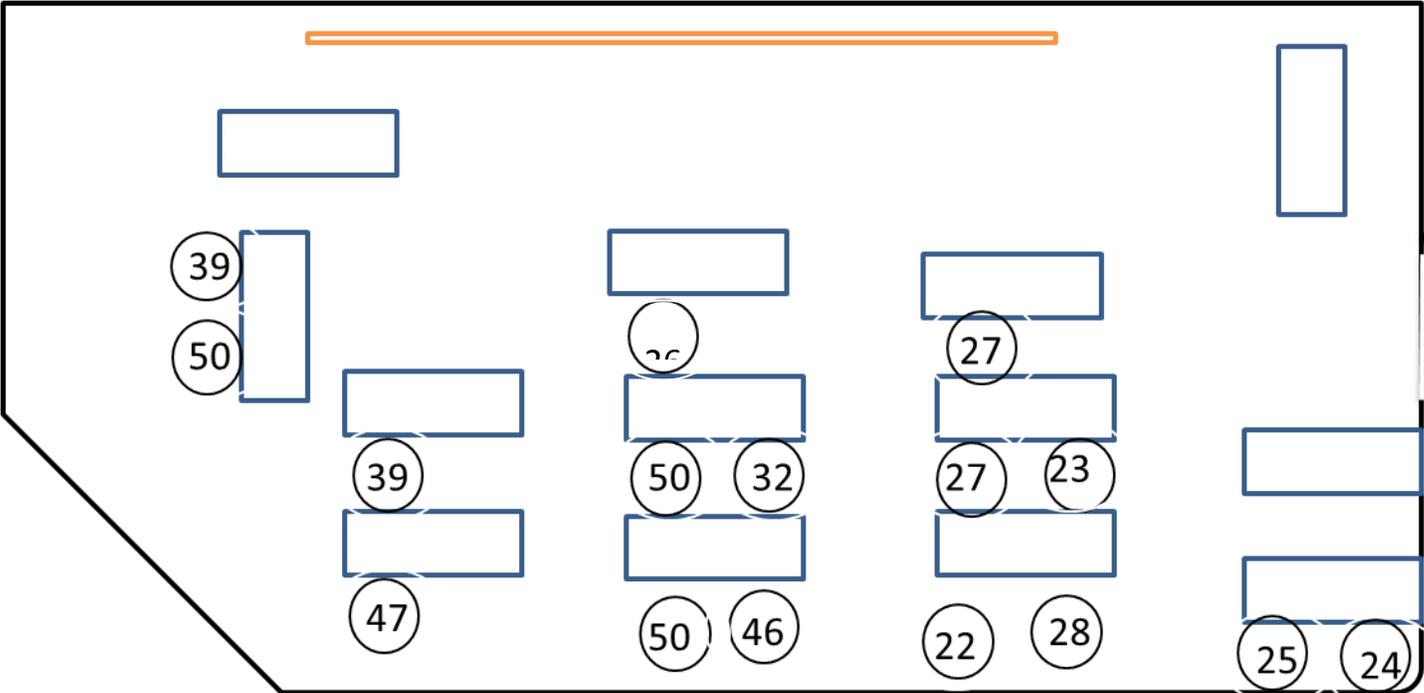
Es una muestra heterogénea dado que los participantes no poseen un mismo perfil aunque comparten rasgos similares ya que cursaron seis semestres de su formación académica. Se seleccionó un grupo de séptimo semestre de la carrera de Pedagogía, este muestreo fue por conveniencia debido a que se pudo haber elegido otro campo formativo pero existía ya un contacto que permitió la inserción al grupo, otra de las razones por las cuales se eligió trabajar con estudiantes de séptimo semestre fue porque se encuentran en el último proceso de su formación profesional, son candidatos idóneos para la información requerida pues se encuentran en un proceso de cierre de su formación académica lo que ha de permitir acceder a información reciente de los recuerdos y de su percepción de esta etapa que culmina. Para esta colectividad se aplicaran dos instrumentos, la observación y el cuestionario.

Para la segunda muestra se seleccionó del grupo a 4 estudiantes, dos hombres y dos mujeres, para la selección de los mismos se tomó en cuenta la edad y formación del entrevistado pues de eso depende el discernimiento que pueda hacer de la información que se solicita.

b) Diagramación

La investigación se realiza con un grupo de séptimo semestre (ahora octavo) de la carrera en pedagogía, turno vespertino, del campo titulado: Investigación educativa, teoría pedagógica y práctica docente, conformado por 15 estudiantes que están entre los 22 y 50 años de edad, son 7 hombres y 8 mujeres.

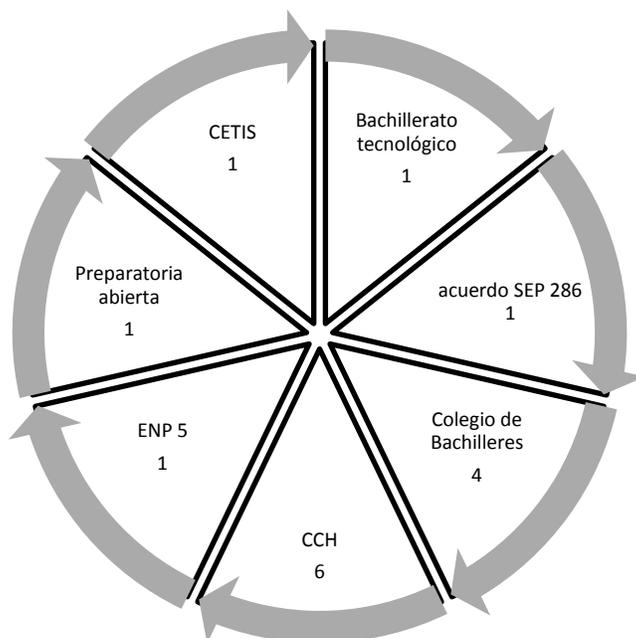
La ubicación de los estudiantes en el salón de clases la mayoría de las veces se establece de esta manera. La distribución como puede apreciarse, se realiza por edades, en este campo particularmente existe un cierto equilibrio entre el número de hombres y mujeres, es importante destacarlo debido a que la matrícula de estudiantes de pedagogía es mayoritariamente femenino.



El 80% de los alumnos estudia y trabaja, 6 de los estudiantes ya trabajan impartiendo clases pues tienen una carrera alterna (antropología, historia-UNAM y etnología-ENAH¹², maestro normalista, ingeniería civil, maestro inglés, carrera comercial)

¹² Un estudiante cuenta con dos licenciaturas

La formación media superior:



Las formaciones que han tenido los estudiantes son muy diversas, esto ha de incidir en sus hábitos de estudio y su visión de las asignaturas, también es importante tener en cuenta su perspectiva de escuela así como la transición al nivel superior, en algunos casos los estudiantes cuentan ya con estudios superiores previos esto ha de ser importante para entender su perspectiva en el salón de clases, a la hora de convivir con los otros o de expresar alguna opinión.

3.1.3 Instrumentos

Para asirnos de la información y tener una clara orientación al ingresar a campo determinamos la construcción de tres instrumentos: un guión de observación, un cuestionario y un guión de entrevista¹³, el objetivo fue que a través de ellos pudiéramos dar cuenta de: actitudes, concepciones e ideas y

¹³ Es importante aclarar que en la construcción de los instrumentos todavía tuvimos en cuenta la categoría *identidad*, la delimitación se realizó una vez que llegamos al análisis de los datos.

postura de los estudiantes sobre cómo han vivido su formación profesional en relación a la ética y los valores.

La intencionalidad de cada instrumento la definimos de la siguiente forma:

La observación: sirvió como un acercamiento a la vida académica del grupo, se realizaron siete observaciones durante la clase: *Seminario de concentración estudios de teoría pedagógica I*. El objetivo fue dar cuenta de las actitudes de los estudiantes respecto a la interacción en clase, así como la relación alumno-maestro y alumno-alumno, tuvo también como tarea realizar un acercamiento al contexto de estudio, con la intención de establecer de manera informal ciertos vínculos que nos permitieran ser partícipe de la interacción que se vive en el salón de clase. La observación fue más allá de un mero análisis conductual, la intención fue abarcar la interacción a partir de las actitudes en el transcurso de las clases. El formato establecido para la recolección de estos datos es una sugerencia de Maria Bertely tomado del libro *Conociendo Nuestras Escuelas: Un Acercamiento Etnográfico a la Cultura Escolar*.

El cuestionario: aunque este instrumento se utiliza mayormente en investigaciones de corte cuantitativo en el presente trabajo se utilizó para la obtención de datos preliminares de la muestra como grupo, su estructura se estableció de la siguiente manera: en la primera parte lo que se pretendió fue tener un acercamiento a las percepciones generales que tienen los estudiantes sobre el tema de ética y valores; en la segunda parte se estructuran preguntas abiertas para tener un panorama general de lo que significa para ellos ser pedagogos y cómo relacionan los valores y la ética en el ejercicio profesional y lo vivido en su formación en la Universidad Pedagógica Nacional; a partir de los datos arrojados se construyó el guión de entrevista en donde se abordaron las mismas temáticas pero a un nivel más profundo y basándonos en algunas de las respuestas obtenidas del cuestionario.

La entrevista: se guió por dos aspectos fundamentales a indagar: ética, y valores en la construcción de la identidad del pedagogo; sin embargo a la hora de realizar el análisis sólo se retomaron las perspectivas sobre la ética y valores en la formación de los estudiantes, ello debido a que la cuestión identitaria empezó a abarcar cuestiones sobrepasaron el trabajo de investigación, en el instrumento se indagó sobre las experiencias vividas en el transcurso de la formación de los estudiantes, cómo ellos percibían su formación axiológica, se habló de la ética, sobre el significado en su vida académica, cómo se asumen ellos a partir de ella, cómo vislumbran lo ético y lo no ético en los otros etc.

Es importante señalar que la delimitación que se realizó al dejar de lado la cuestión de la identidad fue porque consideramos que la información obtenida abría paso para toda una nueva investigación, y que se alejaba de nuestro propósito inicial que era acercarnos a las perspectivas de los estudiantes en relación al tema de la ética y los valores en su formación profesional.

Fue necesario tener en cuenta que durante la recolección de la información los participantes pueden sentirse abrumados y sus respuestas pueden ser poco genuinas por ello, la implementación de los instrumentos se hizo en periodos estratégicos para obtener la información más auténtica posible, comenzamos por la observación de ahí surgió el cuestionario y de éste hicimos el guión de entrevistas, Bertely nos prevé de una posible discordancia en los datos obtenidos: “[...] en la medida en que transcurre su estancia en el campo, los actores observados o entrevistados comienzan a modificar las declaraciones y acciones de lo que creían que debían decir y hacer en un primer momento, hacia otros códigos de representación y acción que contradicen lo que dijeron o hicieron antes” (p.49) sin embargo, más que tomarlo como una debilidad, el análisis cualitativo encuentra una oportunidad de interpretación.

Como un serio ejercicio de construcción los instrumentos se sometieron a una validación por medio de revisión y jueceo de expertos, mismos que conocen sobre el tema de investigación, utilizar la metodología cualitativa nos permitió la

adecuación de la elección de métodos para la recogida de datos, el riesgo que corre este tipo de trabajos es que el investigador se implique en demasía y afecte la información reunida, no obstante vale la pena arriesgarnos a la interacción con los participantes pues con base en ello enriquecemos el ejercicio de comprensión

3.1.4 Análisis de resultados

Es conveniente señalar que durante el proceso de nuestro trabajo de investigación existieron espacios de análisis antes de la aplicación de todos los instrumentos, como ya lo indicamos arriba, la revisión de los resultados obtenidos del primer ejercicio fue determinante para la construcción del siguiente; sin embargo, este apartado tiene la intencionalidad de exponer la metodología utilizada para el análisis e interpretación de lo extraído de los tres ejercicios.

El análisis consiste en la búsqueda de explicaciones y comprensión de los datos recabados en el trabajo de campo; para poder realizar esta tarea es necesario el conocimiento de teorías y conceptos que nos faciliten la comprensión del amasijo de datos obtenidos. En el camino metodológico que decidimos andar, este proceso se caracteriza por ir del orden al caos y del caos al orden, en un proceso de asociar y comparar, Bertely lo explica de la siguiente forma: “La perspectiva etnográfica en educación como una orientación epistemológica que se mueve en distintos niveles de reconstrucción, incorpora distintos enfoque interpretativos y se inicia a partir de la inscripción e interpretación de subjetividades.”(p.64)

Una vez que terminamos con la implementación del primer instrumento se realizó el primer “micro” análisis que consistió primeramente en la interpretación de lo observado en el periodo de 7 sesiones de 3 horas de duración (aproximadamente), para ello, durante la descripción se realizaba el ejercicio de interpretación y cuestionamiento sobre situaciones o actitudes de los estudiantes frente a la clase, en la interacción con sus pares y con la profesora. Para la comprensión de la información obtenida de los cuestionarios utilizamos dos

estrategias: para la primera parte optamos por la construcción de redes asociativas sobre los valores y la importancia que les asignaban los estudiantes, para la segunda parte utilizamos la categorización de los datos en preguntas generales, por una parte su percepción de ética durante la formación académica y por otra, los valores rescatados de su estancia en la UPN. De igual forma intervenimos en el análisis de las entrevistas, mediante la conceptualización pudimos ordenar las categorías recurrentes.

El análisis de la información a nivel global de la investigación se realizó ejecutando una codificación; es decir, la agrupación de los datos por categorías de cada uno de los instrumentos; una vez que identificamos las categorías se realizó el método de triangulación, que consiste en la verificación y comparación de la información obtenida en diferentes momentos mediante los diferentes métodos, esto es, la relación que se establece entre: las categorías del intérprete (que están constituidas por una fusión entre teorías y las construcciones a propias, a partir de éstas), las categorías teóricas (son producidas por otros autores y se relacionan con el objeto de estudio) y por las categorías sociales (son las representaciones y perspectivas de los participantes), mediante el uso de esta técnica se hizo posible contrastar las fuentes de información obtenidas de las diferentes fuentes de datos.

Nos orientamos también por la pedagogía crítica como modelo con una propuesta alternativa que pretende provocar transformación, particularmente en el pensamiento del pedagogo brasileño Paulo Freire (1999) para él la eticidad de la práctica docente debe fundamentarse en una ética universal natural, esencial para la convivencia humana y ésta ha de ser el eje fundamental del quehacer del educador, es inevitable al leer los planteamientos freireanos no pensar en la situación actual que atraviesa nuestro país, por un lado la manipulación de los medios, el clima de violencia que duele al mismo tiempo que horroriza, la alienación de la sociedad etc. la ética que Freire (1999) detesta manifestada en su máximo esplendor: “[...] una ética que falsea la verdad, engaña al incauto, golpea al débil y al indefenso, sepulta el sueño y la utopía, promete sabiendo que no

cumplirá la promesa” (p.17). En la pedagogía de la autonomía se hace un llamado a la no transgresión de la naturaleza ética confundiéndola con una ética del mercantil o sin caer en un moralismo hipócrita, a lo que se exhorta es a ser consecuentes en la forma de pensar y actuar, en otras palabras asumir la identidad mediante el reconocimiento de mi autonomía. Será pues la ética universal la que guie nuestro quehacer pues ha de afrontar cualquier manifestación injusta y discriminatoria.

Partiendo del enfoque de Freire, hemos de reconocernos como seres históricos, todos los individuos nacemos dentro de una sociedad, el ser humano emerge en el tiempo y puede trascenderlo, a medida que los individuos toman consciencia de su existencia se establecen otro tipo de relaciones con el mundo, el comportamiento adquiere un sentido específicamente activo, deja de ser un simple espectador para participar de la realidad y transformarla, por tanto el análisis de la teoría pedagógica ha de fundamentarse en: la vinculación de la teoría y la práctica; pero lo más importante: el desarrollo de una práctica más reflexiva encaminada hacia la transformación de social.

3.2 Interpretación de resultados

Para entender la significación de las perspectivas identificadas en esta investigación ha sido necesario fundarnos en un acercamiento teórico e histórico, sin embargo, para entender cómo se sitúan éstas en un contexto determinado como lo es la escuela es necesario partir de una indagación en las percepciones de los estudiantes. La tarea más difícil de la investigación la encontramos cuando hablar de ética en la actualidad resulta un tanto quimérico e improductivo, pues consideramos que lo ético es un término que se ha quedado en la academia y en los discursos ya que al querer aterrizarlo a la realidad es una pieza que no encaja en ninguna parte de este gran rompecabezas llamado: sistema económico neoliberal.

Lejos de etiquetar los valores y la ética como poco funcionales, tergiversados o casi extintos en nuestro sistema social, pretendemos partir de la comprensión de la construcción del sujeto como productor y producto cultural que se desenvuelve en una sociedad determinada y el compromiso que asume con ésta, para retomar la idea de un sujeto consciente de las repercusiones de su actuar, por lo que proponemos una reconstrucción, una nueva significación, algo que otorgue sentido al proceder individual que desembocará en lo colectivo.

3.2.1 Ambiente a partir del espacio escolar: de avistar para explicar

La aventura escolar nos alcanza a todos, o a casi todos. La educación es uno de esos temas universales en los que una gran parte de la población del mundo tiene experiencia, tal vez las percepciones no vienen desde una perspectiva especializada pero ¿quién no ha vivido la experiencia en una escuela? La prioridad de nuestras sociedades es la expansión de oportunidades educativas es decir que nadie se quede fuera de la institución escolar, surgen los pronunciamientos determinantes sobre cómo promover la calidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje, la constante búsqueda de especialización y certificación que han marcado el rumbo de lo que ahora es la institución educativa así como el sentido de ésta para los estudiantes.

La escuela más que imaginario, es un espacio en el que convergen personas con ideas, necesidades y sueños distintos, como puntualmente lo enuncia Escolano Benito (2000): “el espacio escuela no es solo un <<contenedor>> donde se ubica la educación institucional, esto es, un escenario diseñado desde presupuestos exclusivamente formales en los que se sitúan los agentes que intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje”, (p.183) nos referimos también a un lugar habitado por los conflictos sociales, por subjetividades, por cuerpos físicos que coexisten en lo latente y lo manifiesto dentro de ese entorno palpable, visible, olfativo que al mismo tiempo está cargado de simbolismos que, de un modo u otro vamos asimilando hasta naturalizarlos; en tanto que el sujeto no sea consciente de su formación, ésta no llegará a tener el

sentido de *la formación*, será algo más como adiestramiento y consecuencia de las circunstancias.

La observación en un ambiente escolar puede tener muchos itinerarios, incluso en el aula, que es un espacio reducido, hay mucho que ver. Nuestro interés estuvo en la interacción, ver qué valores se manifestaban por medio de actitudes, alcanzar una mirada crítica en un espacio tan familiar fue uno de los primeros conflictos al que nos enfrentamos, pues al haber formado parte de un espacio similar existen muchas situaciones que pueden parecernos de lo más “normal”, estas ideas vienen al acudir a la primera sesión, pues a pesar de tener un guión preestablecido la elucidación de los fenómenos se vuelve algo más intrincado.

Es importante enfatizar que en la observación no pudimos identificar algún conflicto explícito que nos permitiera emitir un juicio específico concerniente a alguna conducta asociada a los valores. La comprensión de la que iniciamos fue a partir de lo manifiesto, de lo no dicho, de lo no hecho, que estaba en el ambiente; y es que el silencio también se interpreta. Lo más evidente fue el poco interés de algunos sujetos por llegar a tiempo a la clase, en ocasiones llegaban después de la hora, no nos quedó claro si se había establecido un tiempo de tolerancia, pero aun cuando hubiese existido un acuerdo en muchos casos el retraso era excesivo, a pesar de que en este nivel educativo la asistencia y la puntualidad se suscriben a la decisión del discente, muchos profesores necesitan recurrir a cierto tipo de control pues el compromiso está ausente en muchos casos.

El silencio y la inmovilidad son características que pueden distinguirse en un primer momento, pero esto puede no ser tan grave si recordamos algunos de los principios de la escuela tradicional “cállese y quédese quieto” finalmente somos el resultado de varios años de escolarización; podemos pensar en distintas perspectivas para poder explicar ambas características: puede ser que a diferencia de los otros niveles educativos a estas alturas el estudiante tiene un autocontrol de su cuerpo y las situaciones de aprendizaje no requieren mayor

interacción física, sólo hace falta llegar a clase y clavarse en un espacio de principio a fin; el silencio es una propiedad más compleja, pues sus porqués nos pueden dar la pauta para preocuparnos o no de su existencia. El estudiante puede guardar silencio por su concentración en cierto tema, pero también por desinterés al mismo. Para poder llegar a establecer alguna idea es importante revisar con mayor profundidad otras situaciones, como las que desarrollamos más adelante.

La participación dentro del aula fue limitada y hasta cierto punto obligada por parte de la intervención de la profesora que los cuestionaba directamente, pero no se percibía una disposición comprometida sobre este asunto se lee en la bitácora de observación: “pero la profesora les llama la atención porque no hay participación voluntaria y en ocasiones no responden” “hay poca participación y cuando se da alguna contestan en voz baja” “la profesora los exhorta a participar ‘tienen que hablar más’ ellos ríen” “la mayoría de las ocasiones la profesora pregunta y todos se quedan callados” más bien predominaba en numerosas ocasiones un clima de agotamiento, a la clase, a las lecturas, a los temas, sobre esto podemos atribuir el cansancio físico al plano laboral, presente para por lo menos la mitad de los estudiantes, o el viaje realizado para poder llegar a la universidad, pero son sólo conjeturas, ¿Qué causa el agotamiento de los estudiantes? Después de un semestre de haber asistido cada miércoles a la clase podemos decir que la dinámica fue siempre la misma, poca interacción entre los estudiantes, había algunos grupos que se relacionaban por edades pero también se pudo observar cómo la interacción de algunos estudiantes era limitada dentro y fuera del salón.

Cuál es la razón para que exista poca cohesión en el grupo, nuestra sociedad tiene claras orientaciones hacia el individualismo, ¿cómo vivimos esto en la escuela? ¿Esto puede ser parte del encausamiento posmoderno? sobre la poca interacción algunos entrevistados señalan:

“Pues porque cada quien traemos nuestra meta, como que cada quien viene por su objetivo ¿no? No venimos en grupo entonces nos vamos solos,

bueno de mi parte así veo, tengo como que esa mentalidad de vine solo y solo me voy,” (fragmento de entrevista a José)

“Había mucha gente que sí se adaptó a los chavos, que igual es mayor y mucha gente igual como yo se separa”, (fragmento entrevista Juliana)

Una estudiante habla de cómo cambió la interacción con sus compañeros con el paso de los semestres:

“Como que cada quien ya hace sus cosas, inclusive de cierta manera se volvieron... se distanciaron, se distanciaron mucho y ya no les veo ese interés de estar... una buena relación de trabajo”, (fragmento entrevista Viviana)

Uno de los entrevistados habla sobre su percepción de los otros:

“... con los más jóvenes pues no sé si todavía no le captan, pues yo entiendo que es su primera carrera... están ávidos de cosas eh... de tal suerte que a lo mejor el octavo semestre no te importa realmente terminarlo, te importa asistir o te importa pasar la materia pero darle un seguimiento para tu vida profesional difícilmente, entonces yo lo estoy viendo así...”¹⁴ (fragmento de entrevista a Fernando).

Lo que se puede apreciar es que por una u otra razón los estudiantes se orientan más hacia lo individual que a lo colectivo.

Es curioso que en un grupo pequeño como lo es en este caso, los miembros tengan tan poca relación entre sí, en las entrevistas los estudiantes rememoraban sus experiencias de primer semestre en un ambiente colaborativo y de entusiasmo, hablan de trabajo en equipo, la socialización era parte fundamental:

¹⁴ Menciona octavo semestre ya que fue en ese tiempo cuando se realizaron las entrevistas.

“Nos apoyábamos en los trabajos escolares, hasta en cuestiones que no nos correspondía hacer algún trabajo, yo recuerdo que era de apoyarnos siempre, que si buscar información nos íbamos a la biblioteca nos íbamos a los museos juntos, siempre nos apoyábamos mucho” (Entrevista Viviana)

“Lamento no estar con mi grupo original porque creo desde el primer ciclo éramos un grupo muy estable en cuanto a trabajo en cuanto materias, en cuanto actividades que teníamos ya previstas las hacíamos y las cumplíamos entonces por ejemplo hay compañeros que ahorita de hace como dos años para atrás seguimos en la misma línea y son los que frecuento... son los que seguimos trabajando y no detenemos el ritmo” (Entrevista Fernando)

En otros casos no documentados pero en pláticas informales varios estudiantes recuerdan el primer semestre como muy significativo en el sentido de cohesión grupal pero con el correr de los semestres esto cambia hacia un enfoque más individual.

Nos encontramos pues ante varios discursos dentro del entorno escolar, uno de ellos se vive entre pares a partir de las experiencias de la cotidianidad escolar. Para hablar de los valores y cómo éstos se viven en la cotidianidad es importante partir de las relaciones con los otros, en el plano de lo discursivo podemos identificarlos pero son conceptos que en el plano empírico son quiméricos, podemos ver acciones y a partir de ellas hacer interpretaciones, sin embargo existe poca interacción en el contexto observado, no obstante es a partir de ello que planteamos nuestras interrogantes ¿Qué pasa con los estudiantes? ¿Por qué hay tan poca interacción en clase? ¿Por qué sus expresiones denotan desinterés? Pareciese que las temáticas no tienen importancia, a pesar de los múltiples esfuerzos de la profesora por llevar al grupo a una reflexión, debate, posicionamiento o simplemente expresar una duda, hay más silencio que voz.

Sabemos pues la complejidad que encierra el espacio escolar pero ello nos lleva a cuestionarnos ¿Cuál es la función que juega la escuela y qué incidencia tienen estos espacios en la vida de quienes somos partícipes de la misma? El cuerpo es obligado adaptarse a las dinámicas de la escuela, con el paso del tiempo va incrementándose la exigencia y se asumen roles según el nivel alcanzado, somos sujetos permeados por la dinámica escolar, el estudiante se adapta después de tanto tiempo conoce las veredas para salir del paso, pero ¿Cuál es el sentido del aprendizaje? ¿Qué es lo que motiva a los estudiantes? Pareciese que lo único que importa es pasar la materia como un simple requisito, es una tendencia hacia la certificación que se promueve en estos días donde poco importan los medios para conseguir los fines. Ahora bien a partir de estos cuestionamientos surge uno que consideramos más importante: ¿En qué momento el sujeto deja de asumirse como estudiante pasivo y se compromete con su aprendizaje?¹⁵ Es urgente replantearnos el sentido de lo educativo, de la universidad y lo que aporta. Partimos del supuesto enunciado por Escolano ante el espacio escolar: “una construcción cultural que expresa y refleja”(p.184) entonces, por una parte la comunidad de la escuela es manifestación de la sociedad, al mismo tiempo que puede ser un factor de cambio en busca de la transformación, ¿qué es lo que promovemos en la escuela?

3.2.2 Valores: percepciones en lontananza

Los valores son el cimiento de la acción individual, la colectividad se ha encargado de construir principios normativos que regulan la interacción social. El significado otorgado a ciertas palabras como: Respeto, verdad, cooperación, tolerancia, justicia, solidaridad, prudencia, fortaleza, perseverancia y más, tiene una connotación social, podemos dar cuenta de su existencia o de su inexistencia a partir del contacto con los otros y de lo que hemos aprendido que significan

¹⁵ En este sentido no hacemos referencia a que el sujeto asuma su formación como finita, se enfatiza hacia lo expuesto por Kant en *¿Qué es la Ilustración?* Desde una perspectiva de responsabilidad del propio aprendizaje y de la forma de conducirse.

estas palabras para usarlas en un contexto determinado, Sánchez Vázquez (2006) lo expone de la siguiente manera:

El individuo pertenece a una época, y como ser social se inscribe siempre a la malla de relaciones de determinada sociedad; se encuentra, igualmente, inmerso en una cultura dada, de la que se nutre espiritualmente, y su apreciación de las cosas o sus juicios de valor, se ajustan a pautas, criterios o valores que él no inventa o descubre personalmente, y que tienen, por tanto, una significación social. (p.120)

Pero, ¿cómo se enseñan o cómo se aprenden los valores? En un medio donde lo aprendido se determina por medio de una evaluación ¿qué lugar ocupan los valores en la escuela?, ¿acaso un contenido? O dada la complejidad que encierra hablar de lo ético y específicamente de los valores estas temáticas se quedan en un plano conceptual, allá, lejos de los acontecimientos cotidianos.

Los valores han sido tema de estudio de un sinnúmero de filósofos, sociólogos, antropólogos, pedagogos etc., desde que el hombre cae en cuenta de la trascendencia de legar los saberes necesarios a las nuevas generaciones, aparecen también ciertos códigos que han de guiar el actuar hacia lo que se considera “correcto”, los valores como constructos sociales emergen a partir de las significaciones que se les confiere y su significado puede tener otros matices en una u otra sociedad, en esta serie de ideas es importante tener en cuenta lo que expresado por Edgar Morín (2003) cuando menciona: “La cultura es lo que permite aprender y conocer, pero es también lo que impide aprender y conocer fuera de sus imperativos y sus normas; en ese caso, hay antagonismo entre la mente autónoma y su cultura” (p.40) es decir, cada individuo conoce el significado de un valor a partir de las construcciones ya existentes pero el sentido que se le otorgue emerge con la apropiación que cada sujeto hace una vez que conoce el mundo.

Nuestro interés teórico, pretende describir, explicar y comprender lo enunciado por los estudiantes es decir sus apropiaciones, sin el ánimo de

enseñar lo que es un valor y las diferentes teorías que hay sobre lo moral y la ética, el propósito es conocer la significación que le confieren y cómo lo vivencian para así poder partir hacia una interpretación, como primer lugar indagamos sobre sus referentes familiares para tener un punto de partida en esta construcción individual.

Haciendo mención a este primer referente los estudiantes manifestaron:

“Pues más que nada los valores siempre se han inculcado, bueno en mi familia se han inculcado, mis papás me han inculcado valores como el amor, el respeto, la tolerancia” (E. José)

“Si o sea obviamente de mi familia de mi mamá y mi papá viene lo que es el respeto a las personas la educación los buenos modales, este... que no tiene que ser uno grosero con la gente de parte de mi familia he tratado yo de inculcárselos a mis hijos”, (E. Juliana).

Al ambiente familiar se le otorga de un modo intencionado o latente las primeras nociones de comportamiento social, en general los entrevistados atribuyen al hogar como su referente inicial, este primer acercamiento en muchos sentidos se encuentra orientado más hacia lo moral, es decir uno aprende lo que la comunidad reconoce como lo bueno y lo malo, esta es una de las razones por la que podría tomarse el valor como un constructo ajeno al sujeto como no es el caso de la ética; en este caso nosotros defendemos el sentido de la apropiación de un valor a partir de una reflexividad individual en la cual el sujeto otorga un significado propio. El individuo es un ser irreductiblemente singular que se constituye a partir de la colectividad, se mueve entre una dicotomía indisociable que lejos de ser una debilidad es lo que lo engrandece ante los otros seres vivos, es potencialidad, por tanto tienen la capacidad de una reconstrucción de pensamiento.

Una vez que conocemos el primer referente que es el entorno familiar, damos paso a otro referente importante dado el *status* que la sociedad le confiere

es la escuela. Es en la institución formal donde se pretende la transmisión de aquellos rasgos que han de formar a un ciudadano, se establece un modo de proceder deseado a partir de códigos de conducta que se suscriben a algunos valores; así a medida que vamos conociendo las palabras y su significado también llegamos la experiencia lo que nos permite tener una percepción propia de aquello que se nos ha enseñado.

Con el fin de conocer las percepciones de los estudiantes se realizaron una serie de ejercicios, algunos enfocados en conocer los puntos de convergencia y diferencia que existen acerca de los valores, y otros para buscar las experiencias escolares que ellos consideraran positivas o negativas asociadas directamente con un valor; indagar de esta manera nos permitió realizar un acercamiento a los conceptos que manejan y cómo los relacionan en su vida escolar.

Para conocer el orden de prioridad que otorgan a los valores se realizó un ejercicio que consistió en facilitar un listado con 11 valores, la tarea consistió enumerar de menor a mayor al que consideraran más importante, el objetivo era encontrar los puntos de convergencia y divergencia del grupo, lo que encontramos fue que: el respeto y la verdad ocupan los primeros lugares por consiguiente se encuentran en los de mayor importancia, no obstante al relacionarlos con su entorno inmediato los ejemplos enfatizan la carencia de este valor:

“El respeto es un valor muy importante que hoy en día ya no se da a mostrar tanto, en lo personal el respeto hacia los otros a su manera de ser y pensar es muy importante que se lleve a cabo, respeto no sólo a personas, a la institución educativa.”

“Cuando estaba en una clase y no se respeta la participación de los grupos.”

Sólo hubo dos comentarios sobre el respeto aun cuando fue seleccionado como uno de los valores prioritarios según la enumeración planteada en el primer ejercicio.

Respecto a la verdad se manifestó:

“La busca uno dentro de lo que le gusta estudiar, difícil de encontrar”

“Es un sistema que tiene que exponerse con varios argumentos y comprobaciones para que se demuestre una tesis aunque sea descabellado lo importante si sus argumentos la sostienen”

“En el momento de estructurar un plan curricular”

No se describe ninguna situación de la formación profesional en los últimos lugares colocaron: la perseverancia, la templanza y la prudencia, la ejemplificación es más cercana:

“Al cursar la carrera uno debe ser tolerante y perseverante para lograr los objetivos deseados”

Identifican en mayor medida la propiedad de un valor, por ejemplo apelan a la necesidad de la prudencia:

“No se puede generalizar los resultados de las estadísticas pedagógicas se tienen que ver los contextos”, (es decir, se necesita ser prudente).

Sobre los valores restantes en el listado no pudimos establecer puntos de acuerdo total en muchos casos coincidía que tres o cuatro asignaban el tercer lugar a cooperación o a justicia etc. Sólo hubo similitud en los primeros y en los últimos valores, en el que menos consenso hubo fue para otorgar el número a: libertad y justicia algunos estudiantes les otorgaban mayor peso dándoles los primeros lugares, otros en medio y unos al final. Sin embargo, en el ejercicio de

ejemplificación de una situación respecto a un valor, los más solicitados fueron: tolerancia, cooperación y libertad, es necesario señalar que las situaciones planteadas tienen relación directa con su formación académica profesional, en escenarios concretos como lo es el aula, algunos planteamientos fueron:

“He aprendido a ser más tolerante en cuanto a poder escuchar y tratar de entender ideas y maneras de ser de los profesores durante mi formación que han estado presentes”; “Se ha fortalecido mi cooperación en cuanto al desarrollo de mi formación, ayudando y aportando nuevas ideas a proyectos innovadores junto con mis compañeros”; “La libertad que algunos profesores nos proporcionan la mayoría de las veces nos confunde porque estamos acostumbrados a la educación tradicional” (Respuestas obtenidas del cuestionario)

De lo que podemos dar cuenta es que los estudiantes conocen los significados atribuidos, pero al momento de trasladarlos a una circunstancia concreta podemos inferir que unos valores se quedan en el plano abstracto y otros se asocian más con la vida cotidiana.

Otro ejercicio consistió en partir un listado de valores y escribir tres palabras relacionadas con el valor mencionado, las instrucciones no establecían el que tipo de palabra podían utilizar, para el análisis se separaron las respuestas de los hombres y de las mujeres para hacer solo dos listados de los cuales partiría la comparación. Coinciden de esta manera: Prudencia asociada con límite, tolerancia asociada con paciencia, justicia asociada con igualdad, solidaridad con ayuda, respeto asociado con tolerancia; el punto de asociación es mayor que en el primer ejercicio, dada la complejidad de la tarea de análisis optamos por crear redes de asociación en donde la palabra recurrente fue la que se asociaría con el valor. Respecto a las palabras que no tuvieron un punto de acuerdo entre hombres y mujeres fueron las asociadas a los siguientes valores: templanza, fortaleza, cooperación, verdad, perseverancia, pero el valor que causó divergencia fue: libertad, las palabras seleccionadas tenían diferentes acepciones algunas se

orientaban a acciones como: “*salir, divertirse, no ataduras*” y otras tenían orientaciones más de corte político-filosófico “*orden, ley, pensamiento, justicia, responsabilidad, libre albedrío*” por lo que no fue posible hallar un consenso, más bien la disparidad de opinión refleja las distintas perspectivas de los estudiantes.

Hemos comprendido las percepciones de los estudiantes respecto a la temática de valor desde el punto de vista de los constructos sociales que se acompañan de una coacción moral, aquellos que han sido nombrados por otros, alguien nombró al respeto, a la tolerancia, la cooperación etc. y dieron un significado intemporal, es decir no caduco, un valor objetivo: “La atribución de valor objetivo, es conclusión de un razonamiento del que se infiere que el objeto es deseable, estimable, con independencia de que alguien tenga, de hecho, una disposición positiva hacia él”, (Villoro, 1997, p.45). Sin embargo, cada sujeto tiene una disposición favorable hacia lo que él considera valioso guiados por la subjetividad, en estas dos aproximaciones construimos las propias, por ello podemos dar cuenta que muchas veces la interpretación dada a ciertos valores se debate entre lo objetivo y lo que no lo es. Cada individuo ha realizado sus constructos sociales a partir de sus experiencias personales, sabemos que la singularidad está determinada por diversos factores que nos hacen ser distintos no obstante consideramos importante partir de las concepciones del grupo, primero en un sentido superfluo al pedirles que enumeraran según la importancia que le otorgasen a un valor, luego en un sentido de mayor abstracción al pedirles que los asociaran con palabras, como se ha mencionado uno de los ejercicios se orientó a asociar un valor con lo vivido en su formación profesional.

Podemos mencionar que las asociaciones se orientaron en tres vertientes principales: 1. Exponiendo la ausencia de un valor o el antivalor¹⁶. 2. Las relaciones entre el valor y el contexto. 3. Una posible descripción del valor elegido. En referencia al antivalor en el apartado de justicia encontramos: “*las*

¹⁶ Por antivalor entendemos lo contrapuesto al valor, es decir, que tienen el efecto contrario y que conectan de forma clara con acciones incorrectas.

evaluaciones son por definición subjetivas, siempre habrá un elemento de injusticia en ellas”

En lo referente a fortaleza: *“al comienzo de mi carrera mi fortaleza era muy grande hubo maestros que se encargaron de que la fortaleza disminuyera”*

En lo referido a tolerancia: *“cuando en clase se hizo una manera incompleta de participación, no se tomó en cuenta a los compañeros”*

En relación al respeto: *“cuando estaba en una clase y no se respeta la participación de los grupos”*, la realización del ejercicio nos permite observar un distanciamiento existente entre las concepciones y la manera de concretizarlas en un ejemplo de la vida diaria, la problemática no radica en que se desconozcan los valores sino en la vigencia que tienen en el día a día o en la capacidad de dar cuenta de algo que se vive pero no se nombra, esto tiene su razón de ser en lo contradictorio que acompaña al paradigma educativo, en los discursos se cimenta la idea de un proceso emancipatorio pero en el hecho lo común es la reproducción de las formas de dominación. El silencio poco tiene que ver con el desinterés o el desconocimiento de los valores, tiene que ver más con las incompatibilidades entre el discurso de los valores y la realidad.

En los comentarios de los estudiantes la mayoría de las veces se lee un distanciamiento: algunas expresiones se hacen con voz pasiva y otras desde el terreno del deber ser, no se dejan ver posturas determinantes en situaciones concretas y ésta puede ser una de las razones por las cuales los valores se quedan en la abstracción. Desde luego no podemos desmarcarnos del contexto social que nos envuelve, en una sociedad donde las arengas políticas son mentiras conocidas por la población que se legitiman a la vista de todos, en donde el delito se persigue en lo superficial pues incluso los funcionarios se sirven de él, en donde se “fomenta” la libre expresión y el libre pensamiento pero la censura y el castigo emergen de inmediato si se contradice la postura imperante (esto aplicado en muchos espacios escolares), sobre estas realidades Bauman (2005)

escribe: “En nuestros tiempos, se ha deslegitimizado la idea de autosacrificio; la gente ya no se siente perseguida ni está dispuesta a hacer un esfuerzo por alcanzar ideales morales ni defender los valores morales; los políticos han acabado con las utopías y los idealistas de ayer se han convertido en pragmáticos.” (p.9)

Si bien es cierto que las ejemplificaciones manifestadas por los estudiantes reflejan la existencia de un conocimiento axiológico, esto puede deberse a que al ser los valores parte esencial de un pensamiento moral, el sujeto está en contacto con estas nociones a lo largo de su vida, en la familia, en la escuela, el trabajo etc., sin que por ello se asuman a cabalidad, ya sea, por las condiciones sociales lo permitan o porque no cobren un sentido en la cotidianidad. Al preguntar a los estudiantes cuáles serían los valores que considerarían su práctica profesional, los más recurrentes fueron: tolerancia, respeto, libertad y justicia, la interrogante sería ¿cómo han vivido estos valores a lo largo de su formación profesional? Pues en muchos casos lo más recurrente es reconocer el antivalor. ¿Existe en realidad una apropiación? ¿Existe una consistencia entre lo que se piensa y lo que se hace? Lo siguiente pudiera parecer un juicio muy pesimista pero si la desesperanza y la fatiga alcanzan al estudiante en sus prácticas formativas, ¿qué salvará sus prácticas laborales? Si se aprecia una actitud pasiva al ser estudiante qué es lo que cambiará al ser profesionista, ¿no se corre el peligro de la reproducción? La solución no se dará por medio de una receta prescriptiva, por ahora es menester cuestionar las prácticas educativas, las intenciones de la educación y, sobre todo, lejos de caer en el desaliento al ver el aletargamiento de las masas estudiantiles hacia el conocimiento, replantearnos y replantearles la idea de una posible transformación.

3.2.3 Discurso vs realidad

Existe una tendencia característica en el discurso de la posmodernidad que es, el fin justifica los medios, es así como vemos el funcionamiento de la política, la mercadotecnia, la religión; en el mundo de las mercancías se vende aquella que

convence, y muchas veces convence a través del engaño, del embaucamiento. Así se venden los discursos, en la sociedad líquida¹⁷ descrita por Bauman, en donde se habla de paz, de bienestar social, de preocupación ambiental, mientras en el mundo se continua con la investigación de armamento más sofisticado, la pobreza sigue azotando a los países ricos en recursos pero agobiados por la explotación de unos cuantos, el desastre ecológico en un constante crecimiento que es preocupación de unos cuantos pero que nos atañe a muchos. Este es, un mundo al revés esbozado por Galeano: “El mundo al revés nos enseña a padecer la realidad en lugar de cambiarla, a olvidar el pasado en lugar de escucharlo y a aceptar el futuro en lugar de imaginarlo.” (p.14)

La escuela como una institución social no puede mantenerse al margen de lo que acontece en el contexto global. El modelo pedagógico en constante expansión se caracteriza por tener una visión de carácter instrumental-funcional que se define a partir de evaluaciones estandarizadas, preparación para el trabajo (desde una perspectiva técnica), certificación y acreditación constantes, hablamos de la consolidación de sujetos convertidos en objeto-mercancía, más que un paradigma pedagógico en la educación, el modelo vigente se inscribe más hacia una reformulación económica y laboral. Cabe aclarar que nuestra postura no niega las necesidades potenciales que requiere una sociedad como la nuestra, el reclamo se hace a la postura mutilada que deja de lado las otras potencialidades del individuo, asimismo contrariamos toda postura que niegue la otredad, celebre la violencia, el despotismo y la acumulación de la riqueza desprovveyendo a las mayorías de los servicios más elementales.

¹⁷ “Zygmunt Bauman define la sociedad moderna líquida como aquella sociedad donde las condiciones de actuación de sus miembros cambian antes de que las formas puedan consolidarse en unos hábitos y en una rutina determinada” (Barreno, 2011, <http://www.revistaesfinge.com/filosofia/corrientes-de-pensamiento/item/757-56zygmunt-bauman-y-la-sociedad-liquida>)

Cierto, la impunidad es el pan de cada día a nivel mundial, mencionarlo una y otra vez tiene un sentido de denuncia en contra de lo que se ha naturalizado, también nos ayuda a conocer el punto de partida del que emergen las políticas educativas, que decantan en la sociedad y por ende en los sujetos que habitan los espacios sociales: “Todo está perdido cuando los malos sirven de ejemplo y los buenos sirven de burla” reza una frase por las redes sociales (atribuida a Demócrito), pero ¿no es así como se conducen las cosas en nuestra sociedad? Cuando el deshonesto y fraudulento no recibe castigo, cuando la malversación de recursos no se castiga, cuando la evasión de impuestos se legitima, cuando “aquel que transa es el que avanza” como dice el tan conocido dicho popular ¿Qué aprendemos de lo social? y qué repercusiones tienen en nuestra formación individual; los discursos de los medios están plagados de orientaciones “morales” “tienes el valor o te vale” al mismo tiempo que promueven el consumismo y la violencia. Vivimos pues en el mundo de las contradicciones: “Y cuando el delincuente es el Estado, que viola, roba, tortura y mata sin rendir cuentas a nadie, se está emitiendo desde arriba una luz verde que autoriza a la sociedad entera a violar, robar, torturar y matar.” (Galeano: 1998, p.139) ¿Cómo se manifiesta esto en las masas, y particularmente en los actores educativos, profesores y estudiantes? ¿Qué repercusiones tiene en los escenarios educativos?

La escuela vive también tiempos contradictorios, por un lado atender el sometimiento en la reproducción del *status quo* o fomentar la emancipación del sujeto, esto último se vuelve cada vez un camino más intrincado dadas las políticas que ciñen a las instituciones, aun cuando en los planes y programas de estudio de los diferentes niveles educativos se percibe un discurso integrador y que fomenta los valores cívicos con el fin de consolidar una identidad cultural, justicia social y demás propuestas valiosas, en realidad la implementación suele estar sujeta a estándares educativos de calidad que se orientan sólo a la educación-empresa apuesta por ganancias y buenas inversiones, entonces ¿en qué parte del camino se ha quedado la formación integral?

Pensar en una formación ética del individuo tiene cabida en este paradigma pero bajo este doble discurso, suscrito a un relativismo moral característico también de la posmodernidad, en la cual las decisiones se determinan de acuerdo a la conveniencia de la circunstancia o que el momento favorezca o no los intereses personales, es así, como fábricas contaminantes del ecosistema se rasgan las vestiduras fundando organizaciones en pro del medio ambiente que no resuelven el problema que ellos mismos ocasionan, o países que prohíben la transportación de sustancia contaminantes pero no tienen el mayor reparo en derramarlo en los países en vías de desarrollo. Ante este tipo de situaciones discordantes que son parte del día a día ¿En dónde encuentra acogida el pensamiento ético?

El pensamiento ético se construye en cada sujeto como resultado de la concientización, la relación que guardan los valores con este pensamiento es que bosquejan los principios de acción de los sujetos, por lo que las decisiones y la forma de proceder en la vida tendrían su sentido en una deliberación reflexionada, María Teresa Yurén nos ofrece una postura desde la eticidad, la posibilidad de una educación en valores: “La educación conforme a valores o educación valoral consiste en la internalización, por parte del educando, de normas legítimas que implican valores, que generan en él disposiciones (cognoscitivas y afectivas) favorables a éstos”, (Yurén, 1995, p.255). Este tipo de formación comprende que los valores no se transmitan como un depósito de conocimientos, sino se da como resultado de la actividad interna en el sujeto. Lo que quiere decir que para que exista una formación de esta índole debe irremediabilmente ser **intencionada**.

Preguntamos a los entrevistados si conocían que en la UPN existía un *código de ética y conducta*, a lo que respondieron: que no. Les expusimos que era de reciente creación y acerca de lo que se trataba, también hicimos de su conocimiento que existía un comité (integrado el 22 de abril del 2012), para después preguntarles que opinión les generaba:

“Creo que esta bien que haya un código, pero luego ni se respeta” (E. Viviana)

“Pues de nada te sirve tener un código que no se aplica, tendrían que darlo a conocer o no sé... luego uno ni sabe, pero en sí la universidad debe tener ciertos valores” (E. José)

“No lo sé, habría que ver cómo se maneja o como... no sé me suena como un reglamento y ya, pero hay que leerlo” (E. Juliana)

“Tendríamos que preguntarnos ¿Cuál es la función del código y el comité? Pues tal vez puedan castigar lo que esta mal, o debemos saber lo que no hay que hacer pero... ¿y lo que no ven? Yo creo que ahí depende de cada quien ¿no? De nosotros y lo que hacemos, y de los maestros en sus clases, y los trabajadores, me suena más como a requisito institucional... así como para que digan nosotros si tenemos ética o algo así” (E. Fernando)

Las opiniones reflejan que alcanzan a comprender lo ético como algo muy particular, al decir: *“Yo creo que ahí depende de cada quien”* se apela a la libertad de elección; sin embargo surge la desconfianza: *“pero luego ni se respeta”* *“me suena más como a requisito”* así por una parte se considera bueno tener un código pero se duda que en la práctica cotidiana sea respetado, esto puede tener su razón de ser en lo que enunciábamos respecto a la forma en que se conduce la sociedad, en donde al hacer correcto se obtienen menos satisfacciones materiales.

Al dialogar con los estudiantes respecto a la ética a lo largo de su formación académica manifestaron que en el plano explícito no hubo ningún acercamiento salvo en los últimos dos semestres. Al preguntar a los estudiantes si conocían el plan de estudios, todos mencionaron haberlo revisado al entrar a la universidad, al cuestionarlos acerca de que si identificaban que el plan de estudios tuviese algún tipo de orientación hacia el pensamiento ético respondieron:

“Pues la verdad no me acuerdo, yo creo que eso viene la implícito en las materias ¿no? Como en filosofía o introducción a la pedagogía, no tienen que decir ética necesariamente pero ponen unas materias por una razón” (E. Juliana)

“Mira yo pienso que si, porque al hacer el plan estan pensando en los pedagogos que quieren formar, y pues obvio que van a enfocar la formación para que salgan buenos pedagogos” (E. José)

“Así que digas que hablen de ética no, habla de valores que debemos tener los estudiantes, pero así... no me acuerdo bien la verdad” (E. Viviana)

“mmm sería mmm...epistemología pero fue como una... un acercamiento parte de la filosofía casi casi... epistemología, ética eeeeh... cómo se llama... los campos que comprenden la filosofía, la epistemología....” (E. Fernando)

Consideramos que existe un conflicto al momento de no recordar si se habla de ética, sin embargo, sus perspectivas identifican lo ético a partir la intencionalidad de la curricula, no saben si hay una intención explícita que hable de valores o de ética pero lo asocian con el propósito de poner tal o cual asignatura, por lo que hay atisbos de un pensamiento que reconoce que la ética no se suscribe a una materia específica dentro del plan de estudios.

Respecto a su formación en valores en el cuestionario hacen mención que sí ha existido, pero en las entrevistas cuando surge la interrogante *¿Consideras que has estudiado en un ambiente que enaltece los valores?* Encontramos respuestas contradictorias:

*“Pues siento que hay intentos pero no es como la intención de la universidad **¿por qué piensas eso?** Porque por el sistema de enseñanza de cada maestro o dependiendo de la asignatura pues vienen y dan su*

tema pero no todos tienen las mismas técnicas o metodologías de enseñanza entonces en algunas pues la colaboración queda en segundo plano o no es importante.” (E. José)

“En estos dos últimos semestres sí, y en los otros no ¿por qué? Porque en los otros no te hablan de ética, o sea, los maestros se enfocan a lo que es su materia a lo que son los contenidos de su materia, enseñan eso, pero no, en ningún momento nombran la ética, hasta estos dos semestres.” (E. Juliana)

En estas dos posturas podemos hacer algunas puntualizaciones: en algún momento se llega a confundir la educación valoral o ética con la adquisición de conceptos, puede que se confunda como una asignatura más del plan curricular que debe ser cursada y aprobada, cierto es que la dinámica grupal en este nivel académico tiene otras prioridades no obstante consideramos que aún cuando no haya intención pueden darse situaciones significativas que forman a los estudiantes y no necesariamente en valores sino en su contrario, por ejemplo, en el comportamiento de los profesores, en las ideologías en clase, en las posturas, y en el trato, si existiese una concientización del aprendizaje, el sujeto tenderá a valorar las situaciones que vive y así tomar una postura, pero todo ello depende de la interiorización. En estos ejemplos la apreciación parte de lo explícito y lo que resalta es la ausencia de interacción mediada hacia lo ético. En relación a las apreciaciones que consideran que hubo una intencionalidad se afirma que:

“Si, eeeeh... siempre en cada semestre tienes diferentes materias y en ellas siempre vas a encontrar diferentes profesores... en cuanto a la... cómo imparten sus materias los profesores, pienso que... mmm... si hubo durante todo el trayecto de la carrera, si hubo muchos maestros que siempre nos hablaban, nos hablaban de la importancia de lo que era su materia de la carrera, de los valores que tienen aquí en la escuela... eeeh hubo maestros que eran muy buenos pero unos malísimos” (E. Viviana)

En este caso se manifiesta la explicitación de la temática en valores y no desde una perspectiva meramente conceptual, pero tampoco se especificó en lo aúlico tuvo una intervención hacia los postulados ideológicos que distinguen a la universidad, aunque al mismo tiempo aparecen las experiencias no gratas. Invariablemente las experiencias académicas que viven los estudiantes son indistintas por lo que mientras que unos reconocen en su formación orientaciones hacia los valores a otros les parece carente. Asimismo, existe una gran diversidad de prácticas pedagógicas en en la UPN mismas que promueven o no el pensamiento ético, aunque de acuerdo con la investigación son una minoría a la que se le reconocen en sus prácticas tintes intencionados hacia la ética y lo referente a los valores.

Puede darse el caso también que el profesorado demande de sus estudiantes sentido de la responsabilidad, cumplimiento de obligaciones e incluso se aluda a su sensatez y seriedad, pero en el fondo dada la formación recibida en muchas de las instituciones universitarias de formación del profesorado, dificulta transformar las expectativas en la realidad con el alumnado, aparece nuevamente la contradicción, pudo suceder que el profesor a cargo haya intentado acercarlos al pensamiento crítico y reflexivo, que haya promovido los valores pero que su actuar no fuese consecuente y por tanto no tuvo el impacto deseado.

En relación a las percepciones de los estudiantes acerca de lo que a ética se refiere, podemos agruparlas en tres categorías:

- 1) Lo relacionado con la moral: a) *“Tiene que ver con la moral, la razón, una persona ética es aquella que es moral, defiende sus valores e ideologías”* b) *“Es la aplicación de la moral a la actividad profesional o vivencial. Para mí es la moral en la práctica o la praxis de la moral.”* c) *“La moral llevada a la práctica.”* (Respuestas obtenidas en el cuestionario)

Desde estas perspectivas, podemos entrever que la percepción de lo ético deviene del exterior de unas pautas ya establecidas para lo “correcto” e

“incorrecto” comprenden una construcción del exterior que se asume como algo que tiene que ser, y no como mediante una interiorización en el sujeto.

2) Asociado con una acción o un proceder: a) *“La ética como parte de la filosofía es una ‘virtud’ que conlleva a varios conceptos como: deber, felicidad y buen vivir nos ayuda a poder elegir por un buen camino hacia dónde vamos, como le hacemos etc.”* b) *“La persona que desempeña una función adecuadamente, utiliza correctamente su lenguaje y se sabe comportar en cualquier lugar.”* c) *“Se refiere al buen manejo de la libertad, de la libertad de decisión, actuar, de opinión etc.”* d) *“buen uso de la libertad.”*
(Respuestas obtenidas del cuestionario)

Desde estos puntos de vista la ética es una actuar ya no necesariamente a partir de lo establecido sino de una decisión individual.

3) Asociado con su profesión: a) *“El ser recto y actuar con prudencia, con profesionalismo.”* b) *“El proceder que tengo a partir de la libertad de mi formación como profesionalista no necesariamente de la UPN.”* c) *“El respeto a tu profesión.”* (Respuestas obtenidas del cuestionario)

Desde esta postura, la relación con lo ético deviene en un compromiso específico, que es el de un profesionalista que ostenta un título en la sociedad, también es una determinación individual pero en correspondencia con un rol específico. Sobre ello, en un principio se planteó interpretarlo desde la cuestión identitaria del pedagogo, cómo a partir de su formación académica se va perfilando una orientación también hacia lo ético, que es parte de la identidad. En correspondencia encontramos que definir los factores que constituyen lo que identifica al pedagogo de una UPN son temas discutibles que para hacerles justicia necesitaríamos construir otro proyecto de investigación, en cambio al centrarnos en la ética como una construcción impulsada a partir de la concientización y el autoreconocimiento, es un ámbito no tratado explícitamente

en el plan de estudios por lo menos en la carrera de pedagogía, y desde la perspectiva de los estudiantes, casi nula en la impartición de clase.

De lo anterior podemos concluir que existen diferentes perspectivas en relación a lo ético, pero como hemos venido mencionando corremos el peligro de ostentar discursos que ninguna relación tienen con nuestro actuar, en este sentido no estamos emitiendo juicios de lo propuesto por los estudiantes, partimos de una realidad concreta que nos ha enseñado a creer que la rectitud, la justicia y la verdad son abstracciones relativas que navegan a conveniencia con bandera indistinta, ante este panorama se nos enseña a decir lo que los demás consideran apropiado pero trasladarlo al plano de lo concreto conlleva una tarea casi imposible. En el caso de los estudiantes de pedagogía participantes en el presente trabajo componen un discurso a partir de valores que no se dejan ver en clase, existe una desvinculación con lo cotidiano, y esto puede deberse a la asimilación de una rutina escolar pasiva-repetitiva o bien a una falta de sentido hacia las palabras que se enuncian ante “el deber ser”, en cualquiera de los casos apremia la necesidad de pensar cuál es el aporte sustancial de Universidad Pedagógica Nacional y de la universidad en general ¿Se trabaja sobre el educando, para el educando o con el educando?

Estimamos que el alcance que aun tiene la escuela como promotora de sujetos emancipados supere el plano de la apariencia y el relativismo que existe en relación a temás como: el pensamiento ético que está ligado al terreno de los valores, lo que en este mundo contemporáneo va quedando cada vez más claro es la importancia de apelar a la concientización del sujeto, que no sólo repite sino que construye:

El ‘yo’ es sujeto en cuanto los pensamientos le son inherentes como predicados. Cuando el yo por su naturaleza está, de tal manera, unido a sus pensamientos, que no puede separarse ya de ellos, cuando hay consistencia entre lo que se es y lo que se piensa. Cuando soy

imperturbable con lo que soy y lo que pienso, estoy siendo sujeto, (Escalera, 2013, p.30).

3.2.4 Experiencias en transición: lo no intencionado en la formación

En la vida cotidiana de lo escolar, el estudiante no sólo es influenciado por el conocimiento de las asignaturas que se le imparten, incluso nos atrevemos a decir que esa influencia a veces no llega a ser un aporte de cambio significativo, es de la dinámica del entorno de la que se apropian muchos comportamientos. En cuestión de valores, se enseñan aquellos que son deseables, no hay una clase que enseñe a los alumnos a mentir, a ser deshonestos, a ser irresponsables, envidiosos, etc. no obstante todo ello se aprende. En abstracto lo podemos admitir la aprehensión del significado de valor, la cuestión es a la hora de concretizar esto, porque el bien y el mal, son valoraciones más generales, son abstracciones, y el problema aparece en la medida en que éstas van tomando una determinada concreción, es decir, las condiciones a las que nos enfrentamos diariamente.

Consideramos necesario rescatar algunos de los acontecimientos que resaltan en las entrevistas hechas a los estudiantes, puesto que estos recuerdos emergieron a partir de cuestionamientos relacionados con lo que ellos asociaban en relación a la ética. Apelando al término tratado por la escuela de John Dewey entenderemos que, la experiencia *per se* no aporta a la formación si no se alude a una dimensión ética. ¿Qué sentido tiene ese acontecimiento?

En tanto que el sujeto construye sentido a partir de la experiencia en la que se involucra podemos decir que habrá un aprendizaje:

Cuando experimentamos algo, actuamos sobre ello, hacemos algo con ello; después sufrimos o padecemos las consecuencias. Hacemos algo a la cosa y después ella nos hace algo a su vez: tal es la combinación peculiar. La conexión entre estas dos fases de la experiencia mide la fecundidad o valor de ella. La mera actividad no constituye experiencia. Es dispersiva, centrífuga, dispersadora. La

experiencia como ensayo supone cambio, pero el cambio es una transición sin sentido a menos de que esté conscientemente conexas con la ola de retorno de las consecuencias que fluyen de ella. Cuando una actividad se continúa en el sufrir las consecuencias, cuando el cambio introducido por la acción se refleja en un cambio producido por nosotros, entonces el mero fluir está cargado de sentido. Aprendemos algo, (Dewey, 2004:72).

Aclaremos que, toda experiencia supone condiciones subjetivas, le atribuimos valor en tanto nos conmueve o nos indigna en caso de no encontrar significado simplemente la experiencia pasa inadvertida, cabe tener en cuenta las atribuciones que constituyen el pensamiento particular, por ello, el juicio de valor emitido hacia una experiencia puede ser diferente en cada sujeto. Los acontecimientos elegidos para la ejemplificación son una muestra de la realidad en que se desenvuelve lo educativo, no buscamos señalar culpables e inocentes sino entender situaciones.

Con respecto a las experiencias o acontecimientos rescatadas por los estudiantes a lo largo de su formación académica, se remiten algunos casos específicos, como a situaciones en donde plantean la posibilidad de ausencia de lo ético en un profesor, decidimos enfocarnos en estas experiencias debido a los conflictos que pueden causar en los estudiantes y el peso que tienen en las perspectivas que exponen:

“hay maestros muuuy... como muy cuadrados que como que te quieren enseñar las cosas y aparte no tiene nada de ética o sea te dicen, ¿y por qué pedagogo? ¿Y por qué vas a estudiar pedagogía? Hay no !guacatelas; que bueno que yo no soy pedagogo, entonces hasta muchos compañeros decíamos, bueno, entonces, si no le gusta la pedagogía que está haciendo aquí, -hay que bueno que soy sociólogo, mmm por ejemplo.” (E. Juliana)

En esta situación el estudiante se encuentra ante una postura que le parece discordante y cuestiona, sin embargo, no podemos dejar de lado la repercusión de

la postura del profesor, pues en nuestra realidad educativa el discurso del educador continua teniendo una validez poco cuestionable, en relación a lo ético se interpreta un desacuerdo a la manera despectiva del docente hacia la carrera de sus estudiantes, en, incluso, hacia los mismos estudiantes. Al indagar más sobre estas circunstancias encontramos que el caso del estudiante, vivió dos escenarios similares en la clase de epistemología y, ciencia y sociedad:

“¡Hay sí! No, no, no ese profesor era, hay no. Fue el de epistemología en sexto semestre, es el profesor de que: ¡y que hacen aquí! Ya van en este semestre, ya van arriba de la mitad de la carrera y no han logrado ustedes ser reflexivos, ser analíticos, ser críticos, ¿cómo van a salir? ¿Cómo van a salir ustedes si no están bien preparados? ¿Cómo van a ir a buscar trabajo si no saben hacer bien las cosas? Por ejemplo, y tenía así como que a los pedagogos como que: aaashhh los pedagogos no saben hacer nada yo por eso soy sociólogo fue así muuuuy... de repente hasta decía groserías en clase y mira la clase estaba llena pues no faltan los chavos que cuando dicen una mala palabra se ríen entonces... este... entonces así se llevó todo el semestre pero sí fue como muy feo, lo que es ese y el de primero de ciencia y sociedad, que también desde primer semestre lo tomas y te dice- y ¿a qué vienen? Mmmm pues ya veré cuantos terminan y cuantos no porque aquí yo creo que la mitad va a terminar y la mitad no, y yo no sé qué hacen aquí mejor dedíquense a otra cosa. Y fíjate en primer semestre, te quedas así... ¡chin! A lo mejor tienen razón.” (E. Juliana)

El dilema de esta situación deviene en dos partes principales, la actitud de los docentes y la actitud del estudiante, de los primeros podríamos preguntarnos ¿cuál es el sentido de desalentar al estudiantado? ¿Es un desaliento propio que emerge en el salón a la hora de impartir las prácticas? Esto compone una compleja cuestión que es necesario investigar a fondo, lo que rescatamos para el presente trabajo es la repercusión de estas experiencias en la vida del estudiante, en sus constructos. A partir de la narración podemos dar cuenta de la aun predominante figura del profesor y de la tradición de comportamientos enfocados

hacia la subordinación, lejos de hacer notar la potencialidad del estudiantado en este caso se sigue tratando al estudiante como un pupilo incapaz, ante estas experiencias ¿cuál es la inclinación del sujeto en formación? ¿Qué se está fomentando en lo latente? En esta misma línea de acontecimientos referimos lo expresado en otra entrevista:

“Había profesores que de plano te desmotivan, te desmotivan mucho. (Entrevistadora: ¿Por qué?) En especial un profesor que al momento en que llegábamos a la clase siempre de malas y nos empezaba a decir que para que estudiábamos aquí, era de Ciencia y Sociedad... decía que por qué estábamos nosotros aquí estudiando si esta era una escuela mediocre, que nosotros al salir de aquí no íbamos a poder encontrar trabajo, grosero, hablaba con groserías en una ocasión en clase estaba este una compañera platicando y él desde que estaba enfrente de nosotros le aventó un gis horrible en la cara y le dijo que se callara, le dijo o te callas o te sales, entonces imagínate yo veía la cara de los demás y pues era pues de susto siempre llegabas a clase... nos provocaba cierta angustia, porque era de que si no estás poniendo atención ahí te decía muchas cosas y era muy grosero, podía a lo mejor yo tolerar esa situaciones lo que no me gustaba era de que si estábamos en primer semestre porqué hablaba así de la escuela ¿no? Él se quejaba mucho, de cierta manera yo sentí que era un profesor frustrado que decía que... que él si hubiera estudiado otra cosa no estaría dando clases aquí, y éste nos desmotivaba...”

El silencio aparece de nuevo, las opiniones se comparten en el grupo pero en ningún momento se afronta al profesor, hablamos de situaciones en las que el estudiante aun cuando está en desacuerdo no pone en duda la autoridad y el poder que tiene el docente sobre él, sobre una calificación, sobre aprobar o no aprobar, sobre sufrir hostigamiento; el alumno ha aprendido a lo largo de su vida y en muchos casos sigue reafirmando las consecuencias de enfrentar al poder. En tal sentido ¿cómo se fomenta la autonomía, la honestidad, el respeto, en general el pensamiento ético? Todo se queda en el plano de la abstracción pues las

realidades educativas tienen otro tipo de orientaciones. Las circunstancias mencionadas aluden a una desmotivación, la repercusión puede darse en lo emocional; la que plantearemos a continuación tiene repercusión en la vida académica del estudiante:

“En tercero, cuarto mmm no recuerdo en estadística tuve un profesor que éramos en grupo 10 alumnos, o menos, nos daba tanta flojera porque llegábamos a clase y él se sentaba a contarnos de su vida de, de lo que él había hecho en la semana pasada, entonces hubo como tres clases seguidas en las que no se hizo nada, duraba una hora cuando las clases eran en ese entonces de 2 horas mmm nunca, nunca sacó un gis para explicarnos algo en el pizarrón de lo que... pues en cuanto a estadística se necesitan hacer ejercicios pero nunca nos habló de estadística siempre nos habló de Freud, de psicología y mmm... como te digo, ha habido maestros que así de plano digo yo que hacen aquí. En las últimas clases de plano ya no entré... él a todos nos puso 10.” (E. Viviana)

En una situación que se considera incorrecta no se sabe cómo actuar, hubo un estudiante que fue a manifestar su descontento a servicios escolares, no pasó nada; nadie lo escuchó pero tampoco los afectados se solidarizaron, al final todos aprobaron con 10 y continuaron su camino con un déficit en su formación académica, que no desmotiva tanto pues es un requisito para cumplir, lo realmente preocupante ante una situación de este tipo, es la reafirmación de que existen referentes que dentro de la escuela promueven el oportunismo, el favoritismo, la discriminación, la deshonestidad. Y en cuanto a los valores, sobresale una postura en la que no hay valores universales sino que cada quien hace su interpretación a juicio personal, así se traduce desde el punto de vista de un entrevistado al compartirnos un altercado con una profesora:

“Yo se lo dije en su momento a la directora del CAE, -yo no entendí por qué le falté el respeto (se refiere a la profesora), en qué momento, entonces la maestra dice- es que no quiero ya entrar al tema, y dije- me queda claro.

Entonces voy a hacerlo más prudente –con su permiso... para no faltarle el respeto y eso implicó una idea de que me quedó claro que esta escuela... lo que menos puedes hacer es faltar el respeto a tus maestros y a lo mejor quiero decir... no cuestionar el trabajo del maestro, es la interpretación que hago.” (E. Fernando)

¿Cómo trasciende estas experiencias en los estudiantes? ¿Cuál es su postura ante estas situaciones? Es estrictamente necesario manifestar que también nos encontramos con experiencias agradables en los relatos de los estudiantes, sobre ellas refieren algunos valores y recuerdos gratos, pero lo que nos ha interesado, es conocer las percepciones que construyen a partir de los momentos críticos, pues en el momento de solicitarles alguna experiencia formativa asociada con los valores y la ética no logran trasladarlas al plano concreto, sin embargo, al indagar un poco más, emergen experiencias desagradables que surgen en los relatos como malos recuerdos pero que posiblemente tengan mayor trascendencia, de ahí que vemos a un estudiante poco participativo, desanimado, si se pudiera decir “acostumbrado” a la rutina escolar, el estudiante se ha formado y lo seguirá haciendo pero, ¿Qué le ha dejado la universidad? A parte de aquel bagaje de conocimientos reglamentarios; la ética, ya sea como concepto, como práctica, como discurso, etc. desde el punto de vista de los estudiantes ha sido fugaz.

El terreno de los valores y el pensamiento ético se vuelve más enmarañado y lejano a medida que los estudiantes relatan algunas experiencias; notamos que se sostiene un discurso a favor del pensamiento crítico¹⁸, la reflexión, los valores, pero en el plano concreto la realidad es aplastante. De lo anterior podemos

¹⁸ Entendiendo pensamiento crítico como un discurso contestatario ante la realidad, es decir, los estudiantes entrevistados están en contra de la globalización, de la cosificación de las masas, de la educación tradicional, etc.

advertir que, la estructura básica escolar¹⁹ de la que hablamos se guía por intereses pragmáticos-estratégicos que se inclinan a promover situaciones en pro del silencio, el desinterés, adaptación, el individualismo, el egoísmo, por lo que las percepciones de los estudiantes respecto al tema de los valores y lo ético se queda mayormente en el imaginario o en ese relativismo moral en donde todo lo que se haga para ir en contra del régimen político y económico está 'mal' visto, pero todo aquello que lo exalte y lo reproduzca, es lo 'bueno'. Nos rodea un mundo de evaluación en el que se mide el conocimiento, lo que hemos constatado es que, conocer los valores no determina en vivenciarlos, conocer de ética no implica ser un sujeto ético.

La educación conforme a valores no consiste en el "machaqueo de la información referida a valores o en la imposición de normas y valores; es un proceso formativo que requiere de una estructura básica la cual, en la medida en la que favorece la acción comunicativa, limita la acción estratégica y hace posible la participación activa del particular en la determinación de las regulaciones y decisiones institucionales en un clima de respeto, es condición de posibilidad de una socialización cargada de valores, que es punto de partida de proceso formativo, (Yurén, 1995, p. 271).

Escuchar a los estudiantes a partir de algunas de sus experiencias nos ayuda a reconocer la importancia que tiene escuchar al otro²⁰, pues en la

¹⁹ Lo concerniente a la estructura básica escolar lo retomamos de lo planteado por Teresa Yurén (1995) quien menciona "[...] nos referimos a las regulaciones que dan forma a las redes de interacciones que se realizan en el espacio escolar o con relación a éste." P.265 En esta línea de pensamiento dichas regulaciones pueden fundarse en un principio de racionalidad estratégica para fomentar el logro de valores-fines o la satisfacción de necesidades manipuladas, o bien estar fundadas en valores-principio, a ser condición de moralización del individuo.

²⁰ El otro comprendido desde la alteridad: "El hombre percibe su finitud, entre otras cosas, porque depende del encuentro con lo otro, con lo que no es él. El yo en cuanto yo se topa con su vaciedad

dialogicidad el otro puede reconocerse en mí, mientras yo lo hago en él. Se percibe una clara tendencia al mutismo, al resguardo de los pensamientos y los sentimientos, pues es así como se ha forjado la educación en su recorrido histórico, hoy es válido apelar a la experiencia, hasta podemos decir que es imperioso volver los pasos de manera premeditada y reflexiva para llegar al autorreconocimiento.

3.2.5 Al final del viaje...

Una vez que se han cursado ocho semestres, el estudiante ha cumplido con el requerimiento y puede licenciarse en pedagogía. Debe tener un conocimiento en teorías pedagógicas, curriculum, orientación, filosofía de la educación, historia de la educación, estadística básica, investigación y más, para desempeñarse en el plano laboral. Pero aparte de esta vastedad de conocimientos, ¿qué aporta la escuela en los estudiantes? Siguiendo en la dinámica predominante en el discurso actual enfatizando las competencias haremos referencia a lo que concierne al saber ser.

Se interrogó a los estudiantes sobre si ellos consideraban que habían tenido algún tipo de orientación al pensamiento ético y a los valores, lo que mencionaron fue que en muy pocos momentos de su formación se retomaron estas temáticas, desde lo explícito se retomaban algunos discursos enunciados por algún profesor, y en lo implícito lo relacionaba con el actuar del docente, de aquí que cuando hablamos de lo ético en la escuela, el referente principal

o falta de contenido. Sin contacto con los objetos, con lo que se enfrenta y opone, no pasaría de ser una autorrealización vacía que sería ciertamente capaz de pensarse, pero a la que tendríamos que designar como un pensamiento vacío. En esta perspectiva la máxima oposición se da en el encuentro con el "otro", que es la forma suprema y más apropiada de participación del hombre en lo otro, la relación "intersubjetiva" o "interpersonal". El enorme influjo de la relación intersubjetiva en la formación del yo podría mostrarse en el fenómeno del lenguaje, la tradición, el trabajo, etcétera. Lo que nosotros hacemos a los otros y éstos nos hacen a nosotros, eso es lo que somos." Definición de alteridad biblioteca virtual (<http://www.cialc.unam.mx/>) abril/20014

continúa siendo el profesor; existe una inclinación hacia la valorización de un sujeto ético a partir de su proceder en clase, cómo se comporta con los estudiantes, qué conocimiento tiene, cómo se da la dinámica con el grupo, sobre si comparte su conocimiento, las técnicas que ocupa. Todo ello conforma un referente en los estudiantes encuestados y entrevistados; aunque estamos de acuerdo que todo lo señalado es reflejo de un posicionamiento que no es necesariamente ético, consideramos que es necesario que los estudiantes en formación construyan sus referentes, no a partir de conceptos que les resulten vacíos, sino de significaciones propias resultantes de la comprensión de él (estudiante-sujeto) a partir de los otros.

Estas construcciones atraviesan el plano identitario de los estudiantes, pues atañe no solamente al rol del sujeto en tanto ciudadano, deriva en el desempeño profesional. Al respecto se planteó a los estudiantes la siguiente pregunta: ¿Qué opinión tienes acerca de la ética profesional del pedagogo? Las respuestas que encontramos tiene diversos alcances, desde lo general aludiendo a un compromiso social hasta lo individual o viceversa:

“Pues el pedagogo debe de tener ética porque... para ser pedagogo no es algo así como que cualquiera lo logre ¿no? Eh algún profesor decía que... bueno él usaba el término de la epistemología no es para cualquiera, pero también decía que Platón decía que la pedagogía no era para cualquiera, entonces debe de... el pedagogo debe de tener ética, debe de ser profesional y siempre conducirse pues con esa pedagogía... esa ética en todas partes, no quiere decir que siempre vas a andar hablando de pedagogía en la calle, pero sí como que... también había otro maestro que se llama [...] nos decía, no pues, un maestro se viste de cierta manera, un maestro camina de cierta manera, un maestro habla de cierta forma entonces... si es una identidad que tomas y ya no te la puedes quitar ya es parte de tu formación académica y esa formación pues ya lleva también ética ya no se puede romper.” (E. José)

Desde esta percepción se establece una relación indisoluble entre la ética profesional y la identidad asociada a lo profesional, se entiende la ética como una serie de principios inquebrantables que se basa en algo que debe asumirse. En este sentido consideramos que siempre que se parta de una acepción exterior no tendrá suficiente significado para el que la asume, por lo que siempre existirá el conflicto ante la incompreensión del plano ideal y el plano real. La siguiente cita ejemplifica bien esa contradicción que hemos mencionado:

“Un pedagogo tendría que ser este... como que más humano, más consciente, no tan técnico en sus materias, en su materia, en la manera de impartir su clase, a lo mejor un poco, es que mira, la formación que nos dan es como que yo soy el maestro y estoy aquí y tú eres el alumno pasivo, entonces como que eso no te retroalimenta, así ha sido mi formación en la mayoría de los maestros fue así, cuando tuvimos un maestro que nos dijo- quiero que todos participen como vamos a dar la clase-, todos nos quedamos así pues.... No sé como usted diga y el maestro nos volvía a decir, y clase con clase nos decía a ver como que ideas tienen cómo damos la clase, cómo abordamos los temas. Y todos –como usted diga; entonces creo que falta esa participación de nosotros mismos como alumnos pero es la formación que traemos de años...” (E. Juliana)

Lo naturalizado son las prácticas autoritarias y exclusivas, se excluye al sujeto de su formación orillándolo a ser un ente receptivo, como ya hemos aprendido de la historia, no sabemos cómo reaccionar hacia aquello que es nuevo o que no está entre las condiciones de lo que llamamos “común” pero que esto se comprenda y se enuncie ya puede considerarse una progresión en la consciencia del estudiante. Cuando se señala “no tan técnico en su materia” se hace evidente una nueva postura de pensamiento hacia otra forma de proceder, sin embargo, cuando vivencia una oportunidad de cambio la reacción es desfavorable al discurso antes alentando. Con base en lo revisado, lo ético se está remitiendo a valorar: una forma de ser (relacionado directamente con lo identitario), una forma de proceder, y una forma de pensar, todo ello encontrado en las distintas posturas

pero ninguna engloba las tres dimensiones; la siguiente apunta hacia el proceder, expresado mediante un valor, responsabilidad:

“Sí, este, bueno, para mí la ética que tiene un pedagogo es, este, es... una, yo la veo como una gran responsabilidad para mmm... poder atender todos los procesos educativos en la actualidad pero sobre todo también abarcando lo que está en las teorías que están fundamentadas para poder pues para poder, ya, este, hay se me fue la palabra... para poder, este, integrar todo eso a lo que es ahorita de la actualidad. Tiene la responsabilidad de este... siento como que tienen una gran responsabilidad en cuanto a la reflexión, en cuanto a la comprensión de... actualmente de lo que es la educación.” (E. Viviana)

La construcción acerca de lo ético que puede consultarse en el segundo apartado del presente trabajo, expresa una relación bastante más compleja de la construcción de un pensamiento ético, pero en el terreno de lo cotidiano la asociación directa que determina si un hombre es o no es un sujeto ético se determina a partir de los valores que lo distinguen.

Inevitablemente las experiencias formativas son distintas por ello encontramos una diversidad en las respuestas que ofrecen los estudiantes. La siguiente postura es una apreciación que engloba las tres dimensiones antes señaladas en párrafos anteriores:

“Como la ética profesional [...] implica desde tener un compromiso contigo, tener un compromiso como formación, tener un compromiso con tu familia si es que la tienes, tener un compromiso en nivel grupal en el círculo donde tú laboras, y si estás estudiando un compromiso tanto como estudiante como docente, eso hace que podamos hablar de una ética de un momento dado, yo tengo la calidad suficiente para poder estar frente al aula, la calidad suficiente para poder estar frente a un espacio, ya sea como alumno, como invitado, como sea... pero siempre con las calidades

necesarias para decir soy yo, frente a los demás y así cómo los demás me ven yo puedo también ver una perspectiva distinta eso qué implica?” (E. Fernando)

Esta última concepción nos ofrece un panorama mayor de las construcciones del estudiante, sin embargo al repasar la narración nos encontramos que ha vivido diversos conflictos, uno que incluso lo llevo a perder una materia:

“Entonces son cositas que para mí me quedó claro en cuarto semestre entender ¿Qué era para mí el respeto? Entonces dije -bueno si el faltar el respeto significa cuestionar un tema, entonces perdón con la pena pero yo se las voy a –mentar- todo el tiempo, así se lo dije a algún otro maestro.” (E. Fernando)

Casos como éste son comunes en las instituciones educativas cuando los actores no llegan a un consenso, cuando cada uno tiene su propia perspectiva del respeto, la responsabilidad, la tolerancia, la perseverancia. Casos donde el silencio es bueno, y casos en donde no lo es. El alumno se adapta al modo de ser del profesor y va sorteando obstáculos para no quedarse en el camino pues la asignatura dura sólo un semestre, se enseña a ir cambiando en dirección del viento, no se fomenta un pensamiento libre y autónomo, mucho menos un pensamiento ético, no sucede pues mientras el estudiante siga haciendo sus construcciones a partir de lo que agentes externos desean, no llegará a apropiarse de ellas, asumirá un comportamiento según sus necesidades de sobrevivencia para no quedarse en el camino; a su vez este proceder viene de una sociedad en donde se reproduce este mismo patrón, adaptarse para sobrevivir.

La importancia de regresar al pensamiento ético, radica en que lo educativo involucra una relación con seres humanos, que vivencian dilemas éticos todos los días, por lo que la formación de formadores debe apuntar a consolidar la capacidad de análisis, interpretación y transformación de las experiencias

educativas de los estudiantes, no en el sentido estricto a lo vivencial sino todo aquello que involucre construcciones del pensamiento, pues existe un distanciamiento entre la intención y la acción. Y enseñar como dice Freire (1997) es la corporificación de las palabras en el ejemplo.

A lo largo de su formación el pedagogo vivencia la construcción de su identidad profesional a partir de una serie de factores que le permitirán trazar el rumbo de su actuar, si ello no es acompañado de una formación intencionalmente ética, el pedagogo se posicionará desde su hacer como un adiestrador, un transferidor, un instrumentalizador, no importa el área de la pedagogía que el estudiante elija para su quehacer, ya sea: el curriculum, la investigación, la orientación, la docencia, la capacitación, la planeación, etc., todas ellas involucran necesariamente su intervención en el proceso de formación de un sujeto, el pedagogo es pues reconocido como un profesional del ámbito educativo, y para nosotros la educación “ha de asumirse con un compromiso planetario y realizarse como un proceso de formación por y para la eticidad”, (Yurén, 1995, p. 311). En este sentido, es vital que la formación, y en este sentido no sólo específicamente la de los pedagogos sino la formación de todos aquellos que pasan por el sistema educativo, tenga una finalidad ética: “El principal reto de la educación como acontecimiento ético es, así, pensar y crear un mundo no totalitario. Y para crear y pensar un mundo así es necesario considerar la pedagogía como una pedagogía del nacimiento, del comienzo y de la esperanza”, (Barcena y Mélich, 2000, p.15).

Educar para transformar, continúa siendo una posibilidad para la emancipación, estamos conscientes que la situación social que nos envuelve tira hacia el lado contrario de nuestros ideales, nos condiciona a vivir y pensar de cierto modo, desmarcarse de ese constante bombardeo resulta una tarea comparable con los doce trabajos de Heracles, el entorno muchas veces es desesperanzador, no obstante nos anima la idea de saber que, sí, somos seres condicionados pero no determinados.

CAPÍTULO IV. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN: BUSCADORES DE UTOPIÁS: VOLVIENDO EN LOS PASOS PARA ENCONTRAR NUEVOS CAMINOS

“La comprensión de sí es narrativa de un extremo a otro. Comprenderse es apropiarse de la propia vida de uno. Ahora bien, comprender esta historia es hacer el relato de ella, conducidos por los relatos, tanto históricos como ficticios, que hemos comprendido y amado. Así nos hacemos lectores de nuestra propia vida.”

Paul Ricoeur.

“Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable.”

Eduardo Galeano

La propuesta de intervención está dirigida a estudiantes que se encuentre en su última etapa formativa, pretende partir del dialogo con los participantes, con vistas a una reflexión grupal e individual respecto a las experiencias formativas orientadas al pensamiento ético y los valores en la vida académica. Se trata como el nombre del proyecto lo dice: volver en los pasos, desde un sentido crítico e introspectivo con vistas a plantear una postura individual fundamentada en la reflexión. El proyecto de intervención busca sembrar una idea con los estudiantes que egresan lo cual sabemos no es suficiente, pero nos da la pauta para comenzar a realizar en mayor magnitud planteamientos de intervención, con los estudiantes que inician, con los profesores, con los profesores investigadores, con otros actores de los procesos educativos, y miembros cercanos. Cada día resulta menos satisfactorio actuar bajo propia convicción debido al deterioro moral que sufre la sociedad. La promoción de valores a través de la docencia es de esencial importancia pues sin inmiscuirnos en paradigmas esencialistas la intención es que perdure a través de las generaciones que transitan por la escuela, es decir la

adquisición de un compromiso social. El sujeto ético no se crea, se construye mediante la concienciación de su actuar por lo tanto nuestra intención es realizar un ejercicio de autorreconocimiento, responsabilidad individual y al mismo tiempo colectiva, el resultado tangible serán las narrativas pero lo que realmente se espera es que la trascendencia de este ejercicio sobrepase la duración de las sesiones y pueda llevarse a la vida cotidiana del sujeto, en la construcción de pensamiento que determinará su comportamiento y su postura en la sociedad.

4.1 El proceso formativo: puntos de fuga

La escuela, un espacio donde aparte de la transmisión y creación de conocimiento convergen ideas, comportamientos, sueños, pues son habitadas por seres vivos pensantes, en estas relaciones es que se da una parte del proceso de formación de los sujetos. Uno de los compromisos solicitados a las instituciones educativas es la educación moral de los estudiantes, es enseñar a los individuos a vivir en sociedad, fomentando lo que la sociedad considera bueno y rechazar aquello se considera indeseado. En el cumplimiento de esta tarea se enarbolan discursos, elogiando a los valores y a las personas que por ellos se rigen.

Hay algunos autores que sostienen que el acto educativo *per se* debe ser ético y ya lleva una orientación en valores, para nosotros el acto educativo pensado desde la eticidad inevitablemente debe partir de la intención, es decir la formación ética del estudiante debe ser un acto deliberado, admitido y vivenciado por todos aquellos que son parte del proceso educativo. La intención de una educación basada en la eticidad tiene el cometido de favorecer el desarrollo de una conciencia moral autónoma, subrayando el profundo arraigo del ser humano con el contexto cultural en el cual se forma, al mismo tiempo que se reconoce su capacidad de razonamiento, de abstracción que le permite tomar distancia de esto que le es dado.

El contexto que nosotros indagamos fue un grupo de séptimo semestre de la carrera de pedagogía, participando de algunas clases, realizando un

cuestionario y algunas entrevistas, pudimos realizar un acercamiento a las percepciones que hay en torno al tema de la ética y los valores en el proceso formativo profesional. Así partió nuestra interpretación, en una construcción dialéctica entre lo dicho y lo actuado. Con fundamento en la interpretación de la información obtenida, podemos decir que la formación académica que reciben los estudiantes carece de una orientación ética que guíe su práctica laboral hacia el análisis y la deliberación constante sobre sí mismo y su cultura por que la formación ética no es una parte fundamental en su proceso educativo.

Entre las características que se ubicaron durante el proceso de investigación, podemos mencionar:

I. Primer característica: *La mínima participación en clases es una conducta recurrente.* Lograr un acercamiento empírico a la temática de los valores resulta algo complejo, pues para analizar los valores es menester poner en consideración los elementos de nuestra cultura, las relaciones humanas, a las personas, determinados sistemas político-económicos, morales, etc. para hacer una delimitación se estableció la observación de comportamientos en la interacción en el aula, a partir de ello podemos expresar que el mutismo fue una constante por parte de la gran mayoría de estudiantes, el uso de la palabra es irrisorio, persiste un clima de ensimismamiento constante lo cual desemboca en poca interacción entre los estudiantes.

II. Segunda característica: *El estudiante no asocia la exigencia ética con el plano del conocimiento, se relaciona más bien con un punto de vista subjetivo particular.* Lo que se refleja tanto en las entrevistas como en los cuestionarios es una postura en donde lo ético es asumido como un constructo social que se determina a partir de lo que la sociedad defina como lo que es bien visto y lo que es mal visto; por otra parte existen algunos puntos de vista que asocian la educación ética relacionada por medio de una asignatura específica que forma parte de un plan de estudios. Así, la perspectiva de una ética construida a partir de una deliberación reflexionada a partir del conocimiento tiene una débil presencia

en los puntos de vista de los estudiantes, no existe un reconocimiento acerca del sentido de la transversalidad y universalidad de la preocupación ética y moral dentro de la vida educativa.

III. Tercera característica: *La formación no se da en el plano de la ética, ni con vistas a una eticidad. Existen algunos acercamientos cargados de intencionalidad por parte de los profesores pero en general a lo largo de su formación, el educando no reconoce una educación ética y moral.* Los estudiantes manifiestan desde su perspectiva que no existe por parte de la institución una educación ética, en ese sentido es importante señalar que aluden a alguna materia específica en el plan de estudios, o a lo que es explícito, por ejemplo reconocen el esfuerzo de alguno que otro profesor que les habló sobre la importancia del quehacer del pedagogo o sobre valores, pero desde el punto de vista subjetivo no enuncian lo que ellos distinguieron de su propio comportamiento ético o de los modelos de comportamiento de los otros, es decir lo que se encuentra en el curriculum oculto y no se evidencia en lo manifiesto sino en lo latente.

IV. Cuarta característica: *El sentido de los valores en la formación se diluye a partir de que los estudiantes no reconocen situaciones específicas en su cotidianidad donde se pongan en práctica, más bien es una abstracción conceptual.* En el terreno discursivo del estudiante existe una enunciación de los valores hacia el deber ser, pero al momento de hacer alguna asociación con situaciones concretas se encuentra con la dificultad de relacionarlas con algún valor. Cuando en el cuestionario se les cuestionó acerca de que valores rescataban de su formación académica mencionan un listado de valores más o menos semejantes entre los miembros del grupo, pero existe una contradicción en las entrevistas pues al profundizar en los valores fomentados por la institución mencionan que existe un relativismo en la construcción de esa significación. Así aunque el estudiante crea ser respetuoso, responsable, justo, solidario, perseverante, a final de todo se ciñe al modo de actuar del profesor o de la interacción en clase, lo que es un amoldamiento a conveniencia.

V. Quinta característica: *Existe una tendencia a identificar experiencias asociadas con el contravalor.* Ya hemos mencionado la dificultad ante la que se encuentran los estudiantes al relacionar valores con situaciones específicas de su formación académica, sin embargo, existe la tendencia a recordar acontecimientos en donde resalta la ausencia de algún valor, ya sea falta de respeto, compromiso, responsabilidad, etc. y hay una tendencia a siempre ver el comportamiento del otro (en este caso de los profesores) y no desde una autocrítica individual. Resaltar esta característica es muy importante pues en nuestra realidad existe la predisposición de guiarse por las experiencias negativas, lo que comúnmente se expresa: *si el otro no lo hace por qué yo sí.* Hacer una reflexión acerca de lo que se puede aprender de estas experiencias tiene su razón de ser en que la huella que dejan en muchos casos es la desesperanza, la impotencia y la noción pesimista que nada puede cambiar.

La problemática que aquí se evidencia es resultado de la influencia del contexto en el que nos desenvolvemos, no es un tema que exclusivamente atañe a la Universidad Pedagógica Nacional, ni a la carrera en pedagogía, estamos viviendo una época de transformación la incertidumbre se ha instaurado en nuestra manera de vivir, las estructuras se modifican a mayor velocidad, es lo que Bauman ha denominado como modernidad líquida. Poner énfasis en ciertos aprendizajes ha coartado con la educación integral de los estudiantes, al priorizar una selección en donde el más competente sobrevive fomenta una actitud segregadora la cual evita la aproximación del sujeto con el otro, la formación de los pedagogos no se ha dado lejos de este paradigma educativo. Los estudiantes que llegan a la universidad han pasado ya por un largo proceso escolarizado, en el cual la escuela los ha moldeado y ha encaminado sus comportamientos hacia las tendencias que se consideran óptimas para el aprendizaje. La identidad y la autonomía no se consideran prioridad, se motiva el desinterés, la voluntad inmovilizadora y la ideología fatalista animando el discurso neoliberal, todo ello con el fin de apagar los paradigmas contra hegemónicos.

En la educación formal existen directrices específicas para determinar el sujeto que se quiere formar, sin embargo, aquellos que participan de los procesos formativos son los factores de cambio, es por ello que, al pensar en los pedagogos se les confiere la responsabilidad ética de pensar lo educativo desde una mirada distinta al paradigma neoliberal que nos rige, pero si la formación de estos especialistas en educación es reproductora del sistema y no viven la ética ni los valores, entonces ¿Cómo enseñaran algo que no conocen? ¿Cómo enseñarán algo que no han vivenciado? Bárcena y Mélich lo exponen de la siguiente forma: “hoy más que nunca llevar a cabo una profunda reflexión sobre la cultura en la que se inserta su concepto de educación y sus discursos y de la convicción de que no es posible seguir pensando la educación y la formación como si nada de lo que nos ha pasado en este siglo tuviese la menor importancia” (Barcena y Mélich, 2000, p.13)

La problemática a la que nos enfrentamos en el ámbito educativo tiene su trasfondo en qué clase de sujeto queremos formar y en la errada significación que tenemos de algunos conceptos como: calidad, inteligencia, evaluación, por mencionar algunos. Las necesidades que reclama nuestra sociedad actual se relacionan más con los sentimientos, las conductas irracionales, con la búsqueda de sentido, aprender a vivir con los otros, mismas que se pueden abordar a partir del pensamiento ético con miras a fortalecer el pensamiento autónomo, y en consecuencia la identidad construida de lo individual a lo colectivo en una relación dialéctica.

4.2 Proyecciones profesionales: repensar y reconstruir

Una nueva perspectiva de la educación exige también una formación académica apropiada de los actores que participan en los procesos educativos, en especial los profesionales de la educación: Los pedagogos. La intención de la presente propuesta de intervención se relaciona directamente con estudiantes que culminan su etapa formativa, pues consideramos que es una etapa compleja en donde se combinan un cúmulo de situaciones con las que el estudiante tiene que

lidar, la búsqueda de su identidad profesional en una constante construcción, la decisión en la elección de campo, la incertidumbre del ámbito laboral, la culminación de una etapa escolar.

Nuestro interés radica en incitar a los estudiantes a pensar en lo que ha sido su formación, desde un serio ejercicio de reflexión a partir de desandar los caminos recorridos, referirlos a experiencias escolares, desde las más evidentes hasta las que están en el terreno tácito, para ello, recurriremos en un principio al papel pedagógico de la oralidad desde la teoría Freireana en donde la comunicación es un acto creador, un acto cognoscitivo y un acto político; una vez que el estudiante ha enunciado su experiencia la demanda siguiente es que pase del terreno de la queja o de la satisfacción a una concientización de los aprendizajes por medio de la narración que ha de dar significado a lo sucedido, a lo vivido.

Es sustancial que se explicita que, lo que proyectamos no es una redacción de inconformidades o disgustos arremetiendo contra la escuela o los profesores, es más bien partir de un reconocimiento del sí mismo y de los otros en una relación dialógica para dejar en manifiesto la implicación de los actores, para continuación dar paso a un posicionamiento reflexivo. En este complejo ejercicio de introspección necesariamente se alude a una representación de sí mismo, es decir a su identidad, al pensamiento ético mediante el cual los estudiantes puedan posicionarse ante su mundo, al respecto Francisco Cajiao (2004) explica:

La ética particular que rige el ejercicio de las profesiones no solamente tiene que ver con postulados generales referidos a lo que está bien o mal en un contexto sociocultural, sino que también tiende a volverse perceptiva en aspectos específicos que tiene que ver con actitudes comportamientos de los cuales dependen la identidad misma del profesional como ser humano y la confiabilidad de su rol en el contexto social dentro del que actúa. (p.80)

El interés por expresión de los estudiantes por medio de la narratividad es volver a dar sentido a lo que pareciese trivial en un salón de clases, puede caerse en el error de pensar que en la formación profesional, es decir en la universidad la educación referida al pensamiento ético o a los valores no son prioritarios, no se forma al estudiante en estos aspectos. Pero lo que la realidad apunta es que se está ejerciendo una influencia en las experiencias de los educandos, pero en detrimento de lo que es ético, aparentando los valores, por medio de la simulación. Lo contradictorio es que si reconocemos al acto educativo esencialmente como un acto de comunicación, el silencio sea predominante y fomentado en la formación de profesionales de la educación, en pedagogos.

En este trabajo nos centramos en el estudiante, el educando próximo a ejercer como especialista en educación en un contexto adverso, pues aun apostamos por la educación como garante de transformación emancipatoria. Lo que hay que dar cuenta es de la responsabilidad individual de cada sujeto formado, pues él es quien selecciona cuales son los ideales que darán sustento a su práctica, es decir, retomará los malos ejemplos para justificar que nada puede cambiar, o aprenderá de estos para romper el círculo vicioso que sólo da como resultado una sociedad extenuada. A los responsables de los procesos educativos nos corresponde preguntarnos ¿Qué clase de persona queremos formar? Pero antes que esa pregunta es importante preguntarnos ¿Qué clase de persona ha hecho de nosotros la formación? Esta segunda interrogante partimos para la realización de la presente propuesta de intervención, partimos pues de la urgencia de que los educandos se formen de manera consciente en el ejercicio de autoreflexión, en esa búsqueda constante de sentido, a su vida, a sus conocimientos, a su quehacer, a sus experiencias.

Habitar el mundo conlleva necesariamente implicaciones éticas y morales que exigen a todo ser humano tener que moverse en un juego complejo de intereses, sentimientos, convicciones, creencias, costumbres, tradiciones, hábitos, formas de ser, de hacer y de formar de expresión, es decir se debate entre las construcciones de lo público y lo privado. La Formación ética debe ser asumida

por la escuela como un reto tendiente a generar cambios en las relaciones que se dan dentro de la escuela para dotarla de un nuevo sentido, hacer un ejercicio de deconstrucción-reconstrucción cultural, para definir qué se debe cambiar y qué debe permanecer dentro de la escuela que tenemos, en la perspectiva de construir colectivamente nuevos modelos de convivencia social basados en una nueva cultura escolar.

4.3 Formación ética de los sujetos, una deuda apremiante

Considerando que la educación valoral orientada hacia el pensamiento ético del estudiante tiende a convertirse por obviedad en una característica de lo educativo que no hace falta remarcar sino que, por antonomasia forma parte de todo aquel que haya cursado algún nivel educativo. La realidad nos ha mostrado que la educación no necesariamente promueve el pensamiento ético, si llegase a existir alguna precisión de esta índole sería en ámbito de lo moral pero con disposiciones hacia la reproducción del sistema social instaurado actualmente, así el sujeto debe respetar, tolerar, responsabilizarse en su rol para la permanencia del *status quo*, no desde un punto de vista divergente, pues cuando el sujeto demanda una nueva forma de vivir ante el injusto modelo de producción actual será un rebelde, un irrespetuoso, un ser nocivo: “[...] en nuestra sociedad moderna, orgullosa de su racionalidad y sentido común, estamos atravesando una etapa de ‘mediocridad moral’: ‘ya no podemos apasionarnos por los principios’ de antaño, pero tampoco estamos listos para nuevos.” (Bauman, 2005, p.155)

Una educación limitada en valores es una grave deficiencia pues trae consigo consecuencias negativas para la sociedad en cuanto a desempeño personal, profesional y laboral. Es un desacierto considerar que el alcance de una amplia preparación se alcanza únicamente con la posesión de un bagaje técnico específico, poco o ningún interés existe en utilizar la cotidianidad de la vida universitaria como aporte significativo a la formación axiológica de los sujetos. Esto debido a que la formación del ser se ha separado de la construcción cognitiva

de los estudiantes, y no se fortalece la vinculación entre lo que se aprende en las asignaturas y su impacto en la vida cotidiana.

Una de las limitaciones con las que nos encontramos al referirnos a un posicionamiento ético tiene su razón de ser en que muchas veces existe falta de coherencia entre lo que opinan los sujetos y las acciones que realizan; la observación de las conductas de los individuos pueden encontrar su razón de ser en múltiples perspectivas a analizar. Es importante señalar que la discrepancia y entre la convicción y la conducta no implica necesariamente falta de sinceridad por parte de los estudiantes al manifestar su postura respecto a los valores, la carencia existente se relaciona con una debilidad de carácter o bien debido a un condicionamiento recurrente que va mermando los principios de acción: “Vivimos tiempos de una fuerte ambigüedad moral, que nos ofrece una libertad de elección nunca antes vista, aunque también nos lanza a un estado de incertidumbre inusitadamente agobiante.” (Bauman, 2005, p.28) recuperar el énfasis en este tipo de problemáticas que se han invisibilizado en el acto de educar, tiene su razón de ser en la importancia de formar personas con conciencia clara y bien definida para conducir su actuar, pues en la escuela se educa con todo lo que hacemos pero también con lo que dejamos de hacer.

El campo de acción del pedagogo tiene su intervención en la educación formal, si aludimos a las estadísticas, de los estudiantes egresados más de la mitad trabaja directamente frente a grupo en algún nivel educativo, es decir, es responsable de la formación de otros individuos; de ahí nuestro énfasis en que la formación profesional tiene la obligación de perfeccionar al sujeto que ha de intervenir en la sociedad, y con mayor vehemencia potenciar el compromiso ético-político en aquellos que estarán dirigiendo procesos educativos. Comúnmente el estudiante que egresa cuenta con una formación o deformación construida a partir de los sucesos que marcaron su formación, trabajar a partir del autorreconocimiento del sujeto se fundamenta en que, para que las experiencias aporten un aprendizaje debe ser consciente de lo acontecido, en palabras de Edgar Morín: “En la consciencia está el acto de autoafirmación del sujeto, y en el

acto de autoafirmación del sujeto humano está el acto de autoafirmación de la consciencia. La autoafirmación del sujeto es el acto en el que éste toma posesión de sus posesiones²¹, el acto de apropiación de su destino.” (Morín, 2003:217)

El proceso de cambio no puede dejar de venir de fuera, pero no puede dejar de partir de dentro, es en esta dialéctica que nos orientamos a realizar el planteamiento de la necesidad de que el estudiante ya alcanzando la culminación de su carrera pueda dar cuenta de lo aprendido, específicamente en el terreno de lo ético, en la configuración de sus valores. Hablamos de una acción premeditada, reflexionar acerca de sus experiencias con una mirada crítica que le permita deliberar ¿Quién soy yo? A partir de asumirse como sujetos éticos, pues como expresa Freire: “Como presencia consciente en el mundo, no puedo escapar de la responsabilidad ética del modo en que me muevo en el mundo” (Freire, 1999, p.20)

La educación que requiere el mundo actual es aquella que integre el desarrollo del ser humano con una formación plena en valores éticos, deberá ser aquella que potencie los esfuerzos del docente resignificando el papel histórico de la labor docente determinante para la transformación hacia un bienestar social. Fomentar valores depende en gran parte de aspectos, como la formación personal del propio profesor y la motivación que tenga para hacerlo.

4.4 Las lecturas del mundo a partir de la oralidad y la narrativa

En el presente apartado se exponen tanto la estrategia de intervención como el método que se utilizará para el desarrollo de la propuesta “Buscadores de utopías: Volviendo en los pasos para encontrar nuevos caminos” El conversatorio-taller tiene la finalidad de recurrir a dos aspectos fundamentales que son: la oralidad y la escritura.

²¹ El autor se refiere a lo que posee al individuo.

Para el caso de la estrategia utilizaremos la oralidad desde la perspectiva de Paulo Freire quien le confiere un papel muy importante, pues la existencia implica una dialogicidad: “El diálogo como encuentro de los hombres para la «pronunciación » del mundo es una condición fundamental para su verdadera humanización” (Freire, 1992, p.178). Pues es a partir de esta comunicación entre el hombre con el hombre y el hombre con el mundo donde el ser humano puede ir conociéndose como un ser en permanente reconstrucción en un mundo que también se reconstruye.

Por otra parte para el método recurrimos al uso de la narrativa basándonos en fundamentos de Bolívar, Domingo, y Fernández, así como también en Connelly y Clandinin, quien explican el proceso de narratividad como un relato con un carácter dialógico e interactivo del sujeto y el mundo, la importancia de este escrito radica en el ejercicio de reflexión e introspección que el estudiante realizará para lograr la redacción del texto: “No se debía entender <<narrativa>> en el sentido trivial de un texto en prosa con un conjunto enhebrado de enunciados; más bien es un tipo especial de discurso consistente en una narración, donde una experiencia humana vivida es expresada en un relato.” (Bolívar, Domingo, y Fernández, 2001, p.19)

Estrategia

Basándonos en postulados del pedagogo brasileño Paulo Freire retomamos el papel pedagógico de la oralidad, que es la epistemología central del método de alfabetización propuesto por dicho pedagogo (*Cfr.* Saul, 2002, p. 63) Se eligió que fuera un conversatorio-taller en donde los estudiantes tuvieran la oportunidad de expresarse, primero por medio de la palabra para después pasar a la narración escrita.

El ejercicio de volver los pasos por el camino recorrido por los estudiantes tiene su razón de ser en que los sujetos puedan recordarse y recoger la cosecha de esas experiencias agradables o no para compartirlas con los otros; en la idea

de la una construcción dialógica como la dinámica que, guiada por la razón, permita el encuentro entre las personas y de éstas con el mundo:

Cargamos con nosotros la memoria de muchas tramas, el cuerpo mojado de nuestra historia, de nuestra cultura; la memoria, a veces difusa, a veces nítida, clara, de calles de la infancia, de la adolescencia; el recuerdo de algo distante que de repente se destaca nítido frente a nosotros, en nosotros, un gesto tímido, la mano que se estrechó, la sonrisa que se perdió en un tiempo de incomprendiones, una frase, una pura frase posiblemente ya olvidada por quien la dijo. (Freire, 1993, p.50)

No podemos dejar de recordar que para Freire, la palabra tiene dos fases indisolubles: acción y reflexión. Ambas en relación dialéctica establecen la praxis del proceso transformador: La reflexión sin acción, se reduce al verbalismo estéril y la acción sin reflexión es activismo. (*Cfr.* Freire, 1992) De este modo la palabra verdadera es la praxis, porque los hombres deben actuar en el mundo para humanizarlo, transformarlo y liberarlo.

La educación que encontramos en los postulados de Freire es particularmente problematizadora, pues plantea una relación indisociable entre hombre-mundo lo que exige una postura permanentemente reflexiva, crítica y transformadora. Este encuentro dialógico necesita iniciar en situaciones concretas, en el caso del presente proyecto son experiencias dentro de la formación académica pero que no dejan de estar ligadas al orden social, económico y político, y es en la búsqueda de esa relación que se ha de configurar la reflexión en las sesiones de trabajo.

El conversatorio-taller tiene la intencionalidad de construcción de significados a partir de la interpretación particular de los participantes, no pretendemos transferir conceptos sino crear un debate a partir de ellos y extender una relación con la vida cotidiana en las aulas, con situaciones concretas acontecidas en el camino de la formación profesional. Lo que se pretende hacer

es promover el pensamiento ético, a partir de los saberes de los estudiantes, sus percepciones, sus ideas y las implicaciones que todo ello tendrán en su práctica profesional.

No existe una única vía para la formación del sujeto ético, ni tampoco una senda segura para el logro de la transformación tanto individual como colectiva, lo que existe es un campo de múltiples posibilidades, nosotros encontramos el fundamento de nuestra intervención en la palabra, aludimos a la narración oral construida con los otros, pero no desde una perspectiva alienada ni alienante, pues como menciona Freire: Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión.

Método de intervención

Las narraciones son recursos culturales que, en gran medida dan sentido a la vida de las personas. Elegimos este método para aterrizar la estrategia que subyace en la intervención, pues hablamos de dialogar, de partir en primer lugar de la lectura del mundo, como dice Freire, con el fin de que lo reflexionado, discutido, interpretado podamos concretizarlo, nos apoyaremos en un ejercicio de narrativa, que consiste en una construcción individual a partir del autorreconocimiento, es decir, de las experiencias de los estudiantes participantes.

El enfoque biográfico-narrativo es utilizado en la investigación cualitativa, en los últimos años ha tenido auge en las ciencias sociales, pues son recursos culturales contruidos a partir del sentido de vida de una persona, un grupo, una institución etc. Los investigadores sociales cualitativos han aumentado su interés en formas de investigación narrativa porque, de acuerdo con Polkinghorne (1995) la narración es: “la única forma lingüística adecuada para mostrar la existencia humana como acción contextualizada” (Sparkes y Devís, 2014) sin embargo, ésta no sólo expresa las dimensiones de una experiencia sino que media entre la experiencia y la construcción social de la realidad del sujeto, Antonio Bolívar *Et Al* definen la narrativa de la siguiente forma:

El estudio de la narrativa es, por tanto, el estudio de la forma en que los seres humanos <<experencian>> el mundo. Esta noción general se traslada a la concepción de que la educación es la construcción y reconstrucción de historias personales y sociales; los profesores y los alumnos son narradores y personajes de sus propias historias y de las de los otros. (Bolívar, Domingo, y Fernández, 2001, p.17)

Desde esta perspectiva se retoma una construcción que es individual pero que parte de la colectividad pues es innegable la influencia del contexto en los acontecimientos que el sujeto expresa por medio de su narración, todo ello es nombrado por Ricoeur (1996) como identidad narrativa, pues el relato construye la identidad narrativa del personaje al crear la historia narrada. La relación existente entre la narrativa y lo hermenéutico, se concretiza en la interpretación que se hace de los textos, es en esta relación donde el sujeto es texto y a la vez forma parte de uno, en donde surge la condición del sujeto-narrativo.

Entre las características principales de la narrativa podemos enunciar (Bolívar, Domingo, y Fernández, 2001, p.22):

- El conocimiento narrativo está basado en una epistemología constructivista e interpretativa. El lenguaje media la experiencia y la acción.
- La narrativa es una estructura central en el modo como los humanos construyen el sentido. El curso de la vida y la identidad personal son vividas como una narración .
- La trama argumental configura el relato narrativo.
- Temporalidad y narración forman un todo: el tiempo es constituyente del significado.
- Las narrativas individuales y las culturales están interrelacionadas.

Para la construcción de las narrativas iniciaremos explicando a los estudiantes en qué consiste el ejercicio, cuál es su fundamento y la intención de que a partir de las temáticas abordadas en las sesiones se pueda ir creando el relato. El uso que otorgamos a la narratividad en el presente trabajo es como método para recapitular experiencias en su forma autobiográfica, que: “consiste en dar un sentido global al pasado y presente, entre lo que el narrador era y es, estableciendo una consistencia que, a pesar de las posibles transformaciones, mantenga una identidad.” (Bolívar, Domingo, y Fernández, 2001, p.21)

Desde la perspectiva de Connelly y Clandinin (1995), advierten que la narrativa se puede emplear, al menos, en un triple sentido:

- a) El *fenómeno* que se investiga (la narrativa, como producto o resultado escrito o hablado)
- b) El *método* de la investigación (investigación narrativa, como forma de construir/analizar los fenómenos narrativos)
- c) El *uso* que se pueda hacer de la narrativa con diferentes fines (por ejemplo, promover -mediante la reflexión biográfico-narrativa- el cambio en la práctica en formación del profesorado). (p. 12)

Es sustancial subrayar que el sentido que le otorgamos no prioriza la narrativa como método, no obstante no descartamos la posibilidad de que una vez que culminemos con las sesiones del conversatorio taller retomar los escritos para revisarlos desde una perspectiva investigativa.

Lo que pretendemos es hacer uso de este método para que el estudiante construya una narración retrospectiva que de cuenta sobre las experiencias vividas respecto a los valores y lo ético a lo largo de su formación académica pero desde un modo diferente, no se trata de traer un recuerdo de la nada, se trata de pensar en por qué ese recuerdo y no otro, cuál es el significado que se le asigna, qué mueve, cuál fue y cuál es nuestra postura ante esa situación, por qué

reaccionamos de determinada manera, qué es lo que cambió en nosotros, éstas y otras interrogantes constituyen lo que ha de ser la narrativa; para que pueda darse lo que hemos denominado: encontrar nuevos caminos, es fundamental fomentar en los estudiantes el compromiso individual a la hora de redactar, el compromiso colectivo en el momento de compartir con el resto de participantes.

Dado que aludimos a experiencias personales, es necesario que se establezca un ambiente de respeto y cooperación para formar un ambiente favorable al diálogo. Se trata que el relato capte la riqueza y los detalles de los significados (motivaciones, sentimientos, deseos o propósitos), sin ser expresados en definiciones o proposiciones abstractas. En este sentido comenta Ricoeur (1996) <<interpretar el texto de la acción es, para el agente interpretarse a sí mismo>> narrar la historia de nuestra vida es una autointerpretación de lo que somos, una puesta en escena a través de la narración. (p.185).

4.5 Intencionalidad de la propuesta

Objetivo general

Promover y fortalecer el autorreconocimiento y reflexión crítica entre los estudiantes participantes utilizando la narrativa oral y escrita como ejercicio de reconstrucción de sus experiencias formativas en lo correspondiente al tema de ética y valores.

Objetivos específicos

- ❖ Que los estudiantes realicen una introspección de lo que ha sido su formación ética a lo largo de su formación profesional, a partir de las experiencias significativas que identifique en el transcurso de las sesiones.
- ❖ Que los estudiantes construyan una narrativa desde un posicionamiento crítico de lo que han vivenciado a partir de las reflexiones abordadas en las sesiones de trabajo.

Meta

Elaboración de una narrativa a partir de las experiencias que consideren tuvieron incidencia en su pensamiento ético y cómo ello constituye o no en una parte de su identidad profesional.

Beneficiarios

Estudiantes de octavo semestre. Dado que cuentan ya con un camino recorrido en su formación académica y pueden dar cuenta de las experiencias formativas más significativas respecto a su formación ética.

Sede

Universidad Pedagógica Nacional

Programa

Para el presente programa partimos de que una de las intenciones de la educación debiera presidir en formar personas capaces de pensar por sí mismas, de actuar por convicción personal, de tener un sentido crítico, de asumir responsabilidades. Para ellos es importante que el sujeto reconozca sus capacidades para asumir los valores, actitudes, normas que le transmiten los diferentes ámbitos de su formación, entendiendo que si los valores son asumidos libremente nos permiten definir con claridad los objetivos de la vida dándole su pleno sentido. Nos ayudan a aceptarnos y a estimarnos tal y como somos, facilitando una relación madura y equilibrada con las personas y las cosas.

El ejercicio de reflexión que se realizará a lo largo de ocho sesiones de trabajo, tiene la finalidad de vivenciar con el estudiante un ambiente que favorezca el pensamiento crítico, la participación y la cooperación grupal. Para ello la propuesta se basa en dos acciones fundamentales que han de concretizar los objetivos del proyecto de intervención:

- a) Proponer situaciones didácticas que requieran del posicionamiento del estudiante: Se hace indispensable que el sujeto reconozca lo que vive y lo que quiere vivir con vistas a un crecimiento personal y social.

- b) Brindar en cada sesión elementos que ayuden al estudiante a identificar aspectos ineludibles en la construcción de la narrativa: la elección de sucesos dependerá del interés del estudiante por lo que se le requerirá un compromiso y responsabilidad en la elaboración de su trabajo

Estructuración temática

Tema I.- Educación, ética y valores: aproximaciones a partir de la narratividad

- Aproximaciones conceptuales: Ética y valores
- Formación ética
- ¿Cómo aparecen los valores en la vida cotidiana?
- El sentido de la transversalidad y universalidad en la ética
- La educación como acontecimiento ético: el ejercicio de la narración

Tema II.- Enseñanza y aprendizaje de valores

- La ética en el proceso cotidiano escolar
- Mi ética, su ética, nuestra ética: entender la distancia para acercarnos
- Dilemas éticos sobre situaciones específicas
- El contexto social: seres condicionados pero no determinados

Tema III. La vida social en la escuela

- Actuaciones y comportamientos
- El sentido y valor que tienen sus acciones y actitudes de los estudiantes
- Decisiones éticas en la vida del estudiante

- Ética y autonomía

Tema IV.- Sujetos en permanente reconstrucción

- Resignificación de la experiencia
- Necesidades, problemas e intereses éticos
- La ética como factor de transformación personal
- Los retos de la educación y de la pedagogía en materia de educación ética

Recursos materiales

- ✓ Salón equipado con sillas y pizarrón
- ✓ Hojas
- ✓ Plumones o gis
- ✓ Revistas
- ✓ Rotafolios
- ✓ Marcadores

CONCLUSIONES

“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía?

Para eso, sirve para caminar.”

Fernando Birri

“Ninguna época ha sabido tantas y tan diversas cosas del hombre como la nuestra...

Pero en verdad, nunca se ha sabido menos qué es el hombre”

Heidegger

A pesar de los avances tecnológicos y el sorprendente desarrollo científico nos encontramos ante la paradoja de un ser humano empobrecido espiritual y moralmente; es necesario realizar un replanteamiento de la idea de progreso en nuestra sociedad. Actualmente las condiciones hacia el desarrollo se enfocan en el avance científico y tecnológico, dejando de lado el desarrollo humano, esta situación nos ha llevado a un reduccionismo ideológico, en donde las prioridades están en satisfacer las necesidades del modelo económico neoliberal, y el sujeto como parte del mundo es reducido a una mercancía más; la escuela como una institución de alto valor en la sociedad tiene uno de los papeles estratégicos pues es la encargada de formar a los sujetos que han dar continuidad o fin al modelo económico que los rige.

Pero, ¿cuál es el papel que juega realmente la escuela en nuestra sociedad contemporánea? Por una parte podemos pensar que la educación está regida por políticas neoliberales que dictan el tipo de hombre necesario para una sociedad globalizada, desde esta perspectiva, la escuela es reproductora; por otra parte, está la pedagogía que parte del sujeto *per se*, sus necesidades y utopías que piensa en la construcción de un ser que sea *humano*, esta escuela tiene como objetivo la transformación. Así pues, navegamos entre acuerdos y disensos sobre lo que debiera ser la educación, desde nuestra perspectiva lo educativo no

debe deslindarse de la formación ética de los sujetos, lo que quiere decir una educación para, en y por valores, cierto es que atravesamos una época de crisis en la que el pensamiento ético parece –como menciona Kant- “una ensoñación de la fantasía humana” (Kant, 2007, Cap. II) pero es fundamental enfocarnos en fomentar un pensamiento autónomo capaz de discernir entre lo humanitario y la deshumanización, entre el objeto y el sujeto, entre lo perverso y lo indulgente, entre la degradación y la dignificación.

La importancia de que los formadores sean conscientes de su realidad tiene su razón de ser en que, si el paradigma educativo que rige nuestras instituciones no responde a las necesidades y se rige por ideologías discriminatorias, es responsabilidad de los que vivimos los procesos educativos tomar una postura ideológica, como lo expone Freire (1993) en el libro *Política y educación* la educación no es neutral, la educación es política por lo tanto debe existir una identidad del docente frente a lo político puesto que: “lo político no es un ejercicio exclusivamente discursivo o teórico, es también práctico e histórico” (p.22) Es sustancial subrayar la importancia de fomentar valores éticos en la educación formal, y debemos hacerlo en el terreno de lo explícito, no sólo en el plano discursivo sino propiciar un ambiente que fomente el pensamiento ético. Consideramos que para lograr la transformación social a la que aspiramos son necesarias transformaciones en el terreno individual a través de modos de actuar y de pensar, para ello seguimos apostando por la educación; y dado que el campo de acción del pedagogo se remite a lo educativo ponemos énfasis en que la formación del pedagogo no puede darse lejos de la eticidad.

Consideramos que la relación que guardan los valores éticos y la identidad es esencial para la comprensión del mundo, a un nivel individual y a un nivel social; la transformación del pensamiento a lo largo de la formación es trascendente para la construcción de un nuevo orden social. La educación ética tiene su justificación en los principios de solidaridad y respeto, que a su vez se fundamentan en los valores del pluralismo, la democracia y el antidogmatismo, carentes en nuestra sociedad actual.

Estudiantes y sus implicaciones éticas

Uno de los campos profesionales en los cuales se hace más evidente la necesidad de explicitar la ética y los valores consideramos que es la pedagogía, pues su acción decanta en el impacto de la formación de otros; ya sea desde la investigación, la docencia, el curriculum, la orientación, la capacitación, etc. el quehacer del pedagogo está relacionado con la educación, ya sea formal, no formal o informal y, por ende, tiene repercusiones en otros seres humanos. Entendemos que los valores poseen una clara dimensión ética al tratarse de cualidades que permiten tomar decisiones con mayor criterio en sociedades complejas como la nuestra, y que tienen repercusiones y generan responsabilidades de impacto evidente en la calidad y dignidad de nuestras vidas y las de los demás.

La ética desde el sector de la formación superior puede ser entendida como las normas que rigen el ejercicio de la profesión, es decir, lo que se considera correcto en el actuar y lo que no debe hacerse; pero desde la perspectiva de la investigación consideramos propicia una división entre el actuar público y el privado, es decir, un sujeto puede cumplir en su medio laboral sin trasgredir las 'reglas' pero en otro contexto su actuar puede ser indeseado. Así que se puede correr el riesgo de 'acotar' lo ético en el sentido profesional, que es muy importante pero sólo es una parte de la vida del sujeto.

Para comprender la complejidad de la ética en el pensamiento del individuo es necesario advertir que, un ser humano que se conduce bajo un pensamiento ético, éste se refleja en actitudes y comportamientos que rigen todos los aspectos de su vida.

La actitud que el estudiante tenga frente a la vida, frente al conocimiento, frente al trato con el otro, refleja su posicionamiento ético; pero ¿Qué sucede cuando ese comportamiento refleja una actitud y se sustenta un discurso discordante al modo de actuar? ¿Acaso es intencionado y alevosos ese tipo de comportamiento

discordante? En este caso la respuesta es no. Los estudiantes que participaron la investigación en verdad creen sus pronunciamientos cuando enuncian los valores que definirán su práctica educativa, cuando rescatan algunos valores que se han afianzado en su formación académica, creen en el significado del valor *per se*, el problema reside en la construcción que hacen de lo ético y la dificultad de representar situaciones en su vida cotidiana para ejemplificar el valor, en consecuencia no se llega a la eticidad.²²

Son muchas las circunstancias que pueden coartar o modificar el comportamiento de los estudiantes, las observaciones realizadas en el salón de clases sólo comprenden una pequeña parte del tiempo en la vida de las personas que convergen en ese espacio, el estudiante asume un rol y se inscribe en la dinámica de lo escolar repetida por menos los siete semestres anteriores. Ante esta situación surgen cuestionamientos como: ¿Qué es lo que hace la escuela con los alumnos? ¿En qué medida su comportamiento sólo responde a una dinámica ya establecida? ¿Cuáles son las actitudes que se fomentan a lo largo de su vida académica? Ya no hablemos sólo de su formación profesional, sino media superior y básica. Lo que pudimos observar es que había poca interacción de todo tipo, visual, kinestésica, oral, ante esto las actitudes se percibían en el terreno de lo tácito, pues en lo explícito sólo se notó una actitud de apatía en la participación y poco interés en el contenido.

Es importante tener en cuenta que la escuela tiene su propia semiología la cual se va adhiriendo a los que la conforman, en la mayoría de los casos en un modo inconsciente al modo que se reproduce sin caer en cuenta de ello, las experiencias educativas durante el estudio de la profesión son diversas en cada persona, sin embargo al solicitarles a los estudiantes que nos compartieran alguna experiencia en el que identificaran una relación al tema de ética las más recordadas fueron las que podemos denominar “experiencias negativas” pues

²² “La eticidad es realización de valores, y puesto que dicha realización es resultado de la praxis de los sujetos, podemos afirmar que la praxis es la fuente de valor” (Yurén, 1995, p.193)

expresaban la falta de ética de algunos docentes por tal o cual comportamiento o la negación de que existiese una educación en valores; reflexionando acerca de ello podemos inferir que las actitudes de los estudiantes pueden estar determinadas en base a experiencias formativas anteriores por lo que en el ejercicio del hábito que mencionaba Aristóteles, se ha orientado hacia la pasividad.

Lo que podemos inferir es que los hábitos de trabajo se van configurando a medida que el alumno se interna en las materias, y por lo regular se tergiversan hacia la simulación ¿Quién es culpable? ¿el profesor? ¿el estudiante? ¿La institución? Todos participamos en la configuración de la cultura escolar, sin caer en deslinde de responsabilidades es necesario comprender la formación moral que ha acompañado a la educación: no se apela a la concienciación y a la responsabilidad por medio de la autorregulación, en una cultura en donde el fin justifica los medios poco interés se pone en el trayecto, desde asistir a una clase, cursar una materia hasta terminar una carrera. Pues al final sólo se evalúa al producto final.

En esta idea se enuncian algunos estudiantes cuando mencionan: *“pues para que te metes en problemas” “aquí él es el maestro y tiene la autoridad”* lo que se reproduce en la institución escolar es lo que se produce en mayor escala en la sociedad. Aquí podemos apreciar el desfase que existe en el actuar y el pensar, las posibilidades de formación ética de los estudiantes se quedan en el terreno discursivo pues el *ethos* se orienta hacia lo contrario, la éticidad no llega a darse pues aunque existe una aparente intencionalidad emancipadora las acciones están orientadas a la reproducción; y es que, ¿cómo vivenciamos algo que no conocemos? De ahí la importancia de la educación para hacia la éticidad, la construcción de un pensamiento ético, pero sobre todo existe la necesidad de encaminar las prácticas educativas en respuesta a cuestionamientos como: ¿Qué clase de sujeto quiero formar?

Con relación a las percepciones de los estudiantes respecto al tema de lo ético, tienen una postura que no parte desde su acepción reflexiva más bien está orientada hacia lo que se considera 'correcto' o 'incorrecto' en el sentido de la valoración del otro, más que por un proceso de autoreflexión y toma de conciencia; por lo que es necesario iniciar con el conocimiento del significado de lo ético: "Kilpatrick afirma que la parte difícil en concreto, no es saber cuál es el bien o lo correcto, sino hacerlo, por lo cual la solución no cae en formar opiniones, sino formar buenos hábitos." (Esper, 2007, p.88)

Por lo que en relación a los valores, no basta con tener la noción, para darles sentido en relación con el actuar, el sujeto necesita experimentarlos, vivir la justicia, vivir el respeto, la solidaridad, y demás, en este sentido la transversalidad se ha vuelto el eje para la formación actitudinal, no se necesita establecer materias específicas sobre ética, lo que se requiere es abrir los espacios en las asignaturas y en todo el entorno escolar para reconocer que no se trata de hacer grandes cambios curriculares, ni nuevas reformas en los planes de estudio, sino de incorporar en los planes de cada clase contenidos y objetivos terminales de naturaleza ética.

Pensamos que no se puede dejar de lado el contexto social, pues el estudiante se desenvuelve en un medio determinado, lo que se tiene que fomentar es esa relación dialógica entre lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo, entendiendo que el sentido de uno incide en el otro en una relación indisociable. Por lo que enfatizamos la incorporación de contenidos de naturaleza ética que guíen la construcción y el desarrollo de las capacidades personales del ahora estudiante y futuro profesional como miembro de una comunidad.

Encontramos que, las percepciones establecidas por los estudiantes evidencian el poco interés que se toma respecto a la formación moral del sujeto, esta omisión no existe sólo en la universidad, se generaliza en todo el sistema educativo, lo que da como resultado un sujeto ceñido a un código moral que le es ajeno y no le significa; por lo cual es trascendental retomar la formación moral en

la formación profesional del sujeto con vistas a que el estudiante se convierta en un ser virtuoso, en un ser ético.

El autorreconocimiento a partir de la narración

Nuestra acción política-pedagógica se fundamenta en el saber que: la transformación por medio de la educación es posible. La sociedad contemporánea cambiante y multifacética, exige una renovación y un replanteamiento constante de los objetivos de la educación, las necesidades ante esta globalización atienden principalmente el surgimiento de nuevas formas de socialización y comunicación, las fronteras se rompen, no sólo para dar entrada a mercancías sino también inevitablemente para dar paso a la proximidad con los otros, seres con distintas formas de pensar, de sentir y de vivir.

Consideramos que es preciso que los que participamos directamente como actores educativos nos demos a la tarea de comenzar la re-configuración de un pensamiento que se fortalezca en la diferencia y en la comprensión del otro, promoviendo la condición de que el cambio es posible, reconociendo nuestra memoria histórica; primero a un nivel individual es decir tomar conciencia de nuestro quehacer particular, el “Conócete a ti mismo” del oráculo de Delfos; y luego a nivel colectivo retomando las responsabilidades sociales que el contexto inmediato exige; estamos obligados a dirigir nuestro actuar hacia la autonomía que implica: el reconocimiento de nuestra condición de sujetos históricos, ser conscientes que la educación es un proceso inacabado y fundar nuestro quehacer en una ética universal.

En la construcción de la propuesta de intervención, apostamos por un ejercicio de narración debido a que, narrar nuestra historia nos permite dar sentido a lo que hemos construido con el paso del tiempo; Volver los pasos para encontrar nuevos caminos, nos remite a que nuestras experiencias pueden ser aprendizaje y que ver las memorias desde el hoy nos puede permitir tomar un

posicionamiento distinto o tal vez no, pero nos brinda la capacidad de entender a partir de que experiencias configuramos nuestra manera de entender el mundo.

La narratividad supone un ejercicio de autoreflexión acerca de acontecimientos particulares que tengan para el sujeto un significado específico, a partir de esa selección desarrolla un escrito, estimamos que muchas experiencias de los estudiantes pueden ser valiosas para su formación ética, conocer el autoconcepto de los estudiantes es fundamental en tanto que la imagen que tenemos de nosotros mismos nos da la pauta para conducirnos en la vida, en este caso se quiere enfatizar la influencia del autoconcepto en la conducción de su aprendizaje, en su motivación escolar, en sus relaciones con sus compañeros y profesores, todo lo mencionado determina ciertos comportamientos que son regidos por valores, aquí lo esencial de conocer, es lo que tiene valor para el estudiante en esta etapa de su formación, y de cómo se ha ido transformando.

Durante el transcurso de la investigación pudimos apreciar que, a medida que los participantes nos narraban algunas de sus experiencias y eran cuestionados respecto a cómo se habían sentido en el transcurso de las mismas se otorgaba un nuevo significado a lo acontecido, pues mencionaban que podían apreciarlo desde otra perspectiva: “El principio de narratividad, señala Sarbin (1993), guía el pensamiento y la acción. Las estructuras narrativas, en efecto, constituyen el marco por el que los humanos dotan de sentido a su mundo.” (Bolívar, Domingo, & Fernández, 2001, p.21) .

Hoy más que nunca surge la necesidad de encontrar sentido a lo que hacemos, al fin último de la vida humana, pues nos movemos en un mundo en el que todo marcha a la velocidad de la producción, es por eso que nuestra propuesta se funda en “detener el tiempo” y ver hacia atrás, ¿cómo nos hemos constituido? Este ejercicio con los estudiantes tiene la intención de que ellos puedan enunciar el sentido de su formación, y al mismo tiempo puedan dar cuenta de qué experiencias les ayudan a configurar su pensamiento ético. Por que para nosotros, la cuestión de sentido no se desliga de un posicionamiento moral, en el

cual, el sujeto asume una postura respecto al sentido de su práctica. Lo que aquí se propone es sólo una forma de intervenir, puede funcionar para algunos y podemos errar con otros, pues al fin y al cabo, el pensamiento humano es posibilidad.

Sobre la investigación

A lo largo de este recorrido realizado en la investigación titulada: Ética y valores en la formación del pedagogo; Una reflexión a partir de las perspectivas de los estudiantes de la UPN, podemos encontrar posturas teóricas y perspectivas muy particulares de lo que se cree que es la ética y la forma de ver los valores. La intención fue conocer el pensamiento de los otros –en este caso lo estudiantes– cómo se configura a partir de lo que ellos vivieron en su formación, qué es lo que ellos identifican y qué asumen, si bien es cierto que nos enfocamos en las experiencias que consideramos “negativas” fue porque nos interesaba conocer la reacción de los implicados –tanto maestro y alumno– y cuál era la repercusión en la configuración del pensamiento ético de los estudiantes. No negamos la existencia de las experiencias positivas, no obstante, las que llamaron nuestra atención fueron aquellas que causaron controversia en los participantes.

En un principio la investigación se orientaba a problematizar cómo se configura la identidad de los pedagogos a partir de los valores y la formación ética que recibiera a lo largo de su formación, sin embargo, lo identitario abarca diferentes acepciones lo cual se convirtió en un entramado que sobrepasó el trabajo, por lo que se hizo la delimitación hacia la ética y los valores en la formación de los estudiantes, sus perspectivas y sus posturas; no obstante consideramos que es importante retomar la cuestión identitaria del pedagogo desde sus diferentes aristas, incluyendo lo ético como un factor primordial en la formación de los estudiantes, pues ello influye en sus lecturas del mundo y en su actuar desde su profesión.

El abordaje de los contenidos como el que ocupó la presente investigación requirió de un arduo trabajo de interpretación dadas las implicaciones subjetivas que le subyacen, pues la temática de ética y valores es un campo muy complejo, y lo único que pudimos fue atisbar lo ético en las perspectivas que los estudiantes a través de sus opiniones, no obstante hablar de este tipo de contenidos tiene su importancia en que en tiempos de crisis sociales como en la que ahora nos encontramos necesitamos replantear nuestra idea de lo bueno, de la idea de bien.

En el caso de nuestro trabajo, podemos dar cuenta de opiniones y realidades que nos hacen pensar que la cuestión ética existe sólo en el imaginario de lo que es bueno, en algunos casos se niega su posible existencia, se le puede considerar inalcanzable o no viable en nuestro contexto. Es cierto que, el estudio de la ética se ha delegado a la filosofía, encerrándolo en una disciplina académica cuyo acceso es limitado, pero para nosotros la elección de la ética en la formación de pedagogos como tema de investigación suponía la oportunidad de conocer las perspectivas de los estudiantes y no para suscribirlas a una teoría, nuestro interés se fundamentó en conocer si existe una transformación a partir de proceso formativo y hacia dónde se orienta. Pudimos darnos cuenta que a pesar de las múltiples teorías acerca de la ética y sobre los valores, muy poco sabemos de los procesos a través de los cuales se configura el pensamiento moral de los seres humanos y que en la actualidad seguimos reconfigurando la idea de *bien*.

Retornar a la educación para aprender a vivir juntos es, dejar la ética práctica contemporánea, en donde los valores metamorfosean para atender la conveniencia y pertinencia de los mismos, esto es: dependiendo de mis necesidades inmediatas será mi proceder, el comportamiento del sujeto no está dictado por ideales y reflexión, sino por un sentido de comodidad y utilidad. La idea que nos mueve, es que en todos los procesos educativos, por lo menos de la educación formal, pueda fomentarse en los individuos un pensamiento integrador, complejo, capaz de analizar, reflexionar, y decidir; hoy más que nunca necesitamos seres humanos capaces de negar la barbarie, la violencia, el

despojo, la esclavitud, la discriminación, pues todo ello se ha ido naturalizando en nuestra vida y en la forma de comprender un mundo enfermo.

Nuestra lectura del mundo, es decir, la posición del investigador no se queda al margen en la construcción del presente proyecto y por tanto elegimos trabajar desde una postura más abierta, en donde el ejercicio de investigación no tiene necesariamente la necesidad de dar resultados verificables, estamos hablando de constructos humanos, constructos de pensamiento, apelamos a lo sensible, a aquello que no se puede ver, y que no debiera intentar medirse (aunque a veces se hace) estamos frente a perspectivas, algunas similares y otras discordantes, debemos de dejar la precisión a lo acabado, por el pensamiento del hombre se puede reconstruir, ahí pues la esperanza del cambio; al momento de investigar entre los participantes también surgieron posturas que nos hicieron dudar, repensar nuestro posicionamiento, es decir, la investigación fue también un recorrido que nos llevó a otros caminos, el investigador es parte también de la comunidad no puede pasar sin llevarse significados, sin tomar ciertas dudas y también tareas pendientes que no se agotaron en esta investigación y, que tal vez ninguna investigación logre definir, sin embargo, y como bien menciona Freire (2004) “somos seres condicionados pero no determinados. [...] la historia es tiempo de posibilidad y no de determinismo, el futuro, permítanme reiterar, es problemático y no inexorable” (p. 5). Seguiremos en proceso de construcción, si el hombre es un ser inacabado, así también lo es la sociedad.

Reflexiones finales

Habitamos en un mundo donde la injusticia es el pan de cada día, en donde los más desfavorecidos económicamente son azotados por el hambre y la pobreza. La explotación infantil, la discriminación, el desempleo, la prostitución, la esclavitud, son temas vigentes que lastiman nuestra sociedad pero que siguen perpetuándose gracias al abuso de poder, son pocas las voces que se alzan para reclamar justicia, hemos caído en una naturalización de las cosas, y en una ideología fatalista en donde prima la idea de que: “el presente no puede, ni podrá

ser diferente”. Ante la demanda social nos seguimos cuestionando: ¿cuál es el papel de la escuela? ¿Cuál es el papel del pedagogo? ¿Hacia dónde camina la humanidad?

Nuestra investigación no puede desmarcarse del contexto en que vivimos, nos preocupa nuestra institución, nuestro estado, nuestro país, nuestro saqueado continente, nuestro mundo y la política belicosa, abordamos el tema de ética y valores para los pedagogos porque aun creemos que la educación es un medio muy importante en el proceso de transformación del pensamiento, nos produce aprensión la barbarie y el retroceso que se está viviendo en la búsqueda del progreso, y nos parece impensable no tomar en cuenta el contexto social en el que se vive la educación, ya que esta influencia determina en gran medida el comportamiento de los estudiantes, por lo que es importante que se reconozca que vivimos en una sociedad cuyo cuestionamiento ya no es ¿Qué es bueno para el hombre? Este cuestionamiento ha sido sustituido por ¿Qué es bueno para el desarrollo del sistema? En este sentido es imperante volver al primer cuestionamiento para fomentar los cambios fundamentales en la resignificación de lo que es valioso para el hombre y su sociedad.

Las aulas de la universidad no están llenas sólo de futuros profesionistas, convergen en ella realidades y esperanzas, nos causa curiosidad y queda como tema de una posterior investigación el rol del profesorado universitario, esos maestros que, según pudimos inferir, siguen teniendo gran incidencia en la construcción del pensamiento moral del estudiante, el papel que desempeñan va más allá de la impartición de conocimientos, sino que por medio de sus relaciones con los estudiantes desde lo académico pueden ser también formadores de carácter.

La formación de pedagogos y, la formación de sujetos en general no puede establecerse lejos del terreno ético con vistas hacia una autonomía moral, en la que los individuos tengan la capacidad de elegir e interpretar su actuar, no desde el relativismo a conveniencia, sino a partir de asumir una responsabilidad ante sí

mismo, Freire se refería a esto cuando hablaba de 'ser más' nos refiere a un humanismo que se fortalece en la esperanza, en el diálogo y en la virtud, entonces desde el terreno educativo, tenemos la tarea de plantearnos una educación que se funde en la ética como un compromiso individual y colectivo en la transformación hacia un mundo mejor. Ciudadanos del mundo como plantea Morín, con identidad planetaria.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Bibliografía

Arendt, H. (2005). *La condición humana*. (R. Gil- Novales, Trad.) Barcelona: Paidós.

Aristóteles. (2009). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Centro de estudios políticos y constitucionales.

Barcena, F., & Mélich, J.-C. (2000). *La educación como acontecimiento ético*. Barcelona : Paidós.

Bauman, Z. (2005). *Ética posmoderna*. México : Siglo XXI.

Bertely, M. (2000). *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. México : Paidós.

Blaxter, L., Hughes, C., & Tight, M. (2000). *Cómo se hace una investigación* . Barcelona: Gedisa.

Bolivar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: La muralla.

Cajiao, F. (2004). *La formación de maestros y su impacto social* . Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Chapela, M. d., & Cerda, A. (Abril de 2010). Ethos, conocimiento y sociedad. *Reencuentro*(57), 18-24.

Colleldemont, E., & Vilanau, C. (2000). *Historia de la educación en valores*. Bilbao: Desclee.

Dewey, J. (2004). *Experiencia y educación*. Madrid: Biblioteca nueva.

- Escalera, J. (2011). *La educación en Platón como proceso de humanización. El grito que se perdió en Grecia*. U.S.A: Editorial Académica Española.
- Escalera, J. (2013). Formación de sujetos y conocimiento escolar. Preocupaciones ético pedagógicas. En J. Escalera, *Ética y estética en la construcción de la teoría pedagógica. La educación como proceso de humanización* (págs. 27-31). México: UPN.
- Escolano, A. (2000). *Tiempos y espacios para la escuela*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Esper, M. (2007). *¿Cómo educar en valores éticos?* México: Trillas.
- Freire, P. (1993). *Política y educación*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1992). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza*. México : Siglo XXI.
- Freire, P. (1999). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2011). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía de la indignación. Cartas pedagógicas en un mundo revuelto*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fromm, E. (1968). *La revolución de la esperanza*. (D. Jiménez, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Galeano, E. (1998). *La escuela del mundo al revés*. Madrid: Siglo XXI España.
- Giraldo, M. (2011). Abordaje de la investigación cualitativa a través de la teoría fundamentada en los datos. *Actualidad y nuevas tendencias, II(6)*, 79-86.

- Goetz, J., & LeCompte, M. (1984). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- Hirsch, A. (2001). *Educación y valores tomo II*. México: Gernika.
- Hirsch, A. (2002). *México: valores nacionales: visión panorámica sobre las investigaciones de valores nacionales*. México : Guernika .
- Hoyuelos, A. (2006). *La estética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*. Barcelona : Octaedro.
- Kant, E. (1994). ¿Qué es la ilustración? En Kant, *Filosofía de la Historia* (E. Imaz, Trad.). México: FCE.
- Kant, E. (2007). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. San Juan: Pedro M. Rosario Barbosa.
- López, A. T. (1999). *Valores, valoraciones y virtudes* . México: CECSA.
- Loreto, J. (2009). Reseña de "El método 6. Ética" de Edgar Morín. *Tiempo de educar*, 10(19), 243-257.
- Martínez, M., Buxarrais, M., & Bara, F. (2002). Ética y formación universitaria. *Revista Iberoamericana de Educación*(29), <http://www.rieoei.org/rie29a01.htm>.
- Marx, K. (2006). *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. Buenos Aires : Colihue.
- Mella, O. (1998). Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa. *Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE)*(10), 1-74.

- Morín, E. (1999). La ética de género humano. En E. Morín, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (págs. 59-64). París: Santillana.
- Morin, E. (2003). *Educación en la era planetaria*. Barcelona: Gedisa.
- Morín, E. (2003). *El método 5. La humanidad de la humanidad. La identidad humana*. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (2009). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: Santillana.
- Platón. (1986). *República*. (C. E. Lan, Trad.) Madrid: Gredos.
- Platón. (2004). *Menón*. (A. Gómez-Lobo, Trad.) Santiago: Universitaria.
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. México : Siglo XXI.
- Rodríguez, G. E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Alebrije.
- Rodríguez, G., & Et, A. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. . Málaga: Alebrije .
- Rodríguez, M. (2009). *La impronta de una formación universitaria en la profesión magisterial: el caso de las egresadas de la UPN ajusco*. México : UPN.
- Rojas, M. (2011). *La razón ético-objetiva y los problemas morales del presente*. México : Itaca.
- Ruiz, A. (2006). *Educación superior y globalización. Educar, ¿para qué?* México: Plaza y Valdés.
- Sanchez, A. (2006). *Ética*. México: DeBolsillo.

- Santos, M. (2001). El valor de la convivencia y el reto de la interculturalidad . En A. Sipán, *Educación para la diversidad en el siglo XXI* (págs. 23-32). España: Mira.
- Saul, A. M. (2002). *Paulo Freire y la formación de educadores: múltiples miradas*. México : Siglo XXI.
- Sparkes, A., & Devís, J. (10 de Mayo de 2014). *La investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte*. Obtenido de http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/investigacion_narrativa.pdf
- Stake, R. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Torres, C. A. (2000). Grandezas y miserias de la educación latinoamericana del siglo veinte. En *Paulo Freire y la agenda de la educación latinoamericana en el siglo XXI*. (págs. 23-52). Buenos Aires: Clacso.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Villoro, L. (1997). *El poder y el valor*. México : FCE.
- Yurén, M. T. (1995). *Ética valores morales y educación* . México: UPN.

Páginas web

- La filosofía en el bachillerato*. (s.f.). Recuperado el 22 de febrero de 2014, de <http://www.webdianoia.com/>

Universidad Pedagógica Nacional <http://www.upn.mx/>

Periódicos

Olivares, E. (11 de Abril de 2013). Rechazado, 92% de aspirantes a las licenciaturas en la UNAM. *La jornada*.

Documentos oficiales

Código de Ética y Conducta de la UPN (2012)

Plan de estudios de la licenciatura en pedagogía (1990) Universidad Pedagógica Nacional.

UNESCO. (1998). *World Conference on Higher Education. Higher Education in the Twenty-First Century*.

ANEXOS

Anexo 1.

Desglose de temáticas: Intencionalidad, actividades y tareas

Tema I.- Educación, ética y valores: aproximaciones a partir de la narratividad

Sesión 1

Intencionalidad: Brindar a los estudiantes los fundamentos metodológicos necesarios para la creación de sus narrativas, así como también explicar a los participantes la forma de trabajo del conversatorio taller; en este primer acercamiento se trata de crear un ambiente de confianza en donde el estudiante sienta el deseo de participar. El acercamiento a los conceptos de ética y valores ha de iniciarse en ideas de los copartícipes no obstante se retomarán algunas posturas de algunos autores.

Actividades:

Título: Filas grupales

Procedimiento: Se solicita a los participantes que formen filas, si son pocos se puede hacer sólo una, luego se les da una indicación para que hagan las hileras por ejemplo: fórmense por fecha de nacimiento, por edad, por nombre, por apellido, etc. Otra indicación es que tienen que formarse en el menor tiempo posible, al final se abre un espacio para comentarios, y se cierra con la reflexión de la importancia de conocer un poco del otro.

Título: lluvia de ideas

Procedimiento: Se establecen dos palabras clave que son: ética y valores, para después interrogar a los participantes ¿Qué es lo que conocen? ¿Cuáles son sus

perspectivas? ¿Cómo relacionan las palabras? ¿Qué significan para ellos? El ejercicio comienza de forma individual y luego se socializan las posturas.

Tareas: Creación de un mapa mental a partir del diálogo establecido durante la primera sesión.

Sesión 2

Intencionalidad: Iniciar el diálogo a partir de la reflexión ¿Qué son los valores? ¿Cómo vemos o percibimos los valores en la vida diaria? Además de la incidencia que tienen éstos en los procesos educativos; se trata de guiar al estudiante a un replanteamiento de lo que se aprende en materia de valores en las instituciones escolares y primordialmente la perspectiva que ellos tienen de lo que fue su formación axiológica en la universidad.

Actividades:

Título: El túnel del tiempo

Descripción: El mediador explica a los participantes la siguiente situación: “Hemos encontrado en un desván algo prodigioso: se trata de un espejo mágico único en el mundo. Cuando te miras en este espejo, ¡ves reflejada tu imagen tal y como será dentro de 10 años! ¿Te atreves a mirar? ¿Qué aspecto tiene tu reflejo?” Se plantea con vistas al pasado, el presente y el futuro respecto a las construcciones en valores. Al final se solicita la socialización del ejercicio que será referente para la construcción de la narrativa Se solicita a los participantes que en una hoja dibujen una línea del tiempo, en cada una de estas divisiones escribirán los valores que han aparecido y otros que se han reforzado, y de ser el caso los que se han desaparecido.

Título: Afirmaciones de grupo

Descripción: Se elige una temática y los estudiantes, escriben en tarjetas sus puntos de vista de manera muy puntual, luego se socializan las posturas para ver cuáles son los puntos de convergencia y divergencia, y el porqué.

Tareas: El estudiante ha de establecer la estructura que ha de constituir su narrativa con base a los planteamientos retomados en el debate.

Tema II.- Enseñanza y aprendizaje de valores

Sesión 3

Intencionalidad: Enfatizar en los estudiantes sobre la importancia de papel que en la formación ética tiene su propia determinación y la orientación a partir de un sentido y una significación muy personal, respecto a lo que es una vida buena, una vida deseable. Así como realizar una autocrítica a partir de sus comportamientos y el reconocimiento de los comportamientos de los otros.

Actividades

Título: La telaraña

Descripción: Se forma a los participantes por parejas y se les otorga un listón o hilo de aproximadamente 3 o 4 metros, luego se les pide que entre todos armen una telaraña cruzando sus listones una vez que han logrado hacer un gran enredo se les solicita que vuelvan sobre sus pasos para desatar los listones. El ejercicio tiene dos finalidades: una es ilustrar la analogía de “volver sobre los pasos andados” y la otra tiene que ver con la forma de trabajar en equipo, si existe colaboración, respeto, etc.

Título: Cuéntame una historia

Descripción: Se solicita a los estudiantes que en un ejercicio de retrospectiva vuelvan a sus memorias y rescaten alguna que para ellos haya sido significativa pues refleja la carencia o la exaltación de algún valor, luego elabora una anécdota falsa, presenta las dos ante el grupo y ellos deliberarán cual fue la historia verdadera.

Título: Debate

Descripción: A partir de la actividad “cuéntame una historia” se anotan en el pizarrón las anécdotas con mayor controversia para que se discutan de forma grupal.

Tareas: Los estudiantes eligen las experiencias o la experiencia que retomará para su narrativa.

Sesión 4

Intencionalidad: Realizar un acercamiento a las anécdotas de los estudiantes para trabajarlas de forma grupal desde los dilemas éticos, y al final acentuar que la formación ética requiere un trabajo permanente dado el carácter infinito de la humanidad.

Actividades:

Título: El diario

Descripción: En una hoja el estudiante escribirá como si fuese su diario personal, una anécdota que recuerde de su formación académica, la cual le haya causado una significación y lo relacionen directamente con lo ético.

Título: Dilemas morales

Descripción: Continuando con el ejercicio anterior, el moderador elegirá algunos escritos para plantear la situación al grupo, la finalidad es dialogar sobre las perspectivas existentes y sus posturas ante una situación similar

Tareas: Elaboración de un escrito que formará parte de su narración.

Tema III. La vida social en la escuela

Sesión 5

Intencionalidad: Reflexionar con los participantes sobre la necesidad de contar con criterios, normas, actitudes que favorezcan la convivencia y permitan el desarrollo de unos propósitos comunes y otros individuales. La transformación de una sociedad abarca todos los ámbitos de la vida social y nos implica en nuestra vida personal y laboral, pero, ¿ante que conflictos éticos nos enfrentamos?

Actividades

Título: Armando un guion

Descripción: La actividad consiste en explicar a los estudiantes que recreen una escena en un salón de clase, para ello deberán tomar roles específicos enfatizando las situaciones negativas con las que se han enfrentado por ejemplo: un estudiante que hace sus tareas, otro que no lee, uno que copia en los exámenes. El objetivo no es que se lleve a cabo la representación una vez que terminan de definir los roles se socializan con los compañeros y se propone que en un ejercicio de sinceridad mencionen los roles con los que se identifican.

Título: Obituario.

Descripción: El mediador pide que cada participante escriba para la prensa su obituario anunciando su propia muerte según este modelo:

Nombre_____ murió ayer...

Era...

En el tiempo de su muerte estaba trabajando para...

Será recordado por...

Se sentirá su pérdida especialmente en...

El propósito es que el participante vislumbre su actuar actual y hacia donde se proyecta, se trata de reconocer ¿Quién es? ¿Qué cambiaría?

Tareas: 1) Primera entrega de la narrativa para retroalimentar. 2) Elegir una imagen en donde según sus criterios pueda apreciarse un valor. Para llevarla la siguiente sesión

Sesión 6

Intencionalidad: Enfatizar la importancia de entender las diferentes maneras en que se expresa la ética en la toma de decisiones, actitudes y comportamientos, se trata que los participantes construyan sus propios planteamientos a partir de lo que han vivenciado, y al final puedan expresar que es lo que rescatan de esa reflexión.

Actividades:

Título: La imagen de los valores

Descripción: En la sesión anterior se solicitó que los participantes seleccionaran una imagen en la cual pudiera apreciarse un valor o un antivalor. Se agrupan por

equipos de tres personas y comparten las razones de su elección. Una vez que compartieron el moderador plantea las siguientes preguntas: ¿la tarea resultó difícil? ¿Cuál es el significado que le otorgamos a las imágenes? ¿Podemos ver o vivenciar los valores?

Título: Explorando el pensamiento

Descripción: El moderador hará algunos cuestionamientos a los participantes en relación a situaciones que implican la deliberación ética en el ámbito escolar, y deberán responder con rapidez, el objetivo es rescatar lo primero que les viene a la mente, después en forma grupal se responden los mismos cuestionamientos. ¿Se resolvieron de la misma forma los conflictos? ¿Cuáles son los problemas con los que se enfrentan al resolver las situaciones de manera grupal y de manera individual?

Tareas: Redactar avances en la narrativa a partir de lo que pudieron dar cuenta en las actividades.

Tema IV.- Sujetos en permanente reconstrucción

Sesión 7

Intencionalidad: Destacar la importancia que la construcción de una escuela en la que cada uno de sus miembros tengan la oportunidad de expresar y de que se tengan en cuenta sus ideas, iniciativas, propuestas y sentimientos, implica ante todo un cambio de mentalidad, una diferente manera de pensar. Se solicitará a los estudiantes que planteen el aporte que ellos pueden hacer desde el ejercicio de su práctica profesional.

Actividades:

Título: El poder de la palabra

Descripción: Para esta actividad se organizan equipos, esta actividad se subdivide en tres situaciones simultáneas: en la primera el equipo tratará de vender a sus compañeros un objeto inútil (peine para calvos, una guitarra sin cuerdas, un zapato izquierdo etc.); en la segunda situación deberán enarbolar un discurso de campaña para lanzarse como presidentes del salón de clases; en la tercera situación retomarán un suceso histórico en donde el poder de la palabra haya sido determinante para que se llevara a cabo. Al final del ejercicio el moderador ha de plantear la importancia que tienen los discursos pero también la fragilidad de la palabra, al naturalizar conceptos.

Tareas: Los estudiantes construirán una reflexión en torno a los discursos que ha escuchado, sobre cuáles siguen siendo vigentes en su vida académica y cuáles han perdido sentido en su formación.

Sesión 8

Intencionalidad: Se enfatizará en la importancia de reconocerse como sujetos en constante transformación, a través de la recapitulación de temas retomados en las sesiones anteriores se ha de problematizar acerca de los retos de la educación y de la pedagogía en materia de formación ética.

Actividades:

Título: Entre el deber y el ser ¿Quién soy?

Descripción: Se plantea el título de la actividad y se problematiza con los participantes, a continuación se les solicita que de manera individual escriban en una hoja las características que debe tener un pedagogo, al reverso de la hoja escribirán las características que los definen, al final se abre un debate sobre el ejercicio, enfatizando al sujeto como un ser inacabado en constante transformación.

Título: Un pedagogo ha muerto...

Descripción: Esta actividad es una variante de “el rey ha muerto” los participantes hacen un círculo y el moderador comienza la dinámica diciendo: Un pedagogo ha muerto... el participante de la derecha pregunta: ¿Cómo murió? El moderador hace un movimiento y responde: haciendo así... a continuación el siguiente participante continúa con la misma dinámica y van agregándose más movimientos hasta que se dé una vuelta al círculo, al final se hace referencia al tema del ejemplo.

Título: El ejemplo que tomo y el ejemplo que doy

Descripción: Se realizará un debate a partir de dos grupos, uno de ellos justificará sus acciones a partir del ejemplo que ha recibido del mundo y el segundo grupo justificará sus acciones a partir del ejemplo que ha de dar al mundo. El moderador plantea diversas situaciones, pueden ser de la vida académica (copiar en un examen, plagiar escritos, no poner atención, no entrar a clases) o pueden ser de la vida fuera de la escuela (pasarse el alto, tirar basura en la calle, daña el espacio público). Al finalizar se hace un recuento de las actividades para enfocarlas en los conflictos que enfrentamos en el ámbito social y el sobre papel de los pedagogos como sujetos éticos.

Tareas: Entrega de la narrativa final.

Anexo 2.

Cartas descriptivas

Sesión 1

Proyecto: Buscadores de utopías: Volviendo en los pasos para encontrar nuevos caminos.			
Lugar: Universidad Pedagógica Nacional	Fecha:	Tema I.- Educación, ética y valores: aproximaciones a partir de la narratividad	
Objetivos: 1.- Realizar un acercamiento a las temáticas que se abordarán a lo largo del conversatorio; 2.- Brindar a los participantes las pautas necesarias en la redacción de una narrativa así como clarificar la intencionalidad en la construcción del ejercicio.			
Actividades	Descripción de la actividad	Tiempo	Recursos didácticos
-Presentación del proyecto (cómo surge, intenciones, problemáticas, ideales)		15 min	Un salón equipado con sillas, pizarrón, gis.
-Técnica para presentación: filas grupales	-Se solicita a los estudiantes que se dividan en grupos y formen filas, para la formación se establecen diversos parámetros: fechas de cumpleaños, nombre, edad, etc. Al finalizar compartirán sus impresiones sobre el ejercicio. -Se enuncia el objetivo, y cómo se construye (lo que debe contener una	20 min	

<p>-Exposición de lo que es una narrativa y cómo se construirá a lo largo de las 8 sesiones.</p> <p>- Lluvia de ideas</p>	<p>narrativa) y se pone un ejemplo.</p> <p>-Se abrirá un tiempo para responder dudas.</p> <p>- Se establecen dos palabras clave que son: ética y valores, para después interrogar a los participantes ¿Qué es lo que conocen? ¿Cuáles son sus perspectivas? ¿Cómo relacionan las palabras? ¿Qué significan para ellos? El ejercicio comienza de forma individual y luego se socializan las posturas.</p>	<p>15 min</p> <p>10 min</p> <p>1 hr</p>	
<p>Tareas: Creación de un mapa mental a partir del diálogo establecido durante la primera sesión.</p>			
<p>Bibliografía de apoyo:</p> <p>Bolívar, A., Domingo, J., y Fernández, M. (2001). <i>La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología</i>. Madrid: La muralla.</p> <p>Yurén, M. T. (1995). <i>Ética y valores morales y educación</i>. México: UPN.</p>			

Sesión 2

Proyecto: Buscadores de utopías: Volviendo en los pasos para encontrar nuevos caminos.			
Lugar: Universidad Pedagógica Nacional	Fecha:	Tema I.- Educación, ética y valores: aproximaciones a partir de la narratividad	
Objetivo: Reflexionar con los participantes la incidencia que los valores han tenido a lo largo de su formación académica y las proyecciones a futuro.			
Actividades	Descripción de la actividad	Tiempo	Recursos didácticos
-Recapitulación de lo trabajado la sesión anterior		10min	Salón, hojas blancas, lápices, cinta adhesiva.
-El túnel del tiempo	-El mediador explica a los participantes la siguiente situación: “Hemos encontrado en un desván algo prodigioso: se trata de un espejo mágico único en el mundo. Cuando te miras en este espejo, ¡ves reflejada tu imagen tal y como será dentro de 10 años! ¿Te atreves a mirar? ¿Qué aspecto tiene tu reflejo?” Se plantea con vistas al pasado, el presente y el futuro respecto a las construcciones en valores	40min	

<p>-Afirmaciones de grupo</p>	<p>- Se elige una temática y los estudiantes, escriben en tarjetas sus puntos de vista de manera muy puntual, luego se socializan las posturas para ver cuáles son los puntos de convergencia y divergencia, y el porqué.</p> <p>-Se ofrecen a los estudiantes algunos ejemplos de narrativas, se discutirá su estructura y para la siguiente sesión el participante entregara la estructura para retroalimentar.</p>	<p>40min</p>	
<p>Exposición sobre la narrativa.</p>		<p>20min</p>	
<p>Bibliografía de apoyo :</p> <p>Galeano, E. (1998). <i>La escuela del mundo al revés</i>. Madrid: Siglo XXI España.</p> <p>Villoro, L. (1997). <i>El poder y el valor</i>. México : FCE</p>			

Proyecto: Buscadores de utopías: Volviendo en los pasos para encontrar nuevos caminos.			
Lugar: Universidad Pedagógica Nacional	Fecha:	Tema II.- Enseñanza y aprendizaje de valores	
Objetivo: Retomar las experiencias de los participantes encaminadas hacia la interpretación y la reflexión.			
Actividades	Descripción de la actividad	Tiempo	Recursos didácticos
-Contextualización	El moderador comienza a retomar el tema de la experiencia, para esta actividad se sugiere la lectura del discurso brindado por Steve Jobs en la Universidad de Stanford. Para después hacer algunas puntualizaciones.	30min	Salón, hojas blancas, lápices.
-La telaraña	-Se forma a los participantes por parejas y se les otorga un listón o hilo de aproximadamente 3 o 4 metros, luego se les pide que entre todos armen una telaraña cruzando sus listones una vez que han logrado hacer un gran enredo se les solicita que vuelvan sobre sus pasos para desatar los listones. El ejercicio tiene dos finalidades: una es ilustrar la analogía de “volver sobre los pasos andados” y la otra tiene que ver con la forme de	30min	

<p>- Cuéntame una historia</p> <p>-Debate</p>	<p>trabajar en equipo, si existe colaboración, respeto, etc.</p> <p>- Se solicita a los estudiantes que en un ejercicio de retrospección vuelvan a sus memorias y rescaten alguna que para ellos haya sido significativa pues refleja la carencia o la exaltación de algún valor, luego elabora una anécdota falsa, presenta las dos ante el grupo y ellos deliberarán cual fue la historia verdadera.</p> <p>- A partir de la actividad “cuéntame una historia” se anotan en el pizarrón las anécdotas con mayor controversia para que se discutan de forma grupal.</p>	<p>35min</p> <p>25min</p>	
<p>Tareas: Los estudiantes eligen las experiencias o la experiencia que retomará para su narrativa.</p>			
<p>Bibliografía de apoyo:</p> <p>Ricoeur, Paul. (1996). <i>Sí mismo como otro</i>. México: Siglo XXI</p> <p>Dewey, J. (2004). <i>Experiencia y educación</i>. Madrid: Biblioteca nueva.</p>			

Proyecto: Buscadores de utopías: Volviendo en los pasos para encontrar nuevos caminos.			
Lugar: Universidad Pedagógica Nacional	Fecha:	Tema II.- Enseñanza y aprendizaje de valores	
Objetivo: Problematizar la ética desde las experiencias cotidianas, retomando lo evidente y explícito hasta lo latente en las acciones.			
Actividades	Descripción de la actividad	Tiempo	Recursos didácticos
-Contextualización	- El moderador abre con una reflexión acerca del espacio escolar, lo que se vive dentro él, y lo que se aprende con intención y sin intención	15min	Salón equipado, hojas blancas, marcadores.
- El diario	-En una hoja el estudiante escribirá como si fuese su diario personal, una anécdota que recuerde de su formación académica, la cual le haya causado una significación y lo relacionen directamente con lo ético.	1hr	
- Dilemas morales	- Continuando con el ejercicio anterior, el moderador elegirá algunos escritos para plantear la situación al grupo, la finalidad es dialogar sobre las perspectivas existentes y sus posturas ante una situación similar.	45min	

Tareas: Elaboración de un escrito que formará parte de su narración

Bibliografía de apoyo:

Barcena, F., y Mélich, J.-C. (2000). *La educación como acontecimiento ético*. Barcelona: Paidós.

Sesión 5

Proyecto: Buscadores de utopías: Volviendo en los pasos para encontrar nuevos caminos.

Lugar: Universidad Pedagógica Nacional	Fecha: Octubre de 2014	Tema III. La vida social en la escuela
--	------------------------	--

Objetivo: Fomentar el pensamiento crítico a partir del autoconocimiento y el autorreconocimiento.

Actividades	Descripción de la actividad	Tiempo	Recursos didácticos
-Contextualización - Armando un guion	- El moderador narrará la historia del oráculo de Delfos y la inscripción: conócete a ti mismo. -La actividad consiste en explicar a los estudiantes que recreen una escena en un salón de clase, para ello deberán tomar roles específicos enfatizando las situaciones negativas con las que se han enfrentado por ejemplo: un estudiante que hace sus tareas, otro que no lee, uno que copia en los	20min 1hr	Salón equipado, hojas blancas, marcadores.

<p>- Obituario</p>	<p>exámenes.</p> <p>- El mediador pide que cada participante escriba para la prensa su obituario anunciando su propia muerte según este modelo:</p> <p>Nombre murió ayer...</p> <p>Era_____</p> <p>En el tiempo de su muerte estaba trabajando para__</p> <p>Será recordado por._____</p> <p>Se sentirá su pérdida especialmente en_____</p> <p>El propósito es que el participante vislumbre su actuar actual y hacia donde se proyecta, se trata de reconocer ¿Quién es? ¿Qué cambiaría?</p>	<p>40min</p>	
<p>Tareas: Primera entrega de la narrativa para retroalimentar.</p>			
<p>Bibliografía de apoyo:</p> <p>Escalera, J. (2013). Formación de sujetos y conocimiento escolar. Preocupaciones ético pedagógicas. En J. Escalera, <i>Ética y estética en la construcción de la teoría pedagógica. La educación como proceso de humanización</i> (págs. 27-31). México: UPN.</p>			

<p>-Resumen</p>	<p>rapidez, el objetivo es rescatar lo primero que les viene a la mente, después en forma grupal se responden los mismos cuestionamientos. ¿Se resolvieron de la misma forma los conflictos? ¿Cuáles son los problemas con los que se enfrentan al resolver las situaciones de manera grupal y de manera individual?</p> <p>-Al finalizar las actividades el moderador preguntará a los participantes qué pueden recuperar de los ejercicios realizados que aporte a su trabajo de narrativa, además se resolverán conflictos en caso de que los hubiese.</p>	<p>-20min</p>	
<p>Tareas: Redactar avances en la narrativa a partir de lo que pudieron dar cuenta en las actividades.</p>			
<p>Bibliografía de apoyo:</p> <p>Freire, P. (1999). <i>Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa</i>. México: Siglo XXI.</p> <p>Bolívar, A., Domingo, J., y Fernández, M. (2001). <i>La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología</i>. Madrid: La muralla.</p>			

Proyecto: Buscadores de utopías: Volviendo en los pasos para encontrar nuevos caminos.			
Lugar: Universidad Pedagógica Nacional	Fecha: Noviembre de 2014	Tema IV.- Sujetos en permanente reconstrucción	
Objetivo: Construir una reflexión en torno al significado de los discursos y examinar el discurso particular de los participantes respecto al tema de valores.			
Actividades	Descripción de la actividad	Tiempo	Recursos didácticos
- El poder de la palabra	Para esta actividad se organizan equipos, esta actividad se subdivide en tres situaciones simultáneas: en la primera el equipo tratará de vender a sus compañeros un objeto inútil (peine para calvos, una guitarra sin cuerdas, un zapato izquierdo etc.); en la segunda situación deberán enarbolar un discurso de campaña para lanzarse como presidentes del salón de clases; en la tercera situación retomarán un suceso histórico en donde el poder de la palabra haya sido determinante para que se llevara a cabo. Al final del ejercicio el moderador ha de plantear la importancia que tienen los discursos pero también la fragilidad de la	1:30	Salón equipado, hojas blancas, marcadores.

-Resumen	<p>palabra, al naturalizar conceptos.</p> <p>-Al finalizar el moderador guiará la reflexión hacia la importancia de dar sentido a las acciones por medio de la ética.</p>	20min	
<p>Tarea: Los estudiantes construirán una reflexión en torno a los discursos que ha escuchado, sobre cuáles siguen siendo vigentes en su vida académica y cuáles han perdido sentido en su formación.</p>			
<p>Bibliografía consultada:</p> <p>Freire, P. (1992). <i>Pedagogía del oprimido</i>. Madrid: Siglo XXI.</p> <p>Freire, P. (1993). <i>Pedagogía de la esperanza</i>. México: Siglo XXI.</p> <p>Freire, P. (1999). <i>Pedagogía de la autonomía</i>. Saberes necesarios para la práctica educativa. México: Siglo XXI.</p> <p>Morín, E. (2003). <i>El método 5. La humanidad de la humanidad. La identidad humana</i>. Madrid: Cátedra.</p>			

Proyecto: Buscadores de utopías: Volviendo en los pasos para encontrar nuevos caminos.			
Lugar: Universidad Pedagógica Nacional	Fecha: diciembre de 2014	Tema IV.- Sujetos en permanente reconstrucción	
Objetivos: 1.- Conocer las perspectivas de estudiante en referencia al tema de lo ético y su identidad profesional; 2.- Reflexionar sobre el papel del pedagogo en la transformación de las sociedad; 3) Problematicar con los estudiantes en relación al tema de la ética y la identidad profesional.			
Actividades	Descripción de la actividad	Tiempo	Recursos didácticos
-Entre el deber y el ser ¿Quién soy?	-Se plantea el título de la actividad y se problematiza con los participantes, a continuación se les solicita que de manera individual escriban en una hoja las características que debe tener un pedagogo, al reverso de la hoja escribirán las características que los definen, al final se abre un debate sobre el ejercicio, enfatizando al sujeto como un ser inacabado en constante transformación.	30min	Salón equipado, hojas blancas, marcadores
- Un pedagogo ha muerto...	- Esta actividad es una variante de “el rey ha muerto” los participantes hacen un círculo y el moderador comienza la dinámica diciendo: Un pedagogo ha muerto... el participante de la derecha	20min	

<p>- El ejemplo que tomo y el ejemplo que doy</p> <p>-Cierre</p>	<p>pregunta: ¿Cómo murió? El moderador hace un movimiento y responde: haciendo así... a continuación el siguiente participante continúa con la misma dinámica y van agregándose más movimientos hasta que se dé una vuelta al círculo, al final se hace referencia al tema del ejemplo.</p> <p>- Se realizará un debate a partir de dos grupos, uno de ellos justificará sus acciones a partir del ejemplo que ha recibido del mundo y el segundo grupo justificará sus acciones a partir del ejemplo que ha de dar al mundo. El moderador plantea diversas situaciones, pueden ser de la vida académica (copiar en un examen, plagiar escritos, no poner atención, no entrar a clases) o pueden ser de la vida fuera de la escuela (pasarse el alto, tirar basura en la calle, daña el espacio público). Al finalizar se hace un recuento de las actividades para enfocarlas en los conflictos que enfrentamos el ámbito social y el sobre papel de los pedagogos como sujetos éticos.</p> <p>- Se plantea la evaluación del conversatorio-taller</p>	<p>40min</p> <p>20min</p>	
--	--	---------------------------	--

Tareas: Entrega de la narrativa final.

Bibliografía de apoyo:

Bauman, Z. (2005). *Ética posmoderna*. México: Siglo XXI.

Freire, P. (1999). *Pedagogía de la autonomía*. Saberes necesarios para la práctica educativa. México: Siglo XXI.

Morín, E. (2003). *El método 5. La humanidad de la humanidad. La identidad humana*. Madrid: Cátedra.

Saul, A. M. (2002). *Paulo Freire y la formación de educadores: múltiples miradas*. México: Siglo XXI.

Anexo 3.

Instrumentos

Guía de observación

CATEGORÍA	CONCEPTOS	TEMAS: OBSERVAR (¿Dónde? ¿Cuándo? PREGUNTAR	UNIDADES DE ANÁLISIS
<p>Relación dialógica: Freire considera que la palabra, el discurso se encuentran plagados de intenciones ideológicas que es preciso identificar y con las cuales es preciso adoptar una postura crítica, para resignificarlas.</p>	<p>Valores: Los valores responden a necesidades últimas y profundas, atraen la estimación y adhesión de personas y comunidades y orientan su comportamiento. Los valores forman parte de constelaciones o conjuntos axiológicos. El valor prioritario comunica la riqueza de su carga axiológica a todos los valores a él subordinados. (Con los valores ¿quién se anima?)</p> <p>Ética:</p>	<p>Actitudes en clase por medio de comportamientos :</p> <p><u>Individual:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -cooperación (participación en clase, retroalimentación de ideas del otro) -responsabilidad (puntualidad, entrega de trabajos) -Tolerancia (hacia la opinión de los otros, ante la exposición de la profesora) --reflexiva (comentarios ante los contenidos) 	<ul style="list-style-type: none"> -Pensamiento reflexivo -Relación con los otros -Posturas de pensamiento

	<p>La ética platónica abarca cuatro virtudes fundamentales que se derivan del análisis de las partes anímicas que presenta el ser humano (la racional, la irascible y la concupiscible). Prudencia, justicia, templanza y fortaleza.</p>	<p><u>Entre pares:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -respeto (cuando los demás hablan, hacia las ideas de otros) -Tolerancia (cuando intervienen) -compañerismo () <p><u>Estudiante-profesor:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - responsabilidad -respeto -reflexiva (comentarios ante los contenidos) - - 	
--	--	---	--

Cuestionario

Sexo (F) (M) _____

¿Dónde estudiaste el bachillerato? _____

¿Trabajas? (si) (no) ¿En dónde? _____

En caso de que cuentes con otra carrera por favor escríbela _____

Edad: _____



El presente cuestionario forma parte de un proyecto de investigación titulada: Ética y valores en la formación del pedagogo: Una reflexión a partir de las perspectivas de los estudiantes de la UPN. Las respuestas que aquí se enuncien se utilizarán de forma responsable y se asegura absoluta confidencialidad.

- 1) A continuación se presenta un cuadro que enuncia algunos valores, realice las actividades según las instrucciones.
- a) Enumere los valores en orden ascendente según el nivel de mayor a menor importancia que tengan para usted. (ejem: justicia 1, prudencia 2, templanza 3)
 - b) Mencione 3 palabras que pueda asociar con los valores mencionados.
 - c) Elija 3 valores y a partir de su elección describa una situación de su formación profesional (ésta puede ser positiva o negativa).

Valores	a)	b)	c)
Prudencia			
Justicia			
Templanza			
Fortaleza			
Tolerancia			
Solidaridad			
Cooperación			
Verdad			

Respeto			
Libertad			
Perseverancia			

2) En el recuadro inferior escriba otros valores que considere importantes y no están enunciados en el cuadro anterior.

3) Responda las siguientes preguntas tomando en cuenta su experiencia formativa en la Universidad Pedagógica Nacional

¿Qué entiendes por ética?

¿Cuál ha sido la formación ética que has recibido a lo largo de tu estancia en la UPN?

¿Qué valores rescatas de cuando eras estudiante de primer ingreso hasta ahora que estás a punto de egresar?

¿Cuáles son los valores que adquiriste a lo largo de tu formación?

¿Cuáles son los valores que consideras han de regir tu práctica profesional?

Para ti un pedagogo es:

Del tema revisado ¿desearías realizar algún comentario o sugerencia?

Gracias por su colaboración ☺

Guía de entrevista

La presente entrevista forma parte de un proyecto de investigación titulado Ética y valores en la formación del pedagogo: Una reflexión a partir de las perspectivas de los estudiantes de la UPN que pretende indagar sobre las concepciones que tiene el estudiante de la licenciatura en pedagogía acerca de la ética y los valores y cómo éstos influyen en su formación profesional. La entrevista tendrá una duración de 1 hora. Aprox. La información que me compartas se utilizará de forma responsable, confidencial y anónima, ya que tiene fines estrictamente académicos.

La entrevista se guiará por dos aspectos fundamentales a indagar: ética y valores en relación con la formación profesional de los estudiantes de pedagogía, los cuales estarán inmersos en dos apartados de la entrevista que son:

1. Referentes de vida
2. Trayectoria formativa a partir de la ética y los valores.

1. Referentes de vida

✓ Contexto familiar

Hablar un poco de la conformación de la familia. ¿Dónde vives? ¿Vives con tu familia?

¿Qué referentes has adquirido por parte de tu familia respecto a la temática de ética y valores?

¿En tu casa que representa ir a la Universidad?

¿Tuviste el apoyo de tu familia para estudiar esta licenciatura?

¿Qué esperan de ti cuando termines la licenciatura?

✓ Trayectoria escolar y elección de carrera

¿Cómo fue tu formación media superior?

¿Cuál era tu ideología en esa etapa formativa? ¿Qué era lo que te motivaba?

¿En este nivel académico tuviste algún acercamiento con el tema de la ética?

¿Tuviste algún tipo de orientación para la elección de carrera?

¿Habías escuchado hablar sobre pedagogía antes, qué pensabas?

¿Cómo llegaste a la UPN?

¿Consideras que tu formación profesional se orienta a determinados valores?

¿Cuáles y por qué?

✓ *Proyecciones de vida*

¿Cuáles eran tus expectativas cuando ingresaste a estudiar la licenciatura?

¿Qué esperabas de tu formación en esta casa de estudios?

¿Qué significaba para ti ser pedagogo?

¿Qué valores consideras son esenciales en la formación del pedagogo?

2.- Trayectoria formativa a partir de la ética y los valores

✓ Ser estudiante

¿Cómo viviste tu inserción a la UPN?

¿Cómo fue tu integración con tus compañeros al principio de tu formación y con los que compartiste al final?

¿Consideras que has estudiado en un ambiente que enaltece los valores éticos?

¿Cómo relacionas lo ético con tu formación profesional?

¿Cómo has vivido tu última fase formativa que es la concentración de campo?

¿Por qué elegiste este campo y qué diferencia hay con los demás?

¿Conoces o has oído hablar del código de ética de la UPN?

✓ Plan de estudios

¿Consideras que el plan de estudios tiene orientación ética o en valores?

¿Identificas alguna (s) asignatura (s) que hayan sido significativas en tu formación? ¿Cuál y por qué?

¿Consideras que en esa asignatura existió un acercamiento ético?

¿Tuviste alguna asignatura en donde se hablara de ética?

¿Tuviste alguna asignatura en donde se hablara de ética en el ejercicio profesional?

¿Crees que, en el terreno académico tu formación ha sido satisfactoria?

¿Cómo ha sido tu desempeño a lo largo de tu formación? ¿Cómo te evaluarías?

¿Qué opinión tienes acerca de la ética en la formación del pedagogo?

Según tu perspectiva

✓ Maestros

¿Cómo consideras la preparación de los docentes que te impartieron clases?

¿Cómo ha sido tu relación con los profesores, y ellos cómo se han relacionado contigo? ¿Qué percepción tienes sobre esta situación?

¿Qué valores identificas en las prácticas de tus profesores?

Durante tu formación ¿Existió algún profesor que te inspirara con su práctica?

¿Qué valores consideras aprendiste o reafirmaste con a algún (os) profesor (es)?

Has escuchado la frase “predicar con el ejemplo” ¿Qué puedes decir del ejemplo de tus profesores?

✓ Intereses

¿Dónde te gustaría desempeñarte profesionalmente?

¿Cuáles son tus expectativas respecto al ámbito laboral del pedagogo?

¿Cuál es la ideología que sustentará tu quehacer en la pedagogía?

¿Cuáles son los valores que guiarán tu práctica?

¿Consideras que tu formación profesional se fundamenta en ciertos valores? ¿por qué? ¿cuáles?